

Guillermina **Castro Fox**
Patricia **Vallejos**

Textos Universitarios

Claves de lectura y producción



Serie
DOCENCIA

Serie **Docencia**
Colección **Estudios Sociales y Humanidades**

Guillermina **Castro Fox** | Patricia **Vallejos**

Textos Universitarios

Claves de lectura y producción



Serie **Docencia**
Colección **Estudios Sociales y Humanidades**

Castro Fox, Guillermina

Textos universitarios : claves de lectura y producción / Guillermina Castro Fox y Patricia Vallejos Llober. - 1a ed. - Bahía Blanca : Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2013.

118 p. ; 30x21 cm.

ISBN 978-987-1907-29-8

1. Enseñanza Universitaria. 2. Discurso. 3. Géneros Literarios. I. Patricia Vallejos Llober
CDD 807.11

Fecha de catalogación: 06/03/2013



Editorial de la Universidad Nacional del Sur
ediuns@uns.edu.ar
www.ediuns.uns.edu.ar



Libro
Universitario
Argentino



Red de Editoriales de Universidades nacionales

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

LIBRO UNIVERSITARIO ARGENTINO

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723.

Bahía Blanca, Argentina, febrero 2013.

© 2013 EdiUNS

Parte A

LA PRÁCTICA DISCURSIVA

1.	LA PRÁCTICA DISCURSIVA: NOCIONES FUNDAMENTALES	7
1.1.	Discurso y Texto	7
1.2.	Contexto comunicativo: constituyentes	8
1.3.	Registro y género	9
1.3.1.	Registro. Nociones asociadas	9
1.3.2.	Relación Género – Registro	11
2.	LOS GÉNEROS DISCURSIVOS	15
2.1.	Los géneros discursivos	15
2.2.	Caracterización de los géneros discursivos	15
2.3.	Criterios para el análisis de los géneros	16

Parte B

LOS GÉNEROS CIENTÍFICO-ACADÉMICOS

3.	LOS GÉNEROS DEL ÁMBITO CIENTÍFICO-ACADÉMICO: ASPECTOS CONTEXTUALES Y SOCIOCULTURALES	19
3.1.	El conocimiento científico	19
3.2.	El caso de las ciencias sociales	20
3.3.	La comunidad científica	21
4.	LOS GÉNEROS DEL ÁMBITO CIENTÍFICO-ACADÉMICO: LAS ESTRUCTURAS DISCURSIVAS	23
4.1.	Los géneros académico-científicos: clasificación	24
4.2.	Textos de estudio de las disciplinas en el ámbito universitario	24
4.2.1.	El apunte de clase	24
4.3.	Textos de difusión en ámbitos especializados	26
4.3.1.	El ensayo	26
4.3.2.	La reseña	31
4.3.3.	El resumen o <i>abstract</i>	34
4.3.4.	El artículo de investigación	36
4.3.5.	La ponencia a congreso	42
4.4.	Textos de control de resultados de investigación	43
4.4.1.	La monografía	43
4.4.2.	La tesina de licenciatura	46
5.	LOS GÉNEROS DEL ÁMBITO CIENTÍFICO-ACADÉMICO: REGISTROS COMPLEMENTARIOS	49
5.1.	Registro científico: características léxicas y gramaticales	49
5.1.1.	Características léxicas	50
5.1.2.	Características gramaticales	57

Parte C

LA PRODUCCIÓN TEXTUAL

6. LA PRODUCCIÓN TEXTUAL COMO PROCESO	69
6.1. Oralidad y escritura	69
6.2. La oralidad	69
6.3. La escritura	70
6.4. La producción escrita como proceso	71
7. LA ESCRITURA EN LA UNIVERSIDAD: HOJA DE RUTA	75
7.1. Proceso de planificación	76
7.2. Proceso de redacción	77
7.2.1. Los marcadores textuales	78
7.2.2. Las estructuras que favorecen la anticipación	80
7.2.3. La delimitación de un segundo discurso dentro del propio discurso	81
7.2.4. La planificación de las oraciones del texto	86
7.2.5. Relaciones de sentido	87
7.2.6. Algunas cuestiones de referencia	90
7.2.7. La presencia del autor en el texto	90
7.3. Proceso de revisión	91

ANEXOS

1. El ensayo	97
2. La reseña	100
3. EL <i>abstract</i>	104
4. El artículo de investigación	107
5. La <i>Introducción</i> al artículo de investigación	109
6. Las <i>Conclusiones</i> del artículo de investigación	111

BIBLIOGRAFÍA	115
--------------	-----

Parte A

**LA PRÁCTICA
DISCURSIVA**

1. LA PRÁCTICA DISCURSIVA: NOCIONES FUNDAMENTALES

- 1.1. Discurso y Texto
- 1.2. Contexto comunicativo: constituyentes
- 1.3. Registro y género.
 - 1.3.1. Registro y nociones asociadas
 - 1.3.2. Relación Género – Registro

Chareaudeau, P. y Maingueneau D. (directores) (2005) *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires – Madrid: Amorrortu.

Halliday, M. y R. Hasan (1990) *Language, context and text: aspects of language in a social-semiotic perspective*, Oxford University Press.

Halliday, H. y J.R Martin (1993) *Writing Science*, London: The Falmer Press.

Kress, G. (1985) Ideological structures in discourse. En Van Dijk (comp.) *Handbook of discourse analysis*. vol.IV, Academic Press.

Maingueneau, D. (1980) *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Buenos Aires : Hachette.

Marafioti, R. (comp.) (1998) *Recorridos semiológicos*, Oficina publicaciones CBC: Universidad de Buenos Aires.

Reyes, G. (2001) *Cómo escribir bien en español*, Madrid: Arco Libros.

Van Dijk, T. (comp.) (2000) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.

1.1. NOCIONES DE DISCURSO Y TEXTO

De acuerdo con los estudiosos interesados en la investigación de los usos del lenguaje en sus diversos contextos de comunicación, tomamos como punto de partida la noción de **discurso** como una **práctica social**. Esto es así porque, al hablar / escribir/ usar el lenguaje / producir un discurso, los actores sociales podemos realizar distintas actividades sociales como: enseñar (discurso pedagógico), curar (discurso terapéutico), organizar el estado (discurso de las leyes) y, con ello, podemos llegar a reproducir, modificar, cambiar, las condiciones de la vida en sociedad.

Adoptada esta concepción de partida, no podemos dejar de lado algunas precisiones. Una de ellas se relaciona con la distinción entre las nociones de **discurso** y **texto**. En la bibliografía lingüística, se aprecia, en general, una vacilación en el empleo de ambos términos: mientras que algunos estudiosos tienden a usarlos indistintamente, es decir, como sinónimos poco estrictos, otros dan al concepto de discurso un significado más restringido.

En los estudios con una base o propósito de índole más lingüística -que se concentran en la materialidad, la forma y la estructura del lenguaje- tiende a emplearse el término **texto**.

Los estudios que focalizan en el contenido, la función y la significación social -es decir, aquellos que tienen una base o propósito más sociológico- tienden a usar el término **discurso** y lo conciben como una categoría que pertenece al orden o dominio social.

Al respecto, debemos señalar que en el desarrollo general de los temas aquí abordados se hará un uso indistinto de ambos términos y se especificará cuando sea necesario el empleo particular de alguno de ellos.

Por otra parte, las precisiones arriba señaladas permiten introducir los distintos tipos de competencia necesarios para la comprensión y producción de los discursos. En tal sentido, se destaca que la producción e interpretación de un discurso coherente es un proceso interactivo que requiere que los hablantes y oyentes se apoyen en variados y diferentes tipos de conocimiento, o *competencias*:

- Competencia SOCIAL y expresiva –la habilidad de usar el lenguaje para manifestar identidades personales y sociales, para realizar acciones, y para negociar relaciones entre uno y los otros–.
- Competencia COGNITIVA –la habilidad de organizar información conceptual y de representarla mediante el lenguaje–.
- Competencia TEXTUAL, –la habilidad de crear y comprender mensajes en unidades del lenguaje más largas que una oración simple–.

1.2. CONSTITUYENTES DEL CONTEXTO COMUNICATIVO

Los diferentes tipos de competencias señalados requieren, a su vez, el reconocimiento de los distintos constituyentes que caracterizan cada instancia de comunicación, ya que diferentes contextos generan diferentes discursos.

En términos generales se pueden reconocer los siguientes constituyentes del contexto o situación comunicativa:

1. **Personas que participan:** roles de emisor y receptor, y también el de la audiencia. La profesión, relación parental, actitudes, creencias de los participantes permiten imaginar qué se dirá probablemente.

2. **Tópico o tema**
3. **Coordenadas espacio-temporales.** Si el intercambio es cara a cara se comparten las mismas coordenadas con el receptor, si la comunicación es diferida (ej. carta) o no.
4. **Canal:** oral, escrito, o señales de humo¹.
5. **Código:** lenguaje o dialecto o registro de lengua que se usa
6. **Naturaleza del Evento:** un acto público (misa) o privado (reunión familiar)
7. **Propósito:** lo que pretenden los participantes que debería resultar del evento comunicativo.

Contextos son las situaciones que rodean, por ejemplo, la conversación familiar, la conferencia científica, la entrevista terapéutica.

Los componentes del contexto o situación comunicativa actúan conjuntamente como determinantes del texto **mediante la especificación del registro.**

1.3. NOCIONES DE REGISTRO Y GÉNERO

1.3.1. REGISTRO Y NOCIONES ASOCIADAS

Se puede definir la noción de **registro** en términos semánticos como:

Una configuración semántica asociada a un tipo de situación particular o entorno del texto.

O, de modo más concreto, como **selecciones léxicas y gramaticales** asociadas a una determinada situación o entorno del texto. Ejemplos típicos son los registros vinculados a las profesiones y oficios: militar, enfermero, cocinero, científico (físico molecular, biólogo, entre estos).

• **Clasificación de los registros**

Se ha establecido una *clasificación de los registros* en los siguientes términos:

○ **Registros cerrados:**

El número total de significados posibles, y expresiones que los realizan, es fijo, finito y limitado:

- lenguaje internacional para la navegación aérea
- lenguajes de los juegos, ej. de naipes: con número limitado de mensajes
-

¹ Sobre las características de la oralidad y sus diferencias con el canal escrito, véase el capítulo 6.

- **Registros relativamente abiertos:**
registros técnicos e institucionales, de los documentos burocráticos, de las interacciones comerciales, de las clases en la enseñanza, etc.

- **Registros más abiertos:**
 - de la narrativa informal
 - de la conversación espontánea

• Registro / Estilo

El término **registro** se confunde con frecuencia con el término **estilo**. Incluso algunos autores hacen un uso muy cercano o equivalente de ambos.

Se los puede diferenciar teniendo en cuenta que las elecciones lingüísticas del registro son menos personales que las del estilo. Las opciones del registro dependen estrictamente de la situación o contexto, en cambio las del estilo son más amplias.

Las condiciones de la situación comunicativa pueden determinar unas selecciones léxicas específicas, pero el autor puede imprimir su **estilo personal** a su discurso.

Así, el estilo refleja la personalidad del individuo, su visión del mundo. Además, algunos estilos pueden ser más efectivos que otros. Como ejemplo basta observar la descripción de Bahía Blanca realizada por un escritor anarquista a principios del siglo XX:

Nada como estas ciudades del interior para convencernos de la esterilidad de alma de los burgueses. Son chatas y áridas, trabajadas a fierrazos. Sin un solo beso de arte.

(...) Bahía Blanca es una de éstas: populosa y febriciente, es, lo mismo, desolada e inquietante. Como un desierto. No tiene árboles, ni bibliotecas, ni flores en los balcones. Tiene muestras y letreros. Es una sola vidriera tras la que relampaguean, como pumas tras las cortinas de arena, sus ojillos avarientos los mercaderes. (González Pacheco, Carteles, s/f)

Para describir el estilo se pueden reconocer tanto rasgos lingüísticos (fonología, léxico, gramática) como retóricos (metáfora, paralelismo, personificación). Estos últimos se relacionan habitualmente con el estilo literario, pero pueden emplearse para otro tipo de discursos.

• Registro / Dialecto

Tanto **registro** como **dialecto** constituyen **variedades del lenguaje**. Se diferencian en lo siguiente:

- El registro constituye una variedad según el **uso o esfera de actividad particular** (académica, comercial, profesional) del usuario de la lengua.
Los registros difieren entre sí semánticamente. Las diferencias de léxico o gramaticales entre registros son consecuencia de las diferencias semánticas.
- El dialecto es una variedad del lenguaje que depende de las **características del usuario**, es decir se relaciona con su procedencia geográfica (español bonaerense o del noroeste), su edad (dialecto de adolescentes o adultos), su nivel educacional (dialecto estándar o subestándar).
Los dialectos difieren entre sí fonológica y léxicogramaticalmente.

Un registro particular suele llevar asociado un dialecto particular: los registros de la burocracia exigen el dialecto estándar. Los registros de actividades como la pesca o los trabajos rurales pueden asociarse a dialectos subestándar o variedades rurales. Así describe sus instrumentos de trabajo y sus tareas un antiguo repartidor de hielo de Ingeniero White:

El carrito para repartir el hielo como una heladera era, de chapa, de chapa todo cerrado y atrás, atrás del carro estaban dos puertas, usted la abría y bajaba la barra; tenía que estar bien cerrada para que no entrara el calor.
El más grande, la chata más grande repartía a todo White, 84 barras cargaba y esa había que ir cortándola toda... hasta de 10 centavos. (Hielero!, Museo del Puerto, 2000)

1.3.2. RELACIÓN GÉNERO – REGISTRO

Adoptaremos, en este punto, un **concepto funcional de género**, estrechamente vinculado con el **propósito comunicativo-social** de los mensajes lingüísticos. En este sentido:

Diferentes géneros corresponden a distintas maneras de usar el lenguaje para cumplir con distintas tareas o funciones que han sido **culturalmente definidas**.

De tal manera, el concepto de género se amplía para incluir tanto géneros literarios como cotidianos: conversación cotidiana, receta de cocina, conferencia, sermón religioso, etc. Conferencias – recetas de cocina – conversaciones cotidianas - narraciones son todas formas de usar el lenguaje culturalmente definidas.

Así, los textos de distintos géneros realizan distintos propósitos en la cultura: Por ejemplo, un texto puede cumplir con el propósito cultural de:

- ✓ educación universitaria → **manual**
- ✓ informar sobre una investigación en curso → **artículo o informe de investigación**

- ✓ informar sobre sucesos de la actualidad inmediata o cotidiana → **crónica periodística**

Las diferencias de propósitos **se manifiestan en la secuencia de etapas funcionalmente distintas mediante las que se desarrolla el texto**. Es decir, en cómo se organiza el texto: *i.e.* en su **estructura genérica**.

Notar las diferencias de propósitos o funciones comunicativas implicados en cada una de las secciones de las siguientes estructuras:

Estructura 1

- Introducción
- Método y Materiales
- Resultados
- Discusión
- Conclusión

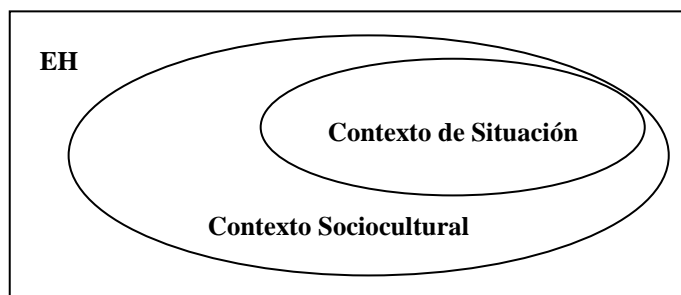
Estructura 2

- Punto de partida
- Tesis
- Contratesis
- Refutación
- Conclusión

Las estructuras 1 y 2 son estructuras muy familiares, desde el punto de vista cultural, para el discurso académico (artículo de investigación experimental) y para el discurso político (polémica).

Género y registro se vinculan, respectivamente, a las dos capas más importantes del contexto que tienen un impacto sobre el texto: **el contexto de la cultura y el contexto de situación**.

Se puede graficar el campo de la experiencia humana (EH) como un conjunto universal:



EH contiene otros conjuntos que son los diferentes tipos de contextos. Estos guardan entre sí una relación de **inclusión**. El **contexto de situación** está incluido dentro del **contexto sociocultural**.

La relación género – registro se puede especificar también teniendo en cuenta su *realización*:

- los **géneros** se realizan por medio de los registros

- los **registros** se realizan por medio del lenguaje

A su vez, los **géneros** caracterizan los textos en el nivel de la estructura del discurso y los **registros**, como ya vimos, los caracterizan en los niveles lingüísticos del vocabulario y la sintaxis.

- Los géneros (informe de investigación, noticia periodística, sentencia) representan textos estructurados

- Los registros (lenguaje científico, lenguaje periodístico, lenguaje jurídico) representan elecciones del orden léxico y gramatical

Se puede aplicar en este caso la comparación con la tela y el vestido: el registro sería la tela, el género el vestido, que responde a un patrón y se realiza en la tela.

En este sentido, se debe tener en cuenta que los géneros tienen registros complementarios y que, por lo tanto, **la eficacia comunicativa de los textos requiere una relación apropiada de los sistemas de género y registro**. Por ejemplo, el género del informe científico tiene como registro complementario el registro científico, con sus particulares selecciones léxicas y gramaticales. De la misma manera, la crónica o nota periodística se realiza también en un registro particular, el registro periodístico.

2. LOS GÉNEROS DISCURSIVOS

- 2.1. Los géneros discursivos
- 2.2. Caracterización de los géneros discursivos
- 2.3. Criterios para el análisis de los géneros

Cassany, D. (1993) *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
----- (2006) *Taller de Textos*. Buenos Aires: Paidós.

2.1. LOS GÉNEROS DISCURSIVOS

En el capítulo anterior dijimos que los textos de distintos géneros realizan distintos propósitos en la cultura. Retomemos algunos ejemplos:

- periodísticos de información (noticia)
- periodísticos de opinión (columna, editorial)
- jurídicos (ley)
- judiciales (demanda)
- administrativos (certificados)
- comerciales (factura)
- etc

Los ejemplares de un mismo género exhiben grados variados de similitud en la estructura, estilo, contenido y audiencia.

2.2. CARACTERIZACIÓN DE LOS GÉNEROS DISCURSIVOS

Podemos resumir los rasgos relevantes de los géneros discursivos de la siguiente manera:

- Son **dinámicos**: van estabilizando la experiencia a lo largo de la historia.
- Están **situados**: enraizados en un lugar geográfico y en un ámbito cultural e idiomático.
- Están orientados a un **propósito culturalmente establecido**: se utilizan en la comunidad para conseguir algún fin que es importante para sus autores y lectores.
- Están organizados en **forma y contenido**.

- Delimitan **comunidades discursivas**: se denomina *comunidad discursiva* al conjunto de personas que comparten un grupo determinado de géneros discursivos, y que en consecuencia han accedido al conocimiento que aportan y a las prácticas sociales que establecen.

Se pueden distinguir tres funciones básicas para los géneros.

- **Función cognitiva**: el género constituye a construir y formalizar el conocimiento de una disciplina. Al mismo tiempo, determina los procedimientos para obtener y comunicar la información nueva en cada ámbito de uso.
- **Función interpersonal**: construye la identidad (la imagen) del autor como miembro de la comunidad discursiva. Una persona es lo que lee y escribe dentro de su ámbito profesional.
- **Función sociopolítica**: contribuye a establecer el estatus de cada persona en su comunidad. En este sentido, la autoridad, el prestigio que adquiere una persona en una disciplina se consigue y se ejerce a través de los géneros.

2.3. CRITERIOS PARA EL ANÁLISIS DE LOS GÉNEROS DISCURSIVOS

A continuación presentamos los **criterios** que se utilizan para analizar un género.

Aspectos contextuales y socioculturales

- a. ¿quién es el autor? ¿cómo se presenta a sí mismo?
- b. ¿qué relación se establece entre el autor y el lector (simétrica o asimétrica)?
- c. ¿qué grado de formalidad presenta el género?
- d. ¿en qué soportes se distribuye el texto? ¿a través de qué canal?
- e. ¿en qué ámbito social o cultural se usa el género?
- f. ¿qué valor social tiene?

Aspectos discursivos

- g. ¿cuáles son sus partes o componentes principales? ¿cómo se organizan?
- h. ¿cómo se referencian las fuentes?
- i. ¿se incluyen otros códigos? ¿qué recursos no verbales (recursos icónicos, tipográficos) aparecen?

Aspectos gramaticales y léxicos

- j. ¿se vale de terminología especializada?
- k. ¿cómo son sus estructuras sintácticas?
- l. teniendo en cuenta los incisos anteriores, ¿qué grado de legibilidad² presenta el texto?

² El concepto de *legibilidad* designa el grado de facilidad con que se puede leer, comprender y memorizar un texto escrito.

Parte B

**LOS GÉNEROS
CIENTÍFICO-
ACADÉMICOS**

3. LOS GÉNEROS DEL ÁMBITO CIENTÍFICO-ACADÉMICO: ASPECTOS CONTEXTUALES Y SOCIOCULTURALES

- 3.1. El conocimiento científico
- 3.2. El caso de las ciencias sociales
- 3.3. La comunidad científica

Díaz, E. (1997) "Conocimiento, ciencia y epistemología" En: Díaz E. (ed.) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Biblos.

Elster, J. (1983) *Explaining technical change*. Cambridge: Cambridge University Press.

Kreimer, P. (2009) *El científico también es un ser humano*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Koutsantoni, D. (2007) *Developing academic literacies*. Oxford: Peter Lang.

Kuhn. T. (1976) *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Lemke, Jay (1997) *Aprender a hablar ciencia*. Barcelona: Paidós.

Seligman, E. (1932) *Encyclopaedia of the social sciences*. New York: Macmillan.

3.1. EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

Ya se ha relacionado el concepto de género con el de contexto sociocultural. Para comenzar a abordar las características de los géneros de la ciencia, es necesario revisar algunas características inherentes al concepto de ciencia y al ámbito de producción y transmisión del conocimiento, con el fin de poder dimensionar mejor los fenómenos propios del lenguaje científico-académico.

El conocimiento científico no es una entidad abstracta sin anclaje en la realidad, sino que está registrado en publicaciones y protocolos, así como en las aplicaciones concretas de la ciencia. Se genera en las prácticas y los discursos de la comunidad científica, y se relaciona con el resto de la sociedad. Sin textos es difícil imaginar el conocimiento. Si no es a través de la materialidad discursiva, la ciencia no pasa a ser social. El lenguaje no es entonces un mero vehículo que permite la difusión del saber, sino el medio que lo **construye**.

El conocimiento científico se caracteriza por ser

-comunicable: se busca precisión, y para ese fin usualmente debe generarse un lenguaje específico.

-descriptivo, explicativo y predictivo: no sólo describe el mundo que lo rodea, sino que también puede explicar los fenómenos y predecir lo que puede suceder en función de esa explicación.

-analítico: separa distintos elementos de la realidad para estudiarlos en detalle.

-metódico: utiliza un camino pautado de antemano para llegar a su meta.

-controlable: establece parámetros para verificar la validez de sus afirmaciones.

-provisorio: surge de la validación de teorías rivales que compiten por el reconocimiento de la comunidad de pares.

-objetivo: no pretende lograr la objetividad como una cualidad que está ubicada más allá de los sujetos, sino que busca lograr acuerdos intersubjetivos.

Esta última característica puede ampliarse de la siguiente manera: todo conocimiento necesita de alguna forma de **validación o legitimación** para ser aceptado por la sociedad. No existe el conocimiento verdadero *a priori*; la calidad de verdadero es una condición que se le puede adjudicar una vez que el conocimiento está legitimado, es decir, que hay **consenso acerca de su validez**. La ciencia pasó de ser considerada como sinónimo de *verdad* a acercarse al concepto de *fabricación social*. Kreimer (2009,52) describe el trayecto de un hecho científico, desde el origen como un enunciado débil (que puede refutarse) que logra fortalecerse (mediante pruebas pasa a ser aceptado por la comunidad de pares), y luego llega a formar parte del sentido común de una sociedad.

3.2. EL CASO DE LAS CIENCIAS SOCIALES

No hay un acuerdo unánime sobre las disciplinas que conforman el campo de estudio de las ciencias sociales.

Seligman (1932) propone una clasificación tripartita que incluye los campos disciplinares más diversos (la historia, la filosofía, la lingüística, las artes –entre ellas, la literatura-, la antropología, la educación, la psicología). Divide las disciplinas en *puramente sociales* (ej. historia), *semisociales* (ej. filosofía) y *disciplinas con implicaciones sociales* (ej. lingüística, arte). Jon Elster (1983) recoge una larga tradición que separa las Ciencias Naturales de las Humanidades, y analiza dentro de este último campo la escisión que se ha producido entre las ciencias sociales y las artes o disciplinas estéticas.

No obstante estas diferencias, podemos afirmar que hay acuerdo en la concepción de que los estudios sociales se ocupan en un sentido amplio de aquellas ramas del conocimiento que tienen que ver con las personas, su cultura y su medio ambiente, que se ocupan de las actividades de los individuos como

miembros de una sociedad. Desde este punto de vista más amplio, son ciencias sociales todas las disciplinas que estudian al hombre no en tanto ser biológico, sino en tanto poseedor de libertad, habla y cultura.

Uno de los ideales de la ciencia moderna ha sido proporcionar leyes universales acerca de las relaciones entre fenómenos. Sin embargo, las características de los fenómenos naturales no son totalmente extensivas a los fenómenos sociales. En ciencias sociales no se trata de determinismos causales, sino de situaciones conformadas por múltiples relaciones. Es allí donde se produce el sentido que debe ser interpretado por el investigador social. Pero a pesar de no ser exactas, las ciencias sociales son rigurosas, como cualquier otra actividad que se pretenda científica, ya que desarrollan metodologías específicas y cumplen con los requisitos enunciados previamente para la generación de conocimiento científico.

3.3. LA COMUNIDAD CIENTÍFICA

El conocimiento científico forma parte de la ciencia. Pero el concepto de ciencia es mucho más abarcativo: comprende también las instituciones gubernamentales y privadas que financian la investigación científico-tecnológica, las universidades y los institutos de investigación, las editoriales de temas científicos, y por supuesto, la comunidad científica, que está compuesta por investigadores, editores, periodistas especializados divulgadores científicos, docentes, alumnos y epistemólogos.

Thomas Kuhn (1962) dice que todo colectivo científico tiene una doble existencia “social” (sus formas de identificación, de organización, etc.), y “cognitiva” (el contenido de los conocimientos que producen teorías, métodos) Ambas resultan indisociables y deben ser integradas al momento de producir conocimiento dentro del campo.

El campo científico, para Bourdieu (1975) es un campo de luchas de poder, en donde se busca el monopolio de la autoridad científica: quien tiene autoridad, puede determinar qué es ciencia y qué no lo es, quién aborda temas “interesantes”, quién merece ser publicado y quién no, qué temas vale la pena divulgar entre el gran público. El científico publica no sólo para informar acerca de los avances de su investigación, sino también para legitimarse a sí mismo dentro del campo al que pertenece, para conseguir fondos de investigación, para acceder a determinados cargos. Asimismo, el docente decide y recorta qué contenidos abordará en su clase, y de qué paradigmas teóricos se valdrá para hacerlo. Todos estos factores repercuten en la producción y transmisión del conocimiento.

Por otra parte, los alumnos prueban que han internalizado el conocimiento a través de la producción de piezas escritas. Los estudiantes que comienzan su recorrido en la universidad deben enfrentar una serie de problemas relacionados

con el conflicto entre los textos con los que están familiarizados y los que por primera vez se les pide que lean y escriban. Se les exige que comiencen a pensar y escribir en la forma en la que la gente de su disciplina piensa y escribe, forma que en la mayoría de los casos les resulta ajena.

Uno de los rasgos que caracterizan a las comunidades de discurso es la posesión y competencia en determinados géneros y sus registros correspondientes. En este sentido, un requisito esencial para llegar a integrarse en dicha comunidad es lograr un grado de eficiencia en el manejo de sus textos.

4. LOS GÉNEROS DEL ÁMBITO CIENTÍFICO-ACADÉMICO: LAS ESTRUCTURAS DISCURSIVAS

- 4.1. Los géneros científico-académicos: clasificación
- 4.2. Textos de estudio de las disciplinas en el ámbito universitario
 - 4.2.1. El apunte de clase
- 4.3. Textos de difusión en ámbitos especializados
 - 4.3.1. El ensayo
 - 4.3.2. La reseña
 - 4.3.3. El resumen o *abstract*
 - 4.3.4. El artículo de investigación
 - 4.3.5. La ponencia a congreso
- 4.4. Textos de control de resultados de investigación
 - 4.4.1. La monografía
 - 4.4.2. La tesina de licenciatura

Aczel, R. (1998) *How to write an essay*. Stuttgart: Klett.

Bhatia, V. (1993) *Analysing genre*. London: Longman.

Bleznick, D. (1964) *El ensayo español del siglo XVI al XX*. México: Andrea.

Botta, M. (2002) *Tesis, monografías e informes. Nuevas normas y técnicas de investigación y redacción*. Buenos Aires: Biblos.

Castro de Castillo, E. (2005) "La reseña" En: Cubo de Severino (coord.) *Los textos de la ciencia*. Córdoba: Comunicarte.

Ciapuscio, G. (1996) "El subtipo textual Conclusiones en revistas de lingüística hispánica: una perspectiva lingüístico-textual contrastiva". En *Filología XXIX*, 1-2; 5-19.

Cubo de Severino, L. (2005) *Los textos de la ciencia*. Córdoba: Comunicarte

Dudley-Evans, T. (1986) "Genre analysis: an investigation of the introductions and discussion sections of MSc dissertations". En Coulthard, M. *Talking about text*. Birmingham: Birmingham University.

Duo de Brottier, O. (2005) "La ponencia y el resumen de ponencia". En Cubo de Severino, L. (coord.) *Los textos de la ciencia*. Córdoba: Comunicarte.

Frobert-Adamo M. (2002) "Humour in oral presentations: What's the joke?". En Ventola, E. *The language of conferencing*. Peter Lang: Frankfurt.

Gómez Martínez, J.L. (1992) *Teoría del ensayo*. México: UNAM.

Koutsantoni, D. (2007) *Developing academic literacies*. Oxford: Peter Lang.

Monereo Font, C. (2000) *Tomar apuntes: un enfoque estratégico*. Madrid: A. Machado.

Scarano, L. y de Llano, A. (2004) *Saberes de la escritura*. Mar del Plata: Ed. Martín.

Spiegel, D. (2005) "La tesina de licenciatura". En Cubo, L. (coord.) *Los textos de la ciencia*. Córdoba: Comunicarte

Swales, J.M. (1990) *Genre analysis*. Cambridge: Cambridge University Press

Vargas Acuña, G. (1996) *Un concepto de ensayo*. Escuela de Ciencias del Lenguaje: Instituto Tecnológico de Costa Rica.

4.1. LOS GÉNEROS CIENTÍFICO-ACADÉMICOS: CLASIFICACIÓN

Dado que existen géneros típicos de nuestra cultura que circulan y son reconocidos en el espacio de la universidad, partimos de la clasificación *ad hoc* de estos géneros propuesta por Cubo de Severino (2005, 16):

- **Textos de estudio de las disciplinas en el ámbito universitario:** ej. manuales, guías de estudio, apuntes de clase.
- **Textos de difusión en ámbitos especializados:** ej. artículos de investigación, *abstracts*, ponencias, ensayos, reseñas.
- **Textos de control de resultados de investigación:** ej. monografías, tesinas, tesis.
- **Textos de aval y control para los investigadores:** ej. informes de proyecto.

En el marco de esta publicación nos concentraremos en los primeros tres grupos³, debido a que son más cercanos a la experiencia de un *alumno universitario*, ya sea como lector o escritor de los distintos géneros.

4.2. TEXTOS DE ESTUDIO EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO

4.2.1. EL APUNTE DE CLASE

El apunte es un género escrito que surge a partir de otro texto oral o escrito al que trata de reproducir o resumir. En su generación se pueden distinguir tres fases:

- Fase de emisión - recepción
- Fase de comprensión, que supondrá matices diferentes si la fuente de información original es oral o escrita
- Fase de escritura, en la que debería anotarse el producto de las anteriores etapas de selección y comprensión

Cada una de estas fases está plenamente influida por el contexto de anotación en el que se sitúa, y del que adquiere su sentido.

³ Además, y debido a los fines específicos que tiene esta publicación, seleccionaremos para el análisis *algunos* de los géneros pertenecientes a las distintas categorías.

El apunte de clase tiene una base oral - la exposición del docente- , y su finalidad es resumir información recibida en clase para orientar y facilitar su posterior revisión o estudio.

La *situación de emisión-recepción* puede ser más simple (ej: explicación oral + apunte en un soporte único) o más compleja, combinando diferentes soportes en la emisión (ej: explicación oral + pizarrón + transparencia + libreta de apuntes + libro de ejercicios).

A su vez, la *fase de comprensión* se ve favorecida por la cooperación tácita que suele establecerse entre emisor y receptor. En situaciones educativas, el emisor suele colaborar, por ejemplo:

- al proporcionar la información necesaria en su justa medida
- al seleccionar la información que transmite, y pasarla, antes de comunicarla a los alumnos, por un proceso de clarificación y sistematización

Así, en la medida en que el alumno pueda retener la información y reconocer la manera en que se organiza en el texto, se producirá una mejor comprensión y, como consecuencia, sus apuntes serán mejor estructurados. Por su parte, la cooperación de los receptores alumnos consiste principalmente en atribuir sinceridad a las palabras del emisor.

En la *fase de escritura* debe decidirse qué anotar y cómo hacerlo. La situación en la que el apunte se genera exige *rapidez en la estructuración y economía en la expresión*. En la producción del apunte predominan las siguientes operaciones:

- a) borrado: se elimina parte de lo dicho por la fuente
- b) sustitución: se tiende al esquematismo: por ejemplo, la palabra “igual” se reemplaza por =.

El *ejemplo* cumple un rol fundamental. Dado que el apunte de clase se genera a partir de textos explicativos que apelan a la ejemplificación como recurso retórico por excelencia para optimizar la comprensión del contenido que se transmite, se torna una suerte de mecanismo “gráfico” al que puede apelar quien toma apuntes para reconstruir las propiedades del texto original.

En lo que refiere a los recursos semióticos, el apunte tiene una configuración **dominantemente visual**, comparable a la pictografía, que abrevia y utiliza el espacio, y usa recursos icónicos, tales como guiones, incisos, flechas, subrayados. Algunas de las formas abreviadas son ampliamente compartidas por otros miembros de la comunidad, y otras son de carácter personal.

En este sentido, los apuntes se caracterizan por ser generados por un **emisor** que será a su vez el **destinatario**. Tal característica los hace poco transmisibles a otros receptores, ya que el texto puede ser no totalmente explícito para otro lector.

Debido a la rapidez del proceso de producción, el apunte presenta un *muy bajo índice de reformulación* de lo que se escucha. Frases plenas de significado se reducen a símbolos.

Las notas suelen organizarse a lo largo de un continuo cuyos extremos se corresponden con la literalidad extrema o la personalización de la información, entre un modelo de **anotador copista** y uno de **anotador estratégico**. De acuerdo con estas categorías se pueden definir distintas concepciones sobre la toma de apuntes:

Anotadores copistas	Anotadores estratégicos
1) Anotar equivale a <i>reproducir la clase</i>	1) Anotar equivale a <i>identificar la estructura del tema</i>
2) La clase es <i>transmisión de contenidos</i> ; el apunte tiene una función de <i>registro</i> .	2) La clase es una <i>situación de aprendizaje</i> ; el apunte tiene una función <i>epistémica</i>
3) Los apuntes son transcripciones <i>intercambiables</i>	3) Los apuntes son <i>personales y no intercambiables</i>
4) Anotan de manera <i>literal y exhaustiva</i> ; no evitan las repeticiones	4) Anotan de manera <i>personalizada y selectiva</i> ; evitan las repeticiones.
5) Reelaboran sus apuntes sólo para reproducir aún más la clase	5) Reelaboran sus apuntes sólo cuando los consideran confusos o ilegibles.
6) Únicamente se ajustan a la velocidad de exposición	6) Se ajustan, por orden, a <ul style="list-style-type: none"> • El tipo de evaluación • La metodología del profesor • La naturaleza del contenido • La existencia de manual de la asignatura • La importancia de la asignatura en el plan de estudios • Interés y novedad de la materia
7) Recuerdan únicamente detalles y anécdotas de las clases	7) Recuerdan información relevante de las clases
8) Prefieren un guión inicial, y una exposición lenta que <i>facilita la copia</i>	8) Prefieren un guión inicial, y una exposición lenta que <i>favorece la reflexión</i> .

4.3. TEXTOS DE DIFUSIÓN EN ÁMBITOS ESPECIALIZADOS

4.3.1. EL ENSAYO⁴

Tal vez por carecer de recursos paratextuales (fórmulas, cuadros, gráficos) o también por no contar con una estructura lógica convencional para su prosa, como es el caso, por ejemplo, de los artículos científicos (con la estructura: introducción, procedimientos, resultados, discusión), los textos filosóficos suelen ser denominados genéricamente "ensayos".

⁴ Véase Anexo 1

El ensayo constituye uno de los principales recursos de la cultura moderna. Por su medio se debaten las ideas más influyentes, se conocen los últimos aportes de la ciencia, se forma opinión, se produce discrepancia productiva.

Se considera a Montaigne como el creador del género ensayístico, ya que fue el primero en usar el término "ensayo", en su acepción moderna, para caracterizar sus escritos, y lo hizo consciente de su arte y de la innovación que éste suponía.

Desde el campo de la crítica literaria, Bleznick (1964,6) señala que "el ensayo puede definirse como una composición en prosa, de extensión moderada, cuyo fin es más bien el de explorar un tema limitado que el de investigar a fondo los diferentes aspectos del mismo". Aquí entra en juego el doble significado de "prueba" o "intento" que contiene el término ensayo, ya que no se pretende agotar el tema tratado.

El **propósito** del ensayista es insinuarnos una interpretación novedosa acerca de un aspecto de la realidad, o proponernos una reevaluación de las ya en boga. La originalidad del ensayo no reside en lo nuevo de los temas tratados, sino en el tratamiento mismo que se hace de los temas. De ahí que el verdadero asunto del ensayo no sean los objetos o los hechos tratados, sino el punto de vista del autor, el modo como estos son percibidos y presentados.

De este modo, los ensayos son producto de la personalidad del escritor. En la historia del ensayismo no es posible hablar de escuelas, únicamente de ensayistas y de imitadores. Algunos ensayistas muy reconocidos en España y Latinoamérica de la primera mitad del siglo XX son Unamuno, Ortega y Gasset, Rodó, Mariátegui. Sus personalidades, sin embargo, son distintas; de ahí que los temas que en cada caso eligen, así como la manera de tratarlos, sean tan diferentes en cada uno de ellos.

El **intercambio**, tanto entre ensayista y lector como entre ensayista y diferentes autores, es otro de los rasgos propios del género. El escritor se dirige a un público no especializado para quien interpreta un tema.

- La labor del investigador y la labor del ensayista

Para J. Ortega y Gasset (1914) "el ensayo es la ciencia sin la prueba explícita". Con esto se subraya que no es un discurso irresponsable, sino un texto que obvia el aparato teórico y la aridez de las fórmulas y cuadros con el fin de aumentar la legibilidad y la capacidad explicativa.

El especialista comunica sus descubrimientos después de una rigurosa investigación y siguiendo las pautas planteadas dentro de la comunidad científica para el discurso de su especialidad. El ensayista, por el contrario, siente la necesidad de decir algo, pero sabe que lo hace desde el perspectivismo de su propio ser y por lo tanto nos lo entrega como una posible interpretación que debe ser tenida en cuenta, y no como algo absoluto.

El ensayo puede prescindir de las notas eruditas. Las numerosas citas que suele contener tienen valor por sí mismas en relación con lo que el ensayista nos está comunicando; pero el "quién", y el "dónde" carecen en realidad de valor. El hecho de señalarlas como citas es sólo con el propósito de indicar que no son de propia cosecha, sino que forman parte del fondo cultural que se trata de revisar.

El valor del ensayo no depende del número de datos que aporte, sino del poder de las intuiciones que se vislumbren y de las sugerencias capaces de despertar en el lector. Un corolario de la función de intercambio que tiene el ensayo, es el carácter persuasivo. Así como la "ciencia pura" - expresada por medio de artículos científicos - reivindica su objetividad, su desinterés en convencer por otro procedimiento que no sean los hechos, el ensayo se usa para impulsar ciertas ideas, para convencer de ciertas posiciones con respecto a los hechos.

Los científicos muchas veces abandonan los rigurosos procedimientos de comunicación de su disciplina y toman la particular herramienta del ensayo para tratar de otra manera su objeto de estudio.

Como ya dijimos, en el ensayo juega un rol fundamental el **estilo** del autor. Mientras que para el científico lo estético es accidental, para el ensayista es esencial. El investigador busca como fin el exponer los resultados de su labor, por lo que subordina lo artístico a la rigidez del método, la claridad a la precisión técnica. El ensayista es ante todo un escritor y como tal busca la perfección en la expresión, contando con su propia personalidad para dar unidad a sus reflexiones: como obra literaria se propone una comunicación humanística. Esta posición intermedia hace al ensayo cabalgar a los lomos de lo científico y de lo estético.

• Estructura del ensayo

La **forma** por excelencia del ensayo es la prosa. El **título** del ensayo, al igual que en los demás géneros literarios, es un recurso estilístico que el autor emplea consciente de sus efectos artísticos.

La unidad del ensayo no es externa sino interna, orgánica; ésta es independiente del número de páginas. Se ha dicho con frecuencia que la extensión del ensayo debe limitarse sólo a aquello que puede ser leído de una sola sentada. En realidad son muy pocos los ensayos que alcanzan gran extensión. El número de páginas reducido se debe al carácter mismo del ensayo, cuyo propósito es el de reflexionar sobre nuevos posibles ángulos de observar un mismo problema. El ensayista se vale entonces de dos recursos estilísticos: brevedad en la exposición y profundidad en el pensamiento.

Ciertos ensayos que aparecen en forma de libro con cien, doscientas o más páginas, divididas en secciones o capítulos, si se analizan, no son uno sino varios ensayos sobre un mismo tema y agrupados en un libro.

El ensayo carece de estructura rígida y progresa por medio de asociaciones y de intuiciones en oposición al orden lógico que sigue el científico. Mientras el científico, una vez establecido el propósito de su investigación, pierde en gran medida la libertad al verse forzado a seguir el orden que su método le determina, el ensayista es libre de continuar, aplazar o simplemente interrumpir el tema comenzado.

- **Clasificación de los ensayos**

Es necesario aclarar que estas clasificaciones son útiles desde un punto de vista pedagógico, pero todas ellas se hacen insuficientes cuando se enfrentan con la complejidad de la obra ensayística.

Las clasificaciones de ensayos suelen basarse en dos aproximaciones distintas:

a) aquellas que prestan atención a un aspecto predominante en el contenido, y que por ello mismo agrupan a los ensayos en históricos, crítico-literarios, filosóficos, sociológicos, etc.;

b) aquellas otras que se fijan en el modo como el ensayista trata su tema, ya sea a través de una descripción, una argumentación, etc.

Según este último criterio, vamos a considerar tres tipos básicos de ensayos: descriptivos, reflexivos y argumentativos.

- **Ensayos descriptivos**

No argumentan sobre un caso. Describen una escena, objeto, evento o estado de cosas particular. También usualmente ofrecen algunos pensamientos generales sobre la significación de lo que describen. Así, generalmente contienen un elemento reflexivo, aunque su principal foco es sobre la pintura más bien que el comentario.

El estilo juega un papel importante en este tipo de ensayo. Como el foco no está en cuánto se sabe sobre el tema sino en cuán interesante se lo puede hacer, la manera de expresarse sobre él es muy importante. Por esto, el estilo debe ser claro, preciso, no demasiado formal, con espacio para la subjetividad. Un ensayo descriptivo debe hacer ver al lector (oír, percibir) las cosas que se describen. Debe ser vívido, colorido y convincente.

- **Ensayos reflexivos**

Ofrecen una breve meditación sobre un tema específico, pero generalmente bastante amplio. El ensayista presenta sus propios pensamientos y punto de vista sobre una cuestión particular. No se requiere una única aproximación y hay espacio considerable para la interpretación. En el ensayo reflexivo el foco está sobre la habilidad del ensayista de presentar sus propios pensamientos de una manera persuasiva y comprometedora.

Mientras que en un ensayo descriptivo lo que uno describe es de menor importancia que *cómo* lo describe, en un ensayo reflexivo las ideas del ensayista deben ser ellas mismas interesantes y convincentes. Esto significa ser tan selectivo como se pueda en el estadio de la planificación. Es mucho mejor meditar sobre un puñado de puntos particularmente pertinentes o relevantes, que ofrecer una lista exhaustiva de todas las ideas potencialmente relevantes que uno pueda pensar.

Este tipo de ensayo requiere una clara estructura de párrafo, con cada párrafo introducido por una oración tópica (que resume el tema del párrafo) seguida por el desarrollo y la ilustración.

Como los ensayos descriptivos, los reflexivos ponen de manifiesto la personalidad y la perspectiva del ensayista. El estilo debe ser simple y preciso, pero no necesita ser académico o formal. Como se basan en ideas, ellos inevitablemente involucran argumento e ilustración. Buenos ejemplos son esenciales para un ensayo reflexivo. Pero el objetivo no es tanto probar algún punto como ofrecer una ilustración interesante. Estos ejemplos pueden ser divertidos, anecdóticos o irónicos como también serios y factuales.

o **Ensayos argumentativos**

Un ensayo argumentativo presenta una proposición y ofrece argumentos ya sea a favor o en contra, o a favor y en contra. Estas diferentes estructuras generan distintos tipos de ensayos argumentativos: los ensayos *de balance*, que revisan distintos tipos de argumentos (a favor o en contra, por ejemplo) sobre un tema, por un lado, y aquellos que adoptan una posición particular e intentan persuadir al lector de que acuerde con uno de dos posibles maneras: a través de la exposición de una serie de argumentos que sustentan la propia postura (ensayo *en secuencia*), o a través del rechazo de los argumentos que esgrimen aquellos que sostienen la postura opuesta (ensayo *de refutación*).

En ninguno de los casos los argumentos que se proponen tienen que corresponder necesariamente con la perspectiva personal propia; es decir, uno puede argumentar a manera de ejercicio primero a favor y luego en contra de la misma cuestión.

Los ensayos que presentan varios argumentos pueden desarrollarse según distintos planes. Aquellos que acumulan argumentos para sustentar una proposición deberían seguir el siguiente plan:

- | | |
|---|---------------------------------------|
| - | Introducción |
| | Examen/ elaboración de la proposición |
| - | Argumentos a favor |
| - | Conclusión |

Aquellos ensayos que presentan ambos lados de un argumento necesitarán comenzar separando los puntos a favor y en contra en el estadio de la planificación. El plan para tales ensayos deberá ser algo como esto:

- | | | |
|---|--|--------------------|
| - | Introducción
Examen / elaboración de la proposición | |
| - | Puntos a favor | - Puntos en contra |
| | 1. | 1. |
| | 2. | 2. |
| | 3. | 3. |
| - | Conclusión (se hace el balance) | |

Si en un ensayo argumentativo se desea persuadir sobre uno de los dos lados, es preferible presentar el otro lado del argumento en primer lugar. La conclusión será más convincente si sigue directamente desde sus propios contra-argumentos. Así el plan para un ensayo orientado a la persuasión debe ser algo como esto:

- | | |
|---|--|
| - | Introducción
Examen / elaboración de la proposición |
| - | Su posición básica/argumento |
| - | El caso contra su posición
Punto 1
Punto 2
Punto 3 (etc.) |
| - | Crítica del caso en oposición (punto por punto) |
| - | El caso a favor de su posición
Punto 1
Punto 2
Punto 3 (etc.) |
| - | Conclusión |

4.3.2 LA RESEÑA⁵

La reseña es uno de los géneros de más larga tradición. Ofrece al estudioso de una determinada disciplina una descripción breve del contenido de una obra de aparición reciente, y suele incluir valoraciones acerca de ella.

Todas las revistas científicas contienen una sección con reseñas. Su **función** central es informar acerca de un libro, artículo de investigación, revista o tesis que al lector pueda parecerle relevante según los siguientes criterios:

⁵ Véase Anexo 2

- proximidad temporal
- cualidades del autor
- importancia del tema

Además de informar, el autor opina sobre el objeto reseñado, y eventualmente propone su lectura.

La interacción entre autor y lector está marcada institucionalmente, ya que se define dentro de una comunidad disciplinar.

Si bien los roles de autor y lector son asimétricos (uno tienen la información y el otro no), el mismo texto marca la pertenencia de ambos a la misma comunidad, por ejemplo, a través del uso de nosotros: “*quienes nos dedicamos a reflexionar sobre estos temas sabemos que...*”

La reseña académica se distingue de la periodística no sólo por su objeto de análisis, sino también por esta delimitación del universo de los destinatarios que opera en la primera, con las consecuentes adecuaciones a nivel del registro y de los componentes de la estructura textual.

- **Estructura de la reseña**⁶

La reseña se abre con la sección de **referencias bibliográficas** acerca de la obra reseñada. Se incluye el título, el nombre del autor, lugar y fecha de edición, editorial, etc.

Luego aparece el **comento**, con una serie de categorías en su interior:

- **Antecedentes del autor:** se informa sobre temas de su especialidad, pertenencia a instituciones científicas, etc.
- **Método de trabajo:** se presentan las etapas seguidas por el autor de la obra reseñada, los instrumentos utilizados
- **Propósito de la obra:** se establece la intención del autor de la obra reseñada
- **Fuentes:** se consignan datos sobre los antecedentes en los que se ha basado el autor.
- **Organización de la obra:** se informa sobre el número de capítulos, prólogos, índices, mapas, fotografías, etc.
- **Contenidos:** se hace referencia a los temas tratados en cada parte de la obra reseñada.

La última sección suele ser la **evaluación**, que consigna los aspectos negativos como positivos de la obra reseñada.

⁶ Véase Anexo 2

La reseña se cierra con los datos del **reseñador**, de naturaleza paratextual.

A continuación presentamos algunos ejemplos de las partes de una reseña.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

HAROCHE, Claudine, *El porvenir de la sensibilidad. Los sentidos y los sentimientos en cuestión.*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2009, 239 págs.

ANGENOT, Marc, *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible.*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, 228 págs., ISBN 978-987-629-134-7

Antecedentes del autor

El libro que nos ocupa es el de un autor poco traducido al español. Como analista del discurso, a lo largo de su trayectoria académica Marc Angenot ha contribuido al desarrollo de un enfoque histórico y sociológico de los textos. El primero en introducir su obra en el ámbito académico argentino fue Nicolás Rosa.

Propósito de la obra y método

Lo que es realmente novedoso en este trabajo es el aspecto que se va a abordar: los modos de sentir, las maneras de emocionarse, las demostraciones corporales. Estas dimensiones son también constitutivas del “ser en sociedad”, aunque quizás sean las menos estudiadas, lamentablemente. Esta obra hace justicia a esa falencia. Haroche propone analizar esos aspectos, desde el inicio de la Modernidad hasta nuestros días, a partir de los aportes que grandes pensadores hicieron al tema de las sensibilidades.

Fuentes

Haroche vuelve sobre los textos más clásicos de la teoría política para responder esta pregunta. A la luz de los aportes de Montesquieu, Hobbes, y Rousseau analiza la actitud de consideración(...)

Los esfuerzos de Angenot han estado encaminados a la construcción de un marco teórico y de enfoques interpretativos del material documental. Sus deudas intelectuales remiten a Antonio Gramsci, Walter Benjamin y la crítica de la ideología de la Escuela de Frankfurt, Mijaíl Bajtín, Michel Foucault, la tradición francesa de análisis del discurso (Michel Pêcheaux, Régine Robin y Eliseo Verón) y la sociología de Pierre Bourdieu.

Organización de la obra

Aparte de su prefacio, esta obra contiene cuatro partes y una breve conclusión. Las dos primeras partes de este libro abordan la relación entre sujeto y sociedad en las sociedades del pasado, mientras que la tercera y la cuarta parte enfocan el tema en los siglos XX y XXI. Las cuatro partes de la obra suman, en total, once capítulos.

Contenidos

En los gestos corporales se pueden observar instituciones políticas. De este tema trata el capítulo II.

El capítulo III se concentra en otro concepto fundamental para el estudio de las sensibilidades: la deferencia.

El tercer texto es teórico y está dedicado a la renovación de la retórica.

Cierra el volumen un diálogo del autor con Laurence Guellec, profesor de literatura francesa de la Universidad de Poitiers. En la entrevista Angenot repasa su trayectoria intelectual desde que, en los años 80, comenzara a elaborar una teoría del discurso social.

Evaluación

Haroche cierra esta magnífica obra con más preguntas que respuestas. Sin embargo, ella tiene una posición clara respecto a los cambios que están aconteciendo: la profundidad, tanto como la estabilidad de las relaciones humanas constituyen una necesidad psíquica del sujeto.

Estamos ante un libro que abre el análisis del discurso a perspectivas sociohistóricas y por eso mismo resulta atractivo, porque se trata de un autor que no clausura sus formulaciones teóricas y sus indagaciones empíricas -que están en permanente interrelación, por otra parte- al diálogo con las ciencias sociales.

los trabajos de Marc Angenot tienen la virtud de ofrecer herramientas a los investigadores que desde los dominios de la historia y las ciencias sociales pretendan abordar el funcionamiento de la discursividad social.

4.3.3. EL RESUMEN O ABSTRACT⁷

El *abstract* consiste en una presentación abreviada de los contenidos principales de un escrito científico. Es un resumen anticipador del contenido y la estructura del texto que sigue, preferentemente preparado por su autor o autores para ser publicado junto con dicho texto.

Así, el *abstract* de un artículo científico, tal como se lo entiende comúnmente, es una descripción sumaria que se supone debe dar al lector un conocimiento exacto y conciso del artículo completo.

Se pueden distinguir dos tipos de *abstracts*: **el abstract de artículo científico y el abstract de ponencia a congreso.**

⁷ Véase Anexo 3

- El **abstract de artículo científico** acompaña al texto completo y tiene el propósito de atraer la atención del lector hacia el trabajo de investigación que se comunica.
- El **abstract de ponencia a congreso** intenta convencer a los expertos evaluadores de que el trabajo representado por el *abstract* merece ser aceptado para su exposición en dicho congreso. En tal sentido, no se trata de una síntesis objetiva de la investigación realizada, ya que puede contener recursos persuasivos para lograr su aceptación. Por lo tanto, no es meramente una versión acortada de los trabajos de investigación.

El *abstract* contiene información de los siguientes aspectos de la investigación que se describe:

- 1- De qué presupuestos temáticos partió el autor
- 2- Qué hizo el autor
- 3- Cómo lo hizo
- 4- Qué halló/ descubrió el autor
- 5- Qué concluyó el autor

Estos cinco aspectos están implicados en los siguientes cinco movimientos:

Encuadre temático: Este movimiento enmarca sintéticamente la investigación en un campo temático determinado. Se plantea el problema que da pie a la investigación. Suele incluir alguna referencia a los supuestos teóricos de los que parte el autor para recortar su investigación.

Introducción del propósito: Este movimiento da una indicación precisa de la intención del autor, su tesis o la hipótesis que forma la base de la investigación que se informa.

Descripción del método: En este movimiento el autor da una buena indicación del método, incluyendo información sobre los materiales y procedimiento(s) empleado(s).

Resumen de resultados: En este caso el autor menciona sus observaciones y hallazgos y también sugiere soluciones al problema que puede haber presentado en el primer movimiento.

Presentación de conclusiones: Se pretende que este movimiento interprete los resultados y explicita las inferencias establecidas al respecto. Típicamente incluye indicación de las implicaciones y/o aplicaciones de los hallazgos presentados.

4.3.4. EL ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN⁸ (AI)

Se trata de una comunicación por escrito, que circula en revistas especializadas de la disciplina (con soporte impreso o electrónico). Como su producción es más rápida y dinámica que la de un libro, en la actualidad es considerado el principal medio usado por los científicos para diseminar el conocimiento. La producción de artículos de investigación (AI) es el punto de partida para el comienzo de carreras académicas.

El **objetivo** es a la vez la *construcción* y la *difusión* del saber.

- *Construcción*: la redacción del AI le permite al científico sistematizar la reflexión. Es un instrumento del pensamiento.
- *Difusión*: a través de este medio el científico comunica el estado de sus investigaciones a sus colegas.

El **autor** representa instituciones (ya sea universidades o centros de investigación). Los **lectores** serán miembros de la misma comunidad, por lo tanto se requiere que los contenidos sean significativos y contengan cierto grado de originalidad. Para que se cumplan estos y otros criterios existe una instancia previa de selección de los AI que serán publicados: un comité de referato integrado por especialistas de la disciplina en cuestión decide qué artículos están en condiciones de publicarse, y ofrecen sugerencias a los autores para que mejoren algunos aspectos de los propios artículos.

El AI suele estar precedido por su respectivo *abstract*⁹, que se usará para orientar las búsquedas que lleven a cabo los potenciales lectores.

- **Estructura del AI**

El AI es un informe que refleja las distintas instancias del proceso de investigación. La organización en secciones evidencia los pasos seguidos en el proceso. La estructura del AI resulta operativa para los lectores expertos de la disciplina, que pueden elegir la sección que más les interese para la lectura. Suele presentar variaciones por disciplina, por criterios editoriales, etc.

John Swales (1990), desde un enfoque retórico y pragmático, propone un modelo de estructura para los artículos de investigación de las ciencias fácticas. Su modelo, con algunas modificaciones, puede adecuarse a los AI del ámbito de las Humanidades:

⁸ Véase Anexo 4

⁹ Descripto en el inciso 5.2.3

Introducción Métodos Análisis Resultados Conclusión

El *corpus* puede aparecer incorporado en las secciones *introducción* o *métodos*. Los *resultados* pueden incluirse en la sección *análisis*.

Como alcanza a verse, los títulos de las distintas secciones del género hacen referencia al propósito comunicativo que caracteriza a cada una de ellas.

A estas secciones se suma, al final del trabajo, la **Bibliografía o las Referencias Bibliográficas**.

Introducción

- Uno de los aspectos centrales – no optativos – de la sección es la explicitación del objeto de estudio. De esta manera, se vincula con el proceso de definición del tema o problema a tratar.
- En esta sección puede realizarse también una revisión o mención de los trabajos sobre el tema, para establecer el estado del conocimiento acerca de él. Es en este sentido que la sección se vincula con la actividad de seleccionar información bibliográfica adecuada.
- La actividad de reunir y clasificar materiales de trabajo se manifiesta en la Introducción en la mención y descripción de las fuentes documentales (*corpus*) sobre las que se realizará el análisis o estudio.
- Esta presentación de los materiales o fuentes sobre las que se realizará el trabajo puede aparecer en una sección independiente (*Corpus*), o puede incorporarse como subsección a la sección *Métodos*.

Métodos

- Esta sección constituye el espacio destinado a la especificación y detalle de los procedimientos y herramientas de análisis empleados en el estudio del material. Se trata de un aspecto muy importante en la comunicación del trabajo, aunque no tanto en el caso de disciplinas cuyos métodos de trabajo parecen gozar de mucho consenso y están ya muy estandarizados.

Análisis

- Se trata de una sección no reconocida como independiente en los formatos textuales estándar de las ciencias fácticas, pero sí muy común en las humanidades. En esta sección se aplican los procedimientos e instrumentos analíticos, mencionados en la sección *Método*, al material del estudio.

Resultados

- En esta sección se realiza una descripción de los resultados del análisis. En algunos casos se comparan estos resultados con los obtenidos por

otros investigadores en el tema. En este sentido se pone en evidencia el ejercicio del espíritu crítico.

Conclusión

- Aunque en algunos casos es un mero resumen de lo informado, la conclusión puede consistir en la determinación de la significación general de la investigación realizada, uno de los aspectos de la sección *discusión* en las ciencias fácticas.
- También se pueden plantear en ella las proyecciones o perspectivas que se abren a partir del trabajo realizado.

La sección *Introducción* del artículo de investigación¹⁰

En su ampliamente reconocido trabajo *Genre Analysis*, John Swales (1990) establece un modelo para las introducciones de los artículos de investigación (en particular, de experimentación) que denomina **CARS** (*Create a research space*). El modelo **CARS** se basa en una analogía biológica que captura un número de características de las Introducciones. El modelo, constituido por tres movimientos con sus respectivos pasos, es el siguiente:

INTRODUCCIÓN:

MOVIMIENTO 1: ESTABLECER EL TERRITORIO: (del Tema de Investigación)

- | | |
|--------|-------------------------------------|
| PASO 1 | Establecer la Centralidad del Tema |
| Y / O | |
| PASO 2 | Generalizaciones sobre el Tema |
| Y / O | |
| PASO 3 | Revisión de Investigaciones Previas |

MOVIMIENTO 2: ESTABLECER UN NICHU:

- | | |
|---------|---------------------------|
| PASO 1A | Contra-afirmaciones |
| O | |
| PASO 1B | Señalar un vacío o Laguna |
| O | |
| PASO 1C | Cuestionamientos |
| O | |
| PASO 1D | Continuar una Tradición |

MOVIMIENTO 3: OCUPAR EL NICHU:

- | | |
|----------|------------------------------------|
| PASO 1 A | Señalar los propósitos |
| O | |
| PASO 1 B | Anunciar la investigación presente |

¹⁰ Para un análisis particular de la sección como un género en sí misma, véase Anexo 5.

PASO 2	Anunciar los hallazgos principales
PASO 3	Indicar la estructura del artículo

Swales señala que estos tres movimientos aparecen en una alta frecuencia en el orden que describe. De todas maneras, esto es solo una tendencia, no siempre sucede así, e incluso puede suceder que algún movimiento o paso pueda faltar.

- **El modelo CARS en la redacción de una Introducción a un trabajo científico**

Campo o área de la investigación: “La argumentación en las ciencias”

Tema: “Las estrategias de persuasión en la sección Conclusión de los artículos científicos”

Movimiento 1: Establecer Territorio

Se puede realizar mediante los siguientes pasos:

- Establecer la **centralidad** de los estudios de argumentación en referencia con la redacción científica
- Comentar el **interés de estos estudios** sobre la argumentación en el discurso científico o la **vigencia del tema**
- Hacer **generalizaciones sobre el tópico:**
Definir/explicar el papel que juega la argumentación en el discurso científico
- Realizar una **revisión de investigaciones** sobre los mecanismos de persuasión en las ciencias

Movimiento 2: Establecer el Nicho

Algunos de sus pasos principales son:

- Establecer una **contra-afirmación** sobre la cuestión.
Ejemplo: “*Se ha establecido que el trabajo de persuasión se da específicamente en la sección Introducción; en el presente trabajo se comprobará que es más importante el trabajo que se realiza en la sección Conclusión*”¹¹
- Mostrar una **laguna** o carencia en las investigaciones sobre el tema.
Ejemplo: “*Son numerosos los trabajos sobre estrategias de persuasión en el discurso científico, pero estos se han dedicado sobre todo al apartado Introducción o Discusión, en cambio, son escasos los dedicados a la sección Conclusión*”
- Realizar un **cuestionamiento:**
Ejemplo “*¿El trabajo argumentativo de la Conclusión es mayor o menor que el de la sección Introducción?*”

¹¹ Los textos han sido contruidos para esta ejemplificación.

Movimiento 3: Ocupar el Nicho

Se **anuncia el trabajo** o se sostiene que el trabajo tiene el propósito de:

- Responder a la pregunta (se relaciona con el paso **cuestionamiento** del movimiento **2**).
- En relación con el paso **laguna**, ampliar los estudios en el campo a partir del estudio de la persuasión en la sección Conclusión y mostrar que el trabajo argumentativo de la Conclusión es igual o más importante que el de la Introducción.

Se presentan los **resultados**:

- Ejemplo: “*De las 150 Conclusiones estudiadas, el 70% se apoya en estrategias argumentativas de diversa índole.*”

Se presenta la **estructura del trabajo**:

- Ejemplo: “*En la Introducción del trabajo se presentará una breve reseña sobre el tema, ... en la sección analítica se estudiarán ,finalmente*”

La sección Conclusiones del artículo de investigación¹²

Esta sección puede ser verdaderamente conclusiva, donde el autor se apropia de una porción de conocimiento que constituye el aporte de su estudio al tema, o simplemente puede consistir en presentar una recapitulación de la información brindada a lo largo del artículo. En muchos casos resulta un espacio que abre el juego al planteo de nuevos problemas e hipótesis que surgen de la propia investigación.

Suele estar demarcada en el desarrollo textual, y recibe nombres tales como *Conclusiones*, *A modo de conclusión*, *Consideraciones generales*, *Reflexiones finales*, etc. Se puede establecer una relación tentativa entre la elección de algunos nombres y el grado de compromiso que asume el autor con respecto a los resultados de su investigación:

Conclusión /es: El compromiso del autor con el contenido es mayor; la modalidad de certeza tiene más presencia que la hipotética.

A modo de conclusión / Primeras conclusiones: El autor se muestra más cauto en la presentación de sus interpretaciones; estas asumen la forma de hipótesis.

Comentarios finales / Consideraciones generales! Reflexiones finales: Suele no haber una presentación de ideas que se desprendan directamente de la investigación; el autor se concentra en la descripción del trabajo realizado o en sus perspectivas futuras.

¹² Para un análisis particular de la sección como un género en sí misma, véase Anexo 6.

Presentamos ahora los pasos típicos de las conclusiones con algunos ejemplos.

- **Reestablecimiento de objetivos:** se encabeza la reflexión acerca de lo logrado en el trabajo con una mención a los propósitos que fueron postulados originalmente.

Nuestro objetivo ha sido reconstruir, a partir de las marcas presentes en formatos editorializantes de la prensa, las operaciones y las estrategias mediante las que una práctica discursiva confiere sentido a acontecimientos específicos.

- **Descripción breve del trabajo realizado:** se resume el análisis llevado a cabo a la luz de los objetivos.

Hemos presentado una descripción de algunos de los procedimientos retóricos que utilizan los alumnos universitarios en las introducciones de sus propios textos

- **Resumen de investigaciones anteriores:** se recapitula sobre algunos aspectos del encuadre teórico que precede a la investigación. Incluye menciones a otros autores con los que se polemiza, o a quienes sirven para sustentar los propios resultados.

Asimismo, queda de manifiesto la naturaleza interactiva de la hipérbole resaltada por McCarthy y Carter (2004: 149)

- **Resumen de resultados:** se sintetizan los resultados de la propia investigación. Es el segmento con mayor índice de aparición. En algunos casos, es el único que aparece en la conclusión.

El análisis permitió apreciar que las figuras retóricas utilizadas para amplificar constituyen un recurso muy frecuente en nuestro corpus. Se pusieron de manifiesto dos tendencias (...)

- **Evaluación de los resultados propios:** se interpretan los resultados obtenidos y se evalúan sus implicaciones.

Para finalizar, estimamos que el conocimiento de algunas de las características microdiscursivas de los libros de texto, como las que fueron desarrolladas en este trabajo, podría contribuir a motivar en docentes y profesionales de la edición una reflexión sobre su significado y alcance.

- **Enunciación de puntos fuertes y débiles:** se presentan aquellos aspectos mejor o peor logrados de la propia investigación, y se enuncian propuestas de solución para las limitaciones del trabajo.

Así, esta experiencia puede ser evaluada de manera positiva al menos por dos razones. En primer lugar, porque permitió al mismo tiempo la puesta en juego de conocimientos disciplinares en la resolución de un caso (...)

Tendríamos que haberles mostrado sólo imágenes tridimensionales y dejar que ustedes, construyan. Es posible, pero todavía no es costumbre omitir a la palabra en una comunicación académica

- **Presentación de cuestiones abiertas:** se adelantan algunas cuestiones que quedan abiertas para investigaciones futuras, que podrán ser propias o ajenas.

para el análisis hemos dejado de lado otros aspectos que diagnosticamos como problemáticos, tales como cuestiones léxicas y gramaticales, que serán motivo de trabajos posteriores

4.3.5. LA PONENCIA A CONGRESO

Se trata de una forma mixta, en la que confluyen características del texto oral y escrito. Constituye un breve informe de resultados del propio proceso de investigación, que tiene base escrita y se presenta oralmente ante un grupo, generalmente conformado por pares, en el marco de una reunión científica.

Es condición previa para su presentación una instancia de aceptación de la ponencia, que suele realizarse a partir de un resumen o *abstract* del trabajo. Quien decide qué trabajos podrán exponerse es el comité académico del congreso o reunión científica, conformado por especialistas en la disciplina de pertenencia.

En la reunión científica se organizan mesas o comisiones con temáticas afines, moderadas por uno de los expositores. Para la exposición hay un tiempo pautado previamente, que a su vez influye sobre la extensión de la ponencia. Se destinan alrededor de 15 o 20 minutos para la presentación oral, seguidos de unos 10 minutos para preguntas y discusión.

Durante la presentación suele no haber diálogo con el público, pero el expositor incluye muchas veces acotaciones sobre la situación comunicativa (“*El expositor anterior dijo...*”). También es frecuente el uso de comentarios humorísticos. El humor en las presentaciones alivia la presión, y permite a la audiencia acceder a una nueva dimensión de discurso oral.

- **Estructura de la ponencia**

En su **versión escrita**, una ponencia a congreso tiene enormes similitudes con un artículo de investigación, excepto por la longitud, que suele ser menor en el caso de la ponencia.

La estructura repite los movimientos del AI, como Introducción, Corpus, Análisis, etc. Debido a que puede llegar a ser publicada en actas, esta versión del trabajo reproduce las características propias de la sistematización escrita del proceso de investigación.

La exposición oral suele despegarse del texto escrito y adoptar ciertas características propias del discurso explicativo oral: se sintetizan los datos estadísticos, se refuerza la presentación de ejemplos y su relación con las tendencias observadas –lo que muchas veces constituye el eje de la presentación –, se hace menor hincapié en las consideraciones metodológicas, y se le dedica un espacio de tiempo más amplio a las conclusiones del trabajo, entre otros posibles mecanismos para la presentación de los datos.

Es muy frecuente acompañar la presentación oral con un soporte visual del tipo *power point*, o con *handouts* que se reparten entre el público y que contienen un extracto de los ejemplos, las categorías de análisis, u otras cuestiones que se consideran importantes para la comprensión de la ponencia.

Tanto estos soportes visuales como la exposición oral en sí implican la tarea de generar nuevos textos que se despegan de la versión escrita original, y por lo tanto requieren de mecanismos discursivos que responden, entre otras, a las siguientes preguntas:

- ¿se debe contextualizar este trabajo en el marco de una investigación más amplia?
- ¿qué información es conveniente que sea visualizada?
- ¿qué parte del trabajo podría resumirse o suprimirse si no alcanza el tiempo?
- ¿qué fragmentos conviene leer en forma literal?
- ¿qué información debe decirse necesariamente?
- ¿qué información puede obviarse en función de lo ya dicho en la mesa de exposiciones?

Además, y de manera más espontánea, se establece contacto con el público (“¿me escuchan bien en el fondo?”, “como pueden ver en la filmina/la diapositiva...”, “les agradezco su presencia”).

4.4. TEXTOS DE CONTROL DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

4.4.1. LA MONOGRAFÍA

Si bien existen distintas descripciones del género monografía en relación con las distintas disciplinas, en términos generales, se pueden reconocer como un trabajo escrito sobre un tema específico, en el que predomina la función informativa y cuyos datos o contenidos se organizan de manera analítica y crítica.

Según su tipo, los trabajos monográficos se pueden considerar como **primeras versiones** - en general más breves y sencillas- de las tesinas, o también de las ponencias a congresos o artículos de investigación.

- **Tipos de monografías**

Según el tipo de práctica cognitiva implicada, se pueden requerir en el espacio académico los siguientes tipos básicos:

- **Monografías de compilación:** en este tipo, se analiza la bibliografía existente sobre un tema elegido o propuesto, para posteriormente redactar una presentación crítica sobre las obras seleccionadas. Para ello, se deben comprender las diferentes perspectivas sobre el tema y tener sentido crítico para evaluarlas y exponer una opinión personal. (Ej. monografía de Filosofía)
- **Monografías de investigación:** en ellas se aborda un tema nuevo o desde una perspectiva original. Esto implica la necesidad de conocer el estado del conocimiento sobre el tema para poder realizar un nuevo aporte a su estudio y comprensión. (Ej. monografía de Análisis del Discurso)
- **Monografías de experiencias:** en este caso se analiza una experiencia de campo o de laboratorio, según la disciplina, se la compara con otras prácticas similares, se sacan conclusiones. (Ej. monografía de Ciencias de la Educación).

Las monografías permiten evaluar las capacidades para trabajar científicamente en forma independiente. Este tipo de escritos pone en evidencia la habilidad del estudiante para, en primer lugar, comunicar los resultados de su trabajo en forma escrita – proceso de redacción en el que intervienen el conocimiento del género y del registro correspondiente –.

Además se puede evaluar la capacidad del autor para:

- definir o delimitar un problema o tema interesante de estudio
- encontrar y seleccionar información adecuada
- reunir y clasificar materiales de trabajo
- analizar los materiales con métodos aptos
- ejercer el espíritu crítico

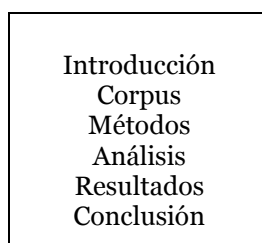
- **La estructura de la monografía**

En la estructura genérica de la monografía se puede reconocer la interacción entre el proceso de construcción del conocimiento y su formulación textual. Es decir, se puede establecer una correlación entre las habilidades arriba

destacadas y las secciones de la monografía. Las secciones de la monografía pueden compararse con aquellas descritas para el artículo de investigación: Introducción, Métodos, Análisis, Resultados, Conclusión

Este esquema se corresponde mayormente con el tipo de monografía investigativa o de experiencia, en la que se realiza el análisis sobre un determinado material ya sea documental o experimental. En otros casos los títulos de las secciones son simplemente temáticos (resumen el contenido de la sección en una frase nominal) y determinan una estructura que refleja por lo general un tipo de trabajo de compilación o teórico.

Podemos concluir, por lo tanto, que si bien los tipos de monografías son variados, en la medida en que son variadas las ciencias y sus métodos¹³, se puede reconocer para el caso de las **Humanidades** un esquema global típico que organiza el trabajo monográfico en las siguientes secciones:



A estas secciones se suma, al final del trabajo, la **Bibliografía o las Referencias Bibliográficas**.

- **Otros aspectos a tener en cuenta en el trabajo monográfico**
 - **Selección del *tema***

Es fundamental **delimitar bien** el tema que vamos a tratar. Un tema como “Relación entre literatura y cine en Latinoamérica” es demasiado amplio para una monografía. Debemos acotarlo de alguna manera:

- ✓ reducirlo a un período histórico importante: “La revolución cubana y el cine”
- ✓ a un fenómeno: “El *realismo mágico* y el cine”
- ✓ a un país: “Literatura y Cine en la Argentina”
- ✓ a un autor: “Arlt y el Cine”

¹³ Incluso dentro de una misma ciencia, la física, por ejemplo, la estructura genérica de un trabajo experimental difiere de la de un trabajo teórico.

El recorte que hagamos del tema debe adecuarse a los recursos disponibles y a las condiciones para su tratamiento: material y bibliografía accesible, extensión indicada para la monografía, tiempo con el que se cuenta para su elaboración.

Hay que tener en cuenta, además, que **un mismo tema puede ser tratado desde distintos enfoques**. Por ejemplo: las relaciones de parentesco pueden ser abordadas desde el psicoanálisis, la sociología, la antropología, etc. El enfoque corresponderá a la disciplina en la que se encuadra el trabajo monográfico.

A su vez, dentro de cada disciplina pueden encontrarse distintas corrientes teóricas y es necesario tener esto en cuenta a la hora de utilizar un léxico especializado, que debe en muchos casos ser precisado mediante definición según el marco de la teoría que fundamenta nuestro trabajo.

○ **El papel de las preguntas**

El trabajo intelectual, el científico, puede ser considerado como un proceso de cuestionamientos.

En este sentido, decir: “*Quiero estudiar el discurso ideológico de Mariano Moreno*” debe significar: “*Tengo algunas preguntas interesantes y originales sobre el discurso ideológico de Moreno y voy a intentar contestarlas*”

Por lo tanto, una vez especificado el tema a tratar, es importante anotar una lista de preguntas acerca de él. Estas preguntas nos orientarán a lo largo del trabajo y podrán retomarse en la conclusión. Es decir, a medida que avanzamos en el proceso de investigación y de redacción, vamos contestando o rectificando las preguntas iniciales, proponiendo nuevas preguntas y contestándolas.

Las conclusiones proporcionan las respuestas a esas preguntas, y a **su vez, pueden dar apertura a nuevas preguntas**. Así, el trabajo de revisión de bibliografía puede ser visto también como **revisión de viejas preguntas para el planteamiento otras nuevas**.

4.4.2. LA TESINA DE LICENCIATURA

Es un texto que habilita a quien lo escribe a recibir el título de licenciado. Su **función** primaria es *informar* acerca del proceso o los resultados de una investigación teórica o empírica.

Tiene por **destinatarios** a los integrantes del tribunal que tendrá a su cargo la evaluación, conformado por profesores afines al tema de investigación elegido por el aspirante. Del tribunal suele participar el director de la tesina, quien durante el proceso de investigación y redacción guía y orienta al tesista en su trabajo.

Como requisito previo a la realización del trabajo, debe presentarse un proyecto de tesina que incluya aspectos tales como la delimitación del problema que se pretende analizar, el estado de la cuestión, la vinculación existente entre el problema que se abordará y la orientación elegida por el alumno de la licenciatura, referencias detalladas sobre la bibliografía que se prevé utilizar.

De las tesinas suelen surgir continuaciones en la misma línea de investigación que tengan como objetivo la obtención de títulos de posgrado como maestrías o doctorados.

La tesina se evalúa en primer lugar en su versión escrita, y luego debe ser presentada en forma oral para su evaluación final. De esta exposición surge la nota de aprobación. Los tribunales evalúan, entre otras cosas, la formulación clara de las categorías relativas al planteamiento del problema y los objetivos del trabajo, así como la presentación de las cuestiones teóricas y metodológicas que enmarcan la investigación. No se exige al postulante originalidad en sus conclusiones, sino que ponga en juego adecuadamente sus habilidades de investigación.

• Estructura de la tesina

La **estructura** de la tesina es muy similar a la de un artículo de investigación, solo que más extensa¹⁴. Como dato particular, suele incluir agradecimientos e incluso alguna dedicatoria en su parte inicial.

En el desarrollo de la tesina se encuentran los siguientes momentos:

- El **planteamiento del problema**, que incluye las preguntas, los objetivos y la justificación de la investigación.
- La **elaboración del marco teórico** o revisión de la bibliografía necesaria y pertinente para el encuadre del trabajo. Esta teoría aporta conceptos y definiciones que sistematizan los fenómenos.
- El **alcance** de las investigaciones (es decir, si la investigación será exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa). En el caso de que sea correlacional o explicativa corresponderá la formulación de *hipótesis*.
- El **diseño de la investigación** (experimental o teórica), en donde se establecen los procedimientos de selección de la muestra, los procesos de recolección de datos, etc.
- La **presentación, análisis e interpretación** de los datos obtenidos, junto con las posibles **proyecciones** a futuro de la investigación.

¹⁴ En la Universidad Nacional del Sur, por ejemplo, se propone una extensión para las tesinas de Humanidades que no debe superar las 50 páginas.

5. LOS GÉNEROS DEL ÁMBITO CIENTÍFICO-ACADÉMICO: REGISTROS COMPLEMENTARIOS

5.1. Registro científico: características léxicas y gramaticales 5.1.1. Características léxicas 5.1.2. Características gramaticales

- Angenot, M. (1982) *La parole pamphletaire*. Paris: Payot.
- Bhatia, V. (1993) *Analysing Genre*, London: Longman.
- Ciapuscio, G. (1998) "Los resúmenes de la revista *Medicina*. Un enfoque diacrónico-contrastivo". En *Signo y Señal*, 10, pp.217-243.
- (1992) "Impersonalidad y desagenticación en la divulgación científica". En *LEA*, IX, pp.183-205.
- García Negroni, M.M. y Zoppi Fontana, M. (1992) *Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar*. Buenos Aires: C.E.A.L.
- Halliday, M. (1990) *Spoken and Written Language*, Oxford, Oxford University Press.
- (1994) *An Introduction to Functional Grammar*. Nueva York: Edward Arnold.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986) *La enunciación*. Buenos Aires: Hachette.
- Koutsantoni, D. (2007) *Developing Academic Literacies*. Oxford: Peter Lang.
- Lyons, J. (1980) *Semántica*. Barcelona: Teide.
- Lyons, J. (1997) *Semántica lingüística*. Barcelona - Buenos Aires: Paidós.
- Sager, J. (1993) *Curso práctico sobre el procesamiento de la terminología*, Madrid: Pirámide.
- Swales, J.M. (1990) *Genre Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.

5.1. REGISTRO CIENTÍFICO: CARACTERÍSTICAS LÉXICAS Y GRAMATICALES

La ciencia transforma el conocimiento del sentido común en un conocimiento especializado. Este proceso se realiza en los textos mediante selecciones léxicas y gramaticales particulares que configuran los registros lingüísticos propios de los distintos campos disciplinares.

5.1.1. CARACTERÍSTICAS LÉXICAS

a) Terminología especializada

Un recurso fundamental del registro científico es el léxico, su terminología especializada. Los términos especializados de un determinado campo disciplinar, sea científico o humanístico, se generan a partir de distintos procedimientos y adquieren su significado particular mediante definiciones –o equivalentes: aposiciones, paréntesis con aclaraciones –.

Este léxico específico no se constituye únicamente con nuevos términos o neologismos, ya que pueden emplearse palabras ya existentes del vocabulario general, modificadas o con un nuevo significado.

i. Modificaciones de términos existentes

- Modificación de la estructura de una palabra existente:
Vos > *vosear* [término de la lingüística]
- Transformación mediante nominalización de adjetivos o verbos existentes en sustantivos. En el discurso político podemos encontrar:
igual > *igualdad*
resistir / *oprimir* > *resistencia a la opresión*
- Formación de sintagmas terminológicos:
soberanía territorial [político]
formalismo ruso [teoría literaria]
voseo pronominal [lingüístico]
- Resignificación que confiere un nuevo significado especializado a un término existente en el vocabulario general:
mercado [pasa al vocabulario de la economía]
modelo [pasa al vocabulario científico]
lengua [pasa al vocabulario de la lingüística estructural y se opone a *habla*, también como término especializado.]

ii. Creación de términos especializados a partir de otras lenguas, generalmente del griego o del latín:

deixis: en lingüística, designación de referencia
[del griego δειξίς: ‘exposición, indicación’]

reificación: en la teoría crítica, procedimiento de objetivación

[del latín *res*: ‘cosa’ y *facio*: ‘hacer’]

iii. Adopción de términos de otras lenguas:

- Se los adapta a la lengua que los incorpora:
randomizar [del inglés *randomize*: ‘distribuir aleatoriamente’]
- Se los incorpora sin adaptación:
Sturm und drang [del alemán] se refiere a un movimiento literario
apartheid [del afrikaans] política de segregación racial

Una vez establecidos, los términos especializados pueden organizarse en una clasificación o taxonomía de acuerdo con criterios específicos.

La clasificación implica una relación de subordinación semántica que se conoce como hiponimia. En ella, términos más específicos -hipónimos- se subordinan a un término más general -el hiperónimo-. Es el caso de la siguiente clasificación de tipos textuales correspondientes a la comunicación del conocimiento científico:

hiperónimo: *Tipos textuales*

hipónimos:

artículo de investigación
reseña
ponencia a congreso
abstract

b) Léxico objetivo y subjetivo

Una de las características que se atribuye habitualmente al discurso del conocimiento es la objetividad. Así como se espera objetividad de parte del investigador en su tarea profesional, se concibe también que esto mismo debe reflejarse en sus escritos. No obstante, el análisis de esta prosa especializada

permite reconocer distintas huellas de la inscripción del autor en sus enunciados.¹⁵

- **Análisis Componencial**

El significado básico -referencial o denotativo- de una palabra se puede analizar en sus componentes o rasgos mínimos denominados *semas*. Este tipo de análisis se ha designado **análisis componencial** o también **descomposición léxica**.

La descomposición en semas se puede ejemplificar -dejando de lado algunas discusiones teóricas al respecto- mediante el análisis de los términos *hombre*, *mujer*, *muchacho*, *muchacha*:

hombre = HUMANO & MACHO & ADULTO

mujer = HUMANO & ~ MACHO & ADULTO

muchacho = HUMANO & MACHO & ~ADULTO

muchacha = HUMANO & ~ MACHO & ~ADULTO

- **Subjetivemas**

Como en el caso del léxico objetivo, el análisis en componentes mínimos de significado se puede aplicar también a expresiones o unidades léxicas con carga subjetiva. Se puede postular, en este caso, la presencia de componentes o rasgos subjetivos mínimos de sentido llamados **subjetivemas**.

En este sentido, se cuenta con una clasificación de rasgos subjetivos según la cual se pueden reconocer subjetivemas de distintos tipos, principalmente, afectivos y evaluativos. Estos últimos se pueden clasificar en **axiológicos**, **no axiológicos** y **modalizantes**.

- **Subjetivemas axiológicos y no axiológicos**

Los adjetivos se prestan muy adecuadamente para ejemplificar esta clasificación. Frente a aquellos que pueden clasificarse como adjetivos objetivos:

OBJETIVOS
<i>soltero/ casado</i>
<i>directo /torcido</i>
<i>macho/ hembra</i>
<i>Redondo</i>
<i>Lineal</i>
<i>perpendicular</i>
<i>circular</i>

¹⁵ En este sentido, seguimos los postulados de la Teoría de la Enunciación, según la cual, el estudio de la subjetividad en el discurso consiste específicamente en el estudio de la **inscripción del enunciador en su enunciado**. En esta teoría, se estudian los procedimientos lingüísticos o 'huellas' lingüísticas mediante los cuales se manifiesta o se puede reconocer la presencia del **enunciador** en su propio discurso.

Es posible identificar otras clases de adjetivos con subjetivemas de función evaluativa: los axiológicos y no axiológicos:

SUBJETIVEMAS EVALUATIVOS	
AXIOLÓGICOS	NO AXIOLÓGICOS
<i>bueno</i>	<i>grande</i>
<i>pulcro</i>	<i>lejano</i>
<i>correcto</i>	<i>abundante</i>
<i>honesto</i>	<i>pesado</i>
<i>diligente</i>	<i>Alto</i>

Los **subjetivemas no axiológicos** son más informativos que las unidades objetivas correspondientes, ya que constituyen una pista de los parámetros en relación con los cuales el enunciador realiza sus evaluaciones. Como ejemplo podemos considerar que el habitante de una megalópolis evaluaría un trayecto de veinticinco cuadras como razonablemente cercano, mientras que el de una ciudad pequeña evaluaría este mismo trecho como lejano.

Por su parte, en tanto se vinculan con los valores reconocidos en una sociedad, los **subjetivemas axiológicos** son muy frecuentes en el léxico de disciplinas como las ciencias sociales o las humanidades –pensemos en el campo del derecho, o de la filosofía práctica o ética–.

○ Ideologemas

Debe tenerse en cuenta, asimismo, que el rasgo subjetivo es un rasgo que puede pertenecer a las unidades léxicas dentro del sistema de la lengua o puede ser un rasgo que se suma a su significado general como resultado de la acción del contexto discursivo.

Un caso interesante en este sentido es la variación en la subjetividad de acuerdo con la formación ideológica del enunciador. A los términos que condensan los principios-clave de un determinado sistema de ideas se los conoce como **ideologemas**: estos constituyen marcas o huellas de la postura ideológica del enunciador.¹⁶ Estos términos pueden coincidir en discursos políticos de corrientes distintas o, incluso, opuestas. Esta coincidencia será solo de forma, ya que cada grupo dará su propia definición a dichos términos de acuerdo con su particular visión de la realidad política.

¹⁶ Estos términos se relacionan con “axiomas-clave” que, según Angenot (1982:182) “forment le noyau de formations idéologiques données” [‘forman el nudo de formaciones ideológicas dadas’].

El siguiente ejemplo presenta ideologemas que, de acuerdo con la postura política del enunciador, adquieren diferente carga axiológica:

IDEOLOGEMA	DISCURSO	VALOR SUBJETIVO positivo (+) / negativo (-)
propiedad	de liberales	(+)
	anarquistas	(-)
orden	de nacionalistas	(+)
	anarquistas	(-)
ley	de liberales	(+)
	anarquistas	(-)
rey	de monárquicos	(+)
	republicanos	(-)

○ **Subjetivemas modalizantes**

Los **subjetivemas modalizantes** se relacionan con lo que se conoce como *modalidad epistémica*, que pone de manifiesto la actitud o el grado de compromiso del enunciador con respecto a la certeza de sus enunciados.

Es en este sentido que se puede verificar en los textos pertenecientes tanto a los campos de las ciencias formales, físicas y naturales como de las ciencias sociales o las humanidades, la presencia extendida de unidades que contienen otro tipo de subjetivema evaluativo: el llamado *subjetivema modalizante*, cuyo reconocimiento es fundamental para la redacción y comprensión de los textos académicos. Estos indican de manera más o menos explícita la actitud del hablante/escritor con respecto a su propio enunciado.

En los variados campos disciplinares, los autores de un artículo de investigación, de una comunicación a congreso, de una conferencia, de una tesis, pueden “aparecer” en sus textos para lograr la aceptación de su trabajo.

Esto último depende de la manera en que comunican sus postulados, resultados o sus conclusiones, o también del modo en que incorporan los puntos de vista de otros estudiosos sobre el tema.

La postura del autor puede presentarse de manera tal que manifieste un **compromiso epistémico** [gr. *episteme*: ‘ciencia’] con respecto a la verdad de sus proposiciones, o como una **actitud** de aceptación, reconocimiento o un juicio de valor que desestime las afirmaciones de otros investigadores. En ambos casos su postura puede expresarse de manera más o menos explícita en los textos.¹⁷

¹⁷ A diferencia de los manuales para la enseñanza –que emplean un lenguaje “factivo”, como con la fuerza de los hechos–, los textos académicos tienden a usar un lenguaje más tentativo. Trata de evitarse el dogmatismo y, en muchos casos, las conclusiones se presentan como no contundentes, sino más bien como parciales, preliminares o como especulativas.

Para expresar una u otra, los investigadores cuentan con diferentes recursos lingüísticos que constituyen, a la vez, marcas de su presencia como productor de los enunciados.

A continuación se presenta una clasificación de los principales recursos léxico-gramaticales para la modalización y algunos de sus exponentes en los textos:¹⁸

	RECURSOS	EXPONENTES
1	verbos modales ¹⁹	<i>poder – deber – auxiliares modales: tener que</i>
2	verbos epistémicos	<i>saber – suponer – creer – parecer</i>
3	adverbios epistémicos frases adverbiales	<i>posiblemente – probablemente – seguramente en cierto sentido – de alguna manera</i>
4	adjetivos epistémicos	<i>posible – probable – seguro</i>
5	sustantivos epistémicos	<i>probabilidad – posibilidad – certeza – seguridad</i>
6	artículos indefinidos	<i>una manera de ...</i>

1. Los **verbos y auxiliares modales** –en su valor epistémico– expresan grados de certeza con respecto a la verdad de las proposiciones que introducen.

El crecimiento de Australia puede haber sido resultado de la guerra.

*El crecimiento de Australia **debe** haber resentido otras economías.*

2. Los **verbos epistémicos** incluyen la subcategoría de los *evidenciales*. Estos pueden vincularse con un tipo de evaluación asociada con la atribución. En este caso, el autor no se hace responsable de sus afirmaciones, sino que las deriva de fuentes que pueden aparecer mencionadas –otros autores, por ejemplo– o no.

El investigador puede también recurrir a los evidenciales como expresión de modestia o como manifestación de prudencia al expresar el carácter tentativo o limitado en la presentación de sus ideas y hallazgos. En este caso, el/los autores adoptan un estilo personal y emplean la primera persona (*yo, nosotros*) para restringir las opiniones como propias y no como universalmente válidas. De esta manera las atenúan o debilitan. Emplean para ello verbos como: *sugerir, proponer, creer, especular, parecer*, que son indicadores también de la falta de certeza con respecto a las afirmaciones.

Otra subcategoría de verbos epistémicos son aquellos que expresan un razonamiento inferencial, como *deducir, inferir, implicar, indicar*.

¹⁸ En la teoría lingüística sobre modalidad se pueden reconocer diferentes acercamientos al tema. Adoptamos, en este sentido, la exposición de Koutsantoni (2007).

¹⁹ En este tipo de verbos y auxiliares modales se registra una ambigüedad. Por un lado, tienen un valor epistémico, por otro, realizan la **modalidad deóntica** vinculada con las órdenes, lo prohibido o lo permitido. Es la modalidad de los enunciados directivos. En estos casos, el enunciador no se compromete con la verdad de determinada proposición, sino con la necesidad u obligación de que se lleve a cabo, o no, determinada acción.

Estos verbos aparecen principalmente en construcciones impersonales (*se deduce de, se infiere de*) o con sujetos inanimados (*los resultados parecen indicar que*). Con ello se hace de los datos la fuente de una afirmación y se atribuye responsabilidad, por ejemplo, al método de investigación, no al investigador.

3. Los **adverbios y frases adverbiales epistémicos** indican varios grados del compromiso y certeza del autor con respecto a su postura, a lo expuesto. Son sus funciones:

- atenuar la fuerza del predicado (*parcialmente, raramente, casi*)
- especificar la precisión de los términos usados (*aproximadamente, alrededor de, cerca de*)
- indicar probabilidad (*posiblemente, probablemente*)

Como muestran estos casos, mediante los adverbios y frases equivalentes se pueden expresar tres diferentes grados de compromiso epistémico: **certeza** (*evidentemente, sin duda, desde luego, por supuesto, etc.*); **verosimilitud** (*probablemente, seguramente, etc.*); y **duda o hipótesis** (*posiblemente, quizás, tal vez, etc.*). El compromiso va de mayor a menor.

4. Como en el caso anterior, los **adjetivos epistémicos** expresan el compromiso del autor con lo que expone.

Estos adjetivos se encuentran principalmente en construcciones impersonales: *es posible, es probable; es seguro; es lógico; es natural; es razonable, etc.*

5. Los **sustantivos epistémicos** se derivan de:

- verbos epistémicos que expresan el juicio del autor o refieren a la naturaleza de la evidencia en que se apoya (*indicación, observación*)
- adjetivos epistémicos que indican la garantía del autor con respecto al valor de verdad de las proposiciones (*probabilidad, posibilidad*)

6. Combinación de **indefinido y sustantivo**

El empleo de sustantivos como **posibilidad, manera, explicación**, combinados con indefinidos como **uno/otro** presupone la existencia de opciones alternativas y que la presentada no es única. Estas combinaciones se oponen a formulaciones con el artículo definido:

Las combinaciones: *una posibilidad, una manera; otras posibilidades; otras maneras*, se oponen *la manera* [la única], *la posibilidad* [la única].

5.1.2. CARACTERÍSTICAS GRAMATICALES

• Desagentivación

La ciencia confiere a los objetos y los fenómenos la importancia concedida, en general, a los seres humanos: nosotros estamos en el centro causal de nuestro mundo, en cambio, los objetos físicos, los fenómenos, están en el centro causal del mundo de la ciencia.

Este estilo de pensamiento tiene como consecuencia un estilo de expresión que se caracteriza por la despersonalización. Esto implica que en los textos científicos la atención se dedica principalmente al fenómeno que se estudia, mientras que el autor – el científico – y el destinatario pasan a un segundo plano.

El estilo impersonal es, pues, típico del discurso científico. En tal sentido, este tipo de discurso se caracteriza por lo que se conoce como **desagentivación**.

El término desagentivación se refiere a las distintas técnicas empleadas por el redactor para borrar o evitar la mención del agente (en nuestro caso el sujeto científico) en los predicados de acción.

Una explicación de esta opción se relaciona con el hecho de que toda referencia tanto al autor como a su destinatario puede vulnerar el carácter objetivo que se espera del texto científico.

Este borrado del agente se hace posible mediante distintos recursos gramaticales.

Recursos gramaticales para la desagentivación

1. Paráfrasis del *yo*
2. Objetivación del *yo*
3. Frase verbal pasiva con agente
4. Frase verbal pasiva sin agente
5. Pasivas con *se*
6. Formas impersonales con *se*
7. *Ser* + adjetivo
8. Nominalizaciones

1. Paráfrasis del *yo*

Se reemplaza el *yo* por una paráfrasis equivalente:

El autor de este artículo ha verificado todas sus observaciones.

2. Objetivación del *yo*

El pronombre *yo* es reemplazado en la función de sujeto de verbos de acción por sustantivos que refieren a procesos de la investigación o al propio artículo; por ejemplo:

*Estas **observaciones reavivan** el interés por...*
*Este **artículo muestra** los avances sobre...*
*La **sección Resultados reúne** todas las observaciones...*

1 y 2 son procedimientos de ocultamiento de la primera persona mediante la tercera persona gramatical

3. Frase verbal pasiva con agente

*La expresión “clase textual” **ha sido adoptada por los estudiosos** ...*

4. Frase verbal pasiva sin agente

*La reacción del gobierno **ha sido considerada** como una muestra de...*

5. Pasivas con *se*

***Se han tenido en cuenta** casos como los del voseo...*
***Se trazaron** los itinerarios...*
***Se han detectado** numerosos errores de concepto ...*

6. Formas Impersonales con *se*

***Se ha recurrido** a nuevas experimentaciones...*
***Se trabajó** con entrevistas ...*
***Se procedió** igual que en el caso anterior...*

Las construcciones del tipo 5 y 6 tematizan las acciones, es decir, las ubican en posición inicial señalando su prioridad en el mensaje.

7. *Ser* + adjetivo

Son construcciones formadas por el verbo *ser* más un adjetivo predicativo (*probable, posible, claro, evidente*) cuyo efecto es una presentación impersonal con ausencia de agente.

***Es posible** retardar la aparición del sujeto si...*
***Es evidente** que el voseo predomina en ...*

8. Nominalización

La nominalización es otro recurso de desagentivación ya que transforma un verbo o un adjetivo en un sustantivo; de tal manera, los procesos y las cualidades

científicas pasan a ocupar la posición fuerte de sujeto de los enunciados, posición habitualmente reservada para las personas.

Transformaciones verbo → sustantivo, como:

observar → *observación*
clasificar → *clasificación*
investigar → *investigación*

O las transformaciones adjetivo → sustantivo:

amplio → *amplitud*
alto → *altura*
largo → *longitud*

Comparar los ejemplos (a) y (b):

a. En la década de 1970, Fontanella **investigó** sobre el voseo y **avanzó** mucho.

b. La **investigación** sobre el voseo alcanzó un gran **avance** en la década de 1970.

(a) es una oración compuesta por dos cláusulas (cláusula = oración simple- un verbo).

En el caso de (b), mediante las nominalizaciones *investigación* [de ‘investigar’] y *avance* [de ‘avanzar’], la oración compuesta se convierte en una sola cláusula, resulta así un efecto de economía. Nótese, además, que la transformación pone el foco en el proceso de *investigar*. Al convertirse en sujeto, la investigación se constituye en tema del mensaje.

Además de estos efectos, la nominalización genera la **desagentivación**: en (b) se pone el foco en el proceso de investigar. El proceso se convierte en sujeto y el investigador desaparece.

En otros casos, los participantes de los procesos nominalizados no son eliminados pero sí se retrasa su presentación. Comparar los anteriores ejemplos con (c):

c. Los **estudios** sobre el voseo avanzaron mucho en la década de 1970 a partir de las **investigaciones** de Fontanella.

En (c) Fontanella aparece en último término.

Otros efectos de la nominalización: Además de la desagentivación, se pueden destacar otros efectos de las nominalizaciones.

○ La nominalización permite que una oración se convierta en una frase nominal compleja [la frase nominal está compuesta por un núcleo sustantivo y sus modificadores]. Aporta de esta manera a otro de los rasgos del registro

científico: el **estilo nominal**, que se caracteriza por la alta frecuencia de frases nominales (FN).

Ejemplo:

*Australia **creció** en la industria del acero* → cláusula

Si nominalizamos el verbo crecer, la cláusula se convierte en una frase nominal compleja:

*El **crecimiento** de Australia en la industria del acero* → FN compleja

○ La frecuencia de FN da como resultado una alta **densidad léxica** [número de palabras con sentido por cláusula], otra característica del discurso científico, principalmente en su forma escrita.

Ejemplo:

*El **crecimiento** de Australia en la industria del acero se debió a las **demandas** de la guerra.*

El razonamiento se realiza aquí dentro de **una única oración o cláusula**. En el registro oral, este razonamiento sería realizado muy probablemente mediante dos cláusulas con dos procesos [= verbos], relacionadas mediante una conjunción y con menor densidad léxica cada una.

Así, en el registro oral, la cláusula condensada del ejemplo anterior puede dividirse en **dos cláusulas** relacionadas mediante el **conector causal porque**:

[Australia **creció** en la industria del acero] (1)

porque

[la guerra lo **demandó**]. (2)

Al transformar las nominalizaciones en los procesos correspondientes, disminuyó la densidad léxica. En la cláusula con nominalizaciones:

*El **crecimiento** de Australia en la industria del acero se debió a las **demandas** de la guerra.*

la densidad léxica es de 7 items léxicos; al pasar al registro oral la información condensada se distribuye entre dos cláusulas, con menor densidad léxica cada una (4 items (1) y 2 items (2)).

En el ejemplo que sigue, podemos ver cómo este efecto de economía hace de las nominalizaciones un recurso privilegiado para la redacción de títulos en los trabajos científicos:

“Comprensión y producción de ordenamientos básicos en la estructuración oracional, en niños de 7 a 13 años”

El título aparece estructurado por una frase nominal compleja compuesta por cuatro nominalizaciones.

• **Empleo de pronombres**

En ocasiones, en determinados contextos de su trabajo científico, el autor tiene necesidad de hacer referencia a sí mismo. Esto suele hacerse en menor medida a través de la *1º persona singular* o muy habitualmente a través de la *1º persona plural*. Esta última forma, conocida como **plural de modestia**, introduce opiniones individuales del científico. En otros casos, cuando el trabajo de investigación se hace en equipo, el *nosotros*, obviamente, hace referencia a un grupo de científicos.

Se puede distinguir entre un **nosotros inclusivo** y un **nosotros exclusivo**. Son valores que puede tomar el pronombre según incluya o no al lector del artículo (sea individualmente, sea genéricamente).

Es muy utilizado el **nosotros inclusivo “aparente”**. Este empleo responde en muchos casos al hecho de que el artículo científico puede llegar a exigir un esfuerzo de lectura notable. El autor apela, entonces, a este recurso para guiar la lectura y asegurar que el lector sea capaz de seguir sus razonamientos o su argumentación.

Ejemplificamos, a continuación, el empleo de los pronombres con fragmentos de un mismo texto que permiten ver, en enunciados sucesivos, distintas variantes: 1º persona singular, 1º persona plural, formas impersonales con *se*.

*El material que **se ha utilizado** en este trabajo proviene de encuestas... Bajo la clasificación de nivel alto **ubico** a gente con estudios universitarios ... bajo el nivel medio **se han ubicado** maestros...*

*De acuerdo a las peculiaridades... **podemos afirmar** que se trata de la más compleja de las categorías lingüísticas...*

*Sobre este tipo de situaciones **llevamos a cabo** las observaciones...*

(Revista Río de la Plata, nº 10, 1990)

• **Recursos gramaticales para la modalización**

En términos gramaticales, la modalidad se define como la gramaticalización de la actitud del hablante/escritor con respecto a su enunciado.

Como hemos adelantado en relación con el léxico, dentro del registro de la ciencia cobra importancia la llamada *modalidad epistémica*, que se refiere al compromiso del enunciador con respecto a la verdad de los enunciados emitidos por él u otro enunciador que cita.

Además del léxico epistémico, se destacan los recursos gramaticales en este mismo sentido. Uno de estos recursos es el modo verbal, que puede expresar garantía epistémica de distintos grados:

Todo señala un importante crecimiento de la industria australiana.

[modo indicativo] → garantía epistémica alta

Todo señalaría un importante crecimiento de la industria australiana.

[modo potencial] → garantía epistémica baja

En el modo indicativo y si no hay mención expresa del origen de nuestra información, ni cualificación explícita de nuestro compromiso en cuanto a su verdad, se asumirá que tenemos una garantía epistémica completa de lo que decimos. Luego, según Lyons (1980:741), “no hay declaración epistémicamente más fuerte que la aserción categórica”.

Así la forma oracional declarativa en modo indicativo y sin modalización explícita:

El crecimiento de Australia se debió a la guerra.

expresa mayor garantía epistémica que:

Seguramente, el crecimiento de Australia se debió a la guerra.

• Otros recursos

En este último apartado, la atención se enfocará nuevamente en el tema de la subjetividad en el discurso para estudiar dos cuestiones muy significativas al respecto.

Por un lado, se detendrá en los modos de incorporación y atribución de las citas y referencias a otros investigadores y sus estudios.²⁰ En tal sentido, el interés se centrará en los llamados **operadores de discurso referido**.

Por otro, la inscripción de la subjetividad se abordará mediante el estudio de **expresiones referenciales** construidas por el autor con la estructura de las descripciones definidas.

²⁰ Esta cuestión es mencionada en la Teoría de la Enunciación mediante la expresión “polifonía enunciativa”, que alude a las distintas “voces” que pueden ser incorporadas por el enunciadore en su texto.

○ **Operadores de discurso referido**

En la redacción de artículos científicos, el autor suele citar o hacer referencia a los trabajos de otros investigadores en el tema y, en muchos casos, expresa, a la vez, su postura al respecto.

Si bien esta cuestión ya ha sido tratada en los apartados referidos a la modalización, en este caso nos detendremos en los procedimientos por los que se introducen las citas.

Estas citas o referencias pueden incorporarse al texto mediante los llamados *operadores de discurso referido* entre los que se encuentran los verbos epistémicos, cuyo repertorio, como hemos visto, es bastante amplio. Estos pueden clasificarse de manera más general como verbos factivos positivos o negativos y verbos no factivos.²¹

A través de estos verbos, el autor nos está señalando si las proposiciones introducidas mediante la citas deben tomarse como verdaderas o fundadas (verbos factivos positivos). Son ejemplos: *mostrar, demostrar, determinar, establecer*.

O como falsas o dudosas (verbos factivos negativos): *errar, equivocarse*.

En el caso de los no factivos, no se implica la verdad o falsedad de las proposiciones que introducen. Son verbos como: *sugerir, proponer, decir*.

En la estructura de estos enunciados

X + verbo factivo/no factivo + P

X es el investigador citado, el verbo factivo o no factivo es el operador de discurso referido seleccionado por el autor, y P es la proposición citada atribuida a X.

En el caso de este tipo de estructuras la cita es considerada un caso de discurso o referencia directa, como en los siguientes ejemplos:

²¹ Hay que tener en cuenta que el carácter de factivo o no factivo de estos verbos depende de los contextos de aparición. Verbos como *creer, suponer*, se comportan en algunos contextos como factivos negativos, en otros como no factivos.

X	<i>demonstró determinó estableció</i>	que	<i>la luna no está hecha de queso.</i> P= verdadera
X	<i>afirma sugiere dice</i>	que	<i>la luna no está hecha de queso.</i> No hay índice con respecto al valor de P
X	<i>se equivoca en su afirmación de se engaña al afirmar yerra en su afirmación de</i>	que	<i>la luna está hecha de queso.</i> P= falsa

○ Expresiones Referenciales²²

Las **expresiones referenciales** son las formas lingüísticas empleadas por los hablantes para hacer alusión a ciertas personas, objetos, acontecimientos, procesos, **en particular**. Con una expresión referencial el emisor selecciona e identifica a una persona en concreto, entre las muchas que hay en el mundo.

En la siguiente reseña vemos cómo el autor se refiere a Eric Hobsbawm a través de distintas expresiones:

Esta *Entrevista sobre el siglo XXI*, a cargo de Antonio Polito, es una reflexión final sobre los años que **el gran historiador británico** ha vivido y estudiado, y que, de algún modo, cierra el círculo de su análisis del siglo pasado. **El profesor Hobsbawm** no pretende en este libro predecir lo que ha de ocurrir durante el siglo XXI – ya que esa es tarea de astrólogos y no de historiadores– sino indicar unas líneas de fuerza que sean útiles para asentar nuestros proyectos y nuestras esperanzas en un sólido conocimiento de la realidad actual. Como ha escrito Josep Fontana en el prólogo, podría decirse que *Entrevista sobre el siglo XXI* recapitula el conjunto de las eras de **Hobsbawm** y, muy en especial, la última, y nos enseña a leerlas con una perspectiva de futuro. (Reseña sobre *Entrevista sobre el siglo XXI* de Eric Hobsbawm, publicada en Lecturalia, Red Social de Literatura).

Hobsbawm – Eric Hobsbawm – el profesor Hobsbawm – el gran historiador británico

Las cuatro expresiones se refieren a la misma persona, pero solamente la última deja una huella del enunciador en su enunciado que permite reconocer su actitud frente al sujeto referido: el **gran** historiador británico

Por cuanto pueden constituir procedimientos de inscripción de la subjetividad²³ en el discurso, las **descripciones definidas** son especialmente interesantes para nuestro análisis. Se construyen de la siguiente manera:

²² Incluyen los pronombres y los nombres propios, que carecen de contenido descriptivo, por eso no los consideraremos en este apartado.

²³ En este punto hay que tener en cuenta que la **oposición Objetivo/Subjetivo no es dicotómica sino gradual**. Podemos dibujar un segmento que represente un *continuum* y ubicar en él distintas unidades

Elemento referencial (artículo definido /determinante demostrativo)

+

Elemento descriptivo (sustantivo + adjetivo o complemento)

El **elemento referencial** – artículo definido (el, la, los, las) o determinante demostrativo (este, ese, aquel) – indica un referente reconocible y existente.

El **elemento descriptivo** – sustantivo + adjetivo o complemento – da lugar a expresar la actitud de L_o con respecto al referente de la expresión.

según se acerquen más o menos al polo subjetivo u objetivo. Por ejemplo, los adjetivos: bueno, amarillo, pequeño, casado, simpático. En este sentido, se puede decir que cuanto más consenso hay sobre una evaluación, menos subjetiva es.

Parte C

**LA PRODUCCIÓN
TEXTUAL**

6. LA PRODUCCIÓN TEXTUAL COMO PROCESO

- 6.1. Oralidad y escritura
- 6.2. La oralidad
- 6.3. La escritura
- 6.4. La producción escrita como proceso

Cassany, D. (1991) *Describir el escribir*. Barcelona: Paidós.

Chafe W. & Danielewicz, J (1987) “ Properties of spoken and written language”. En Horowitz and Samuels (ed). *Comprehending oral and written language*. New York: Academic Press.

Meek, M. (2004) *En torno a la cultura escrita*. México: FCE.

6.1. ORALIDAD Y ESCRITURA

Tanto la oralidad como la escritura son competencias –también llamadas habilidades -. Para ser un hablante y un escritor competente se requiere conocimiento lingüístico conjugado con un nivel de reflexión y adecuación a los parámetros de la situación comunicativa.

El texto escrito no consiste en la oralidad llevada al papel. No podemos “escribir como hablamos”.

La oralidad y la escritura son competencias bien diferenciadas, que suponen aprendizajes y prácticas específicas.

No se puede decir que la escritura sea más compleja que la oralidad. Cada una de estas competencias genera exigencias distintas a los usuarios de la lengua.

6.2. LA ORALIDAD

La oralidad se adquiere primariamente en el seno de la familia y en contacto con otros seres cercanos al círculo íntimo. Requiere de un arduo trabajo de “prueba y error” que dura de tres a cuatro años en su forma básica y luego va refinándose a lo largo de toda la vida. Dentro de las habilidades que deben desarrollarse están las relacionadas con lo paralingüístico. La comunicación oral contiene una gran cantidad de información que se transmite a partir de los recursos no verbales.

En la interacción oral el hablante se enfrenta con múltiples exigencias: debe controlar lo que quiere decir, lo que está diciendo y lo que ya ha dicho para confirmar que corresponde a sus intenciones. Si dice algo que no responde a sus intenciones no puede “borrarlo”, sino que debe emprender una reparación activa.

Al mismo tiempo monitorea la recepción por parte del oyente (“¿me entiende o no?” “¿expresa aprobación o rechazo ante lo que digo?”). Los sentimientos del hablante quedan más expuestos, y todo el tiempo se enfrenta al riesgo de “perder el turno de habla” y no poder concretar su idea, con lo cual no tiene la libertad para hacer pausas demasiado largas, para hilar sus pensamientos, o buscar una palabra más adecuada.

La selección de la información en el texto oral es menos rigurosa, menos precisa que en el escrito. Hay digresiones, cambios de tema, redundancia, anacolutos o cortes de sentido. La estructura del texto es abierta; se va modificando durante la emisión. Lo oral se vale de pausas y otros recursos paralingüísticos para marcar la estructura, mientras el texto escrito se vale de signos de puntuación, conectores, etc. Frecuentemente se hacen referencias al contexto extralingüístico en el que está anclada la interacción; aparecen muletillas y palabras “comodín”, tales como “cosa”, “hacer”, etc.

6.3. LA ESCRITURA

La escritura incrementa las formas en las que se puede utilizar el lenguaje, y aporta de manera muy significativa al repertorio lingüístico. Cumple socialmente la función de **almacenamiento** de información, ya que permite la comunicación diferida en tiempo y espacio. Debido a esto se la privilegia para la transmisión del conocimiento. Está creada para ser permanente, y por eso existe la concepción de que es “más importante” que la oralidad. Su adquisición requiere usualmente acceder a instancias institucionales, tales como la escuela.

Hay dos modelos de cultura escrita disponibles en nuestra sociedad: uno utilitario, cuyo fin es dotar a la gente de la capacidad de escribir textos básicos como formularios, etc. y un modelo sobrecargado, que permite a quien lo posee elegir y controlar todo lo que lee y escribe. Este último modelo incluye la capacidad -e incluso el hábito- de tener una postura crítica sobre los textos propios y ajenos. Los **usuarios** poderosos de la cultura escrita son aquellos que leen mucho y saben cómo moverse en el mundo del texto impreso.

Existe una **escritura pública y una privada**. La función principal de la escritura pública es comunicarle a mucha gente las mismas cosas. Cuanto más complicada se vuelve nuestra organización social, más se especializan las funciones de quienes llevan a cabo la escritura pública. La escritura privada o personal es la que realizamos para cumplir con propósitos que definimos como nuestros. Incluso podemos escribir para nosotros mismos y evitar que otros lean nuestro escrito.

La escritura tiende a neutralizar las señales de procedencia del emisor. Se espera una selección **precisa** de la información y menor redundancia. Se usan pocos recursos paralingüísticos y pocos códigos no verbales.

La estructura del texto es cerrada: responde a un esquema previamente planificado por el autor, y admite correcciones que no dejan rastros.

6.4. LA PRODUCCIÓN ESCRITA COMO PROCESO

Flower y Hayes (1980 y 1981) presentan uno de los modelos más completos del proceso de composición, que describe -desde un enfoque cognitivo -las distintas operaciones intelectuales que realiza un autor para escribir un texto. Este proceso tiene como característica saliente la **recursividad**, es decir, se pone en marcha una y otra vez para volver sobre las distintas etapas que lo componen tantas veces como el escritor considere necesario.

El modelo cuenta con tres grandes unidades:

- La situación de comunicación
- La memoria a largo plazo del escritor
- Los procesos de escritura

- **La situación de comunicación**

Incluye elementos externos al escritor, entre ellos el problema retórico que se plantea y el texto que se produce en sus distintas fases de gestación.

Se llama *problema retórico* al conjunto de circunstancias que hacen que nos pongamos a escribir. Escribimos entonces para solucionar un “problema” que se nos ha planteado. Para ello tendremos en cuenta la situación comunicativa que enmarca la producción del texto.

En cuanto al texto que se va generando, hay que tenerlo en cuenta para seguir avanzando en la producción. En tal sentido, pasa también a ser parte de la situación comunicativa.

- **La memoria a largo plazo del escritor**

Constituye el espacio donde se guardan conocimientos sobre el tema, la audiencia, las distintas estructuras textuales o características del género que deberá producirse. Esta memoria constituye un elemento inherente al escritor, pero también está en otros bancos de datos (como libros, archivos, etc.). Con una palabra “clave” se activan largas cadenas de información que han sido almacenadas.

○ **Los procesos de escritura**

Los tres procesos de escritura son *planificar*, *redactar* y *examinar*. Además existe un mecanismo de control, el *monitoreo*, que se encarga de regularlos y establecer cuándo actúa cada uno.

○ **Proceso de planificación**

Los escritores se forman una representación mental de las informaciones que contendrá el texto. Este proceso incluye tres subprocesos:

- **Generar ideas:** se busca información en la memoria a largo plazo.
- **Organizar ideas:** se estructura la información teniendo en cuenta las necesidades planteadas en el problema retórico y las características de la situación comunicativa. Cuando las informaciones fueron generadas en forma caótica este subproceso las ordena y completa. Cuando las informaciones surgen de forma ordenada, reproduciendo una estructura anterior, este subproceso se encarga de adecuar y modificar esa estructura de acuerdo con los nuevos objetivos que se han planteado.
- **Formular objetivos:** se elaboran los objetivos que regirán el proceso de composición (Por ejemplo: “quiero empezar de manera divertida”, o “voy a incluir una comparación”).

○ **Proceso de redacción**

Se transforman las ideas en lenguaje comprensible para el lector. Lo planificado puede adoptar distintas formas: contener elementos no verbales, ser una cadena de elementos lingüísticos, etc. El lector deberá convertirlo en lenguaje escrito, en una secuencia lineal.

○ **Proceso de revisión**

El autor decide conscientemente releer lo que ha planificado y escrito. Se examinan las frases redactadas y los planes y objetivos. Esta etapa incluye dos subprocesos:

- **Evaluación:** se comprueba que el texto responda a lo que se ha pensado.
- **Revisión propiamente dicha:** se modifican aspectos del texto escrito o de los planes.

Como ya hemos dicho, estos procesos pueden ocurrir en cualquier momento de la composición y deberían darse más de una vez.

○ **El monitoreo**

El autor controla la actuación de los procesos y subprocesos en la composición. Aquí se mide el grado de experticia del escritor, que debe saber por ejemplo cuándo dejar de planificar para empezar a redactar, o cuándo examinar el texto.

7. LA ESCRITURA EN EL ÁMBITO ACADÉMICO: HOJA DE RUTA

- 7.1. Proceso de planificación
- 7.2. Proceso de redacción
 - 7.2.1. Los marcadores textuales
 - 7.2.2. Las estructuras que favorecen la anticipación
 - 7.2.3. La delimitación de un segundo discurso dentro del propio discurso
 - 7.2.4. La planificación de las oraciones del texto
 - 7.2.5. Relaciones de sentido
 - 7.2.6. Algunas cuestiones de referencia
 - 7.2.7. La presencia del autor en el texto
- 7.3. Proceso de revisión

Bas, A. y otros (2001<1999>) *Escribir: apuntes sobre una práctica*. Buenos Aires: Eudeba.

Cassany, D. (1993) *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.

----- (1994) *Describir el escribir*. Barcelona: Paidós.

----- (2007) *Afilarse el lapicero*. Barcelona: Anagrama.

Garachana, M. (2003) "La revisión". En Montolío, E. (coord.) *Manual práctico de escritura académica*. Barcelona: Ariel.

Montolío, E. (coord.) (2003) *Manual práctico de escritura académica*. Barcelona: Ariel.

Shih, M. (1986) "Content-Based approaches to teaching academic writing". *TESOL Quarterly*, 4, 617-648.

Tadros, A. (1994) "Predictive categories in expository text". En Coulthard, M. (ed.) *Advances in written text analysis*. London: Routledge.

En un proceso de producción, una *hoja de ruta* es un documento en el que se especifican las operaciones que se realizan sobre un mismo artículo hasta el momento de transformarlo en otro. Consideramos que esta analogía puede dar cuenta también de los diversos procesos y subprocesos que se ponen en funcionamiento al momento de redactar un texto. La escritura, así como la **hoja de ruta**, puede entenderse como un plan de acción general que acerca los objetivos estratégicos a objetivos más tangibles y alcanzables.

En esta sección intentamos aproximarnos gradualmente al proceso de producción de los textos académico-científicos a través de una reflexión sistemática acerca de la vinculación entre el plan de acción que nos propone el proceso de escritura, y las características propias de los géneros que abordamos en esta publicación.

7.1. PROCESO DE PLANIFICACIÓN

Los redactores expertos tienen más capacidad para representarse la situación comunicativa y para planificar sus textos. Se imaginan mejor y con más facilidad a su lector. Calculan qué sabe el lector, qué quiere encontrar en el escrito, cómo lo leerá. Luego utilizan esa información para *decidir qué incluyen o no en el escrito, cómo lo ordenan y con qué estilo lo presentan.*

- **Generar ideas:** se busca información en la memoria a largo plazo. Los textos académicos no tratan de experiencias personales y subjetivas del autor, sino de informaciones que provienen en su mayoría de otros textos (bibliografía, experimentos, manuales). Para contribuir a la generación de ideas hay una serie de **habilidades académicas** (Shih, 1986) que se deben dominar además de las estrategias habituales:

1. Saber recoger, clasificar, sintetizar, interpretar y adaptar información procedente de un curso determinado (apuntes, lecturas complementarias, manuales): *estas habilidades son útiles para hacer exámenes.*
2. Saber realizar un estudio de campo (experimentos, observaciones, encuestas): definir el problema y las hipótesis de trabajo, recoger datos suficientes y apropiados con métodos adecuados y saber analizarlos e interpretarlos correctamente. *Estas habilidades son útiles para informes de estudios empíricos.*
3. Saber leer críticamente un texto (académico, literario, periodístico, etc): identificar los problemas de interpretación, caracterizar el estilo lingüístico, la estructura, etc. *Estas habilidades son útiles para comentarios de textos, reseñas, etc.*
4. Saber obtener y organizar información a partir de otros textos: escoger y delimitar un tema de investigación, localizar referencias bibliográficas, valorar su interés y utilidad, tomar apuntes, etc. *Esta habilidad es útil para trabajos basados en bibliografía.*
5. Saber refundir datos e ideas recogidas de otros textos o de investigaciones de campo: hacer esquemas, clasificaciones, comparaciones y análisis.

- **Organizar ideas:** se estructura la información teniendo en cuenta las necesidades planteadas en el problema retórico y las características de la situación comunicativa.

Para explorar el **problema retórico** podemos reflexionar acerca de las siguientes preguntas, referidas a los propósitos del escrito, a la audiencia o destinatario, al autor y al escrito en sí.

- **Propósitos del escrito:**

- ¿Qué quiero conseguir con este texto? ¿Qué quiero que hagan con mi texto?

- **Audiencia o destinatarios:**
¿Qué sé de las personas que leerán el texto? ¿Qué saben del tema sobre el que escribo? ¿Qué impacto quiero causarles? ¿Qué información tengo que explicarles?
- **Autor**
¿Qué relación espero establecer con la audiencia? ¿Qué imagen mía quiero proyectar en el texto? ¿Qué tono quiero adoptar?
- **Escrito/ Mensaje**
¿Cómo será el texto que escribiré (largo, corto)? ¿Qué lenguaje utilizaré? ¿Cuántas partes tendrá?

Dos ejemplos de cómo inciden las características de la situación comunicativa en la organización de las ideas:

<i>Características de la situación comunicativa</i>	<i>Criterios para organizar las ideas</i>
<i>Propósito de la comunicación</i> ¿Por qué lee?, ¿qué datos busca?, ¿qué le interesará primero?	Hay que ordenar los datos de cada sección de más a menos relevantes.
<i>Conocimientos del lector:</i> ¿qué información previa tiene?, ¿qué teorías, conceptos, autores conoce?, ¿qué terminología domina?, ¿qué enfoque tiene del tema?	Se debe explicar todo lo que sea desconocido y evitar la obviedad de lo ya sabido. Es conveniente centrarse en el enfoque conocido o justificar los que sean diferentes.

- **Formular objetivos:** se elaboran los objetivos que regirán el proceso de composición (Por ejemplo: “quiero empezar con una cita”, o “voy a abrir la introducción con una revisión bibliográfica” “me propongo valerme de la ironía”).

7.2. PROCESO DE REDACCIÓN

En esta etapa se transforman las ideas en lenguaje comprensible para el lector. Suele escribirse una primera versión o borrador, que se irá examinando y rescribiendo total o parcialmente a lo largo del proceso de producción.

Todas las decisiones que el escritor toma en el momento de la textualización tienen que ver con el intento de sostener la coherencia de su texto. Para ello resultan fundamentales los mecanismos de cohesión textual, que establecen una red de relaciones semánticas al interior del texto.

En la etapa de textualización, quien escribe debe sostener el tema, y además²⁴

- atender a la superestructura que corresponde al género discursivo que se está escribiendo,
- asegurar que la información del texto avance,
- conectar los datos en forma implícita y explícita,
- delimitar segundos discursos dentro del propio discurso,
- planificar las oraciones del texto,
- cohesionar los elementos semánticos del texto,
- seleccionar el registro lingüístico adecuado a la situación comunicativa y al género discursivo.

La organización de las ideas tiene que quedar reflejada en el texto. Muchos tipos de textos tienen una estructura estandarizada. En el capítulo 4 hemos visto ejemplos de géneros como la reseña, el *abstract*, la monografía, con sus correspondientes secciones. Estas convenciones facilitan notablemente el trabajo del escritor, porque lo orientan en el momento de elaborar el contenido.

Sumado a esto, la escritura cuenta con sus propios recursos de organización jerárquica que permiten articular cualquier mensaje por apartados. Cada división debe tener unidad de contenido, pero también tiene que marcarse gráficamente, a través de espacios entre párrafos, sangría, etc.

El escritor presenta sus ideas *atendiendo a la estructura esquemática del texto* que está escribiendo, y al mismo tiempo, se preocupa por usar los *recursos cohesivos* que van a permitir al lector integrar la información nueva del texto con la que ya conoce. Se debate así entre el sobrentendido y la redundancia; sabe que no puede dar al lector permanentemente información que ya conoce pero, al mismo tiempo, para avanzar sobre seguro no puede obviar totalmente esa información.

7.2.1. LOS MARCADORES TEXTUALES

La información avanza en un texto expositivo porque el texto se dilata, se expande: se utilizan recursos como la ejemplificación, la justificación, la cita de otros autores. Para realizar estas expansiones se usan a veces *marcadores explícitos*.

Los marcadores señalan los accidentes de la prosa: la estructura, las conexiones entre frases, la función de un fragmento, etc. Tienen forma de conjunciones, adverbios, locuciones conjuntivas o incluso sintagmas, y son útiles para ayudar al lector a comprender el texto.

²⁴ El orden en el que se presentan los procedimientos no refleja un orden cronológico ni jerárquico en la tarea. Distintos procedimientos pueden ocurrir en forma simultánea. A esto se suma que se trata de mecanismos recurrentes.

Los marcadores pueden dividirse entre aquellos que *estructuran el texto*, y aquellos que *estructuran las ideas*. Daniel Cassany (1993,154 -157) presenta una “muestra orientativa, funcional e incompleta” de marcadores con su función respectiva. Entre ellos seleccionamos aquí los que aparecen usualmente en los textos del ámbito universitario.

- Marcadores utilizados para *estructurar el texto*:

Afectan a fragmentos más extensos del texto (párrafo, apartado, grupo de oraciones).

Introducir el tema del texto

el objetivo principal de nos proponemos exponer este texto trata de

Iniciar un tema nuevo

con respecto a en relación con acerca de
por lo que se refiere a el siguiente punto trata de

Marcar orden

en primer lugar, en segundo lugar, en tercer lugar(...), en último término/finalmente
para empezar, ante todo al final, para terminar

Distinguir

por un lado en cambio por otro
por una parte ahora bien por el contrario

Continuar sobre el mismo punto

además asimismo a continuación

Hacer hincapié

es decir en otras palabras dicho de otra manera como se ha dicho
la idea central es hay que destacar esto es en efecto

Detallar

por ejemplo en particular a saber

Resumir

En resumen recapitulando en pocas palabras brevemente

Cerrar

en conclusión para concluir para finalizar

- Marcadores utilizados para estructurar las ideas:

Afectan a fragmentos más breves de texto y conectan las ideas entre sí en el interior de la oración

Indicar causa

porque ya que pues a causa de con motivo de como dado que
considerando que

Indicar consecuencia

en consecuencia por lo tanto por consiguiente así que de modo que
por lo cual razón por la cual por esto entonces

Indicar condición

en caso de (que) siempre que siempre y cuando si

Indicar finalidad

para (que) con miras a a fin de (que) con el fin de (que)
con el objetivo de con la finalidad de (que)

Indicar oposición

en cambio no obstante ahora bien por el contrario con todo sin
embargo de todas maneras pero

Indicar objeción

aunque si bien a pesar de (que) por más que con todo aun + *gerundio*

Otro de los recursos que contribuye a distribuir y organizar la información del texto es el *uso de anticipaciones*.

7.2.2. LAS ESTRUCTURAS QUE FAVORECEN LA ANTICIPACIÓN

El lector suele estar en condiciones de *anticipar* lo que vendrá en el texto. Esta es una actividad basada en el sentido común sobre el mundo, sobre el contenido de un texto y sobre los esquemas formales. El escritor propicia las predicciones del lector a través de ciertos recursos retóricos que lo comprometen a un futuro acto discursivo²⁵. Para ello se vale de:

- Enumeraciones: “*En este caso hay dos problemas: el primero...*”
- Anuncios tales como “*Es necesario distinguir entre X e Y...*” donde se compromete a desarrollar las diferencias entre ambos puntos.
- Recapitulaciones, a través de las cuales retoma información previamente presentada en el texto: “*Ya hemos visto como...*”
- Hipotetizaciones: se anticipa al lector que debe tomar distancia del contenido presentado, ya que este no corresponde al mundo tal como es: “*en el caso de que sucediera X, entonces...*”
- Preguntas: el autor plantea una pregunta cuya respuesta ya conoce, y de esta manera predice que más adelante la contestará: “*¿Qué elementos se integran en la construcción de una identidad femenina? Quizás una de las respuestas más claras la aporte Julia Kristeva, quien señala que (...)*”

²⁵ Es necesario aclarar que los autores deben cumplir con sus compromisos hacia el lector; estas anticipaciones **no deben quedar truncas**.

7.2.3. LA DELIMITACIÓN DE UN SEGUNDO DISCURSO DENTRO DEL PROPIO DISCURSO

- **La subordinación del discurso propio: incisos y aclaraciones**

Paréntesis, guiones largos y comillas constituyen signos de puntuación que delimitan segmentos pertenecientes a otro nivel de discurso.

En el caso de los paréntesis y los guiones largos, se trata de comentarios secundarios que lleva a cabo el propio autor sobre lo que ya ha expuesto. Los **paréntesis** encierran elementos incidentales o aclaratorios; aportan información secundaria:

Los factores decisivos para el cambio de la “sociedad civil” al “Estado” (por seguir aceptando la terminología hegeliana) se sitúan en el terreno de la realidad, no en el mundo de la idealidad. (Díaz, E.,1966, *Estado de derecho y sociedad democrática*)

Los **guiones largos** sirven para encerrar incisos que interrumpen el hilo discursivo para introducir comentarios subjetivos, valoraciones, aclaraciones sugerentes o irónicas.

*Rawls es kantiano y los comunitaristas son aristotélicos. Y uno de los reproches que Kant se merece es que le tiene sin cuidado el problema – **importantísimo** – de la motivación moral.* (Camps, V.,1993, *Paradojas del individualismo*)

Los incisos enriquecen la idea básica de la frase con información complementaria, pero también pueden alargar la frase hasta la exageración. Las consecuencias de este hecho son bastante graves. Los incisos demasiado largos rompen el hilo de la lectura y el lector no puede reconstruir la idea principal; por lo tanto se recomienda hacer un uso moderado de este recurso.

- **La subordinación del discurso ajeno: el discurso referido**

- **La citación**

Como ya hemos visto en el capítulo 5, la citación es un procedimiento que atraviesa los discursos científico-académicos. Con las **comillas** se introducen otras voces ajenas a las del autor: el emisor inserta en su texto las palabras de otra persona. El uso de comillas nos remite a uno de los estilos posibles para incluir la voz de otros en el propio texto: el **discurso directo**. En este se reproducen literalmente las palabras citadas, y la frontera entre el discurso citado y el citante es nítida debido al uso de las comillas que se refuerza muchas veces por dos puntos²⁶.

Respecto del peligro de animalización que la muerte del hombre entrañaría ya había advertido Alexandre Kojève (1947, 434): “La desaparición del Hombre en el final de la historia no es entonces una catástrofe cósmica: el Mundo natural permanece siendo lo que es desde siempre”. (López, C.,2007, *Entre el humanismo y la animalización*)

²⁶ O por rasgos entonacionales, en el discurso oral.

El discurso directo es un discurso dentro de otro discurso, y cada uno conserva sus propias marcas de enunciación (de persona, espacio, tiempo). En términos ideales, el discurso directo “autentifica” lo dicho por otro enunciador porque restablece la situación de comunicación. Sabemos, sin embargo, que la manera en que un discurso recorta las citas de otros discursos es muy reveladora de la actitud con respecto al discurso citado: si sacamos enunciados de su contexto original podemos hacer decir a un discurso lo que uno quiere.

Otro estilo posible²⁷ es el **indirecto**, donde el discurso citado pierde autonomía: se subordina sintácticamente al discurso citante; de esta manera, se borran las huellas de su marco enunciativo original y se adoptan las marcas del discurso citante. Esto se evidencia en los cambios gramaticales que se llevan a cabo en el interior del enunciado:

Cita en estilo directo -versión original-

El 31 de agosto de 1924, en la inauguración del Monumento a los Caídos, Mussolini decía ante la concentración de trabajadores: “¿Qué es la Nación? La Nación es una realidad: sois vosotros. Multiplicaos hasta llegar a la cifra imponente de 40 millones de italianos”. (Caviglia, J., 2004 “Le donne a casa”: aspectos de la política del fascismo)

Reformulación en estilo indirecto

*El 31 de agosto de 1924, en la inauguración del Monumento a los Caídos, Mussolini **afirmaba** ante la concentración de trabajadores que la Nación **eran los trabajadores (ellos)**, y los **instaba a multiplicarse** hasta llegar a la cifra “imponente” de 40 millones de italianos.*

Así, el discurso citante solamente mantiene estable el **contenido** del discurso citado. Da un equivalente semántico o una interpretación más o menos ajustada de este. Se da entonces una recepción subjetiva de las palabras del otro. Y es así como adquieren sentido las marcas de distancia o de adhesión a lo citado que analizamos en el capítulo 5 (verbos factivos y no factivos, subjetivemas modalizantes, etc.):

Se puede comparar la siguiente formulación

*Mussolini **afirmaba que** la Nación eran los trabajadores.*

con formulaciones alternativas más subjetivas como

*Mussolini **estaba en lo cierto al afirmar** que la Nación eran los trabajadores.*

²⁷ Existe una tercera forma, que conjuga los estilos directo e indirecto a través de la contaminación de voces o hibridación: **el discurso indirecto libre**. Aquí es imposible identificar una fuente enunciativa única ya que los límites entre ambos discursos se borran. Esta forma no es de uso frecuente en el discurso científico-académico; por esta razón no la analizamos en detalle aquí.

Mussolini **se equivocaba al afirmar** que la Nación eran los trabajadores.
Mussolini **pretendía hacer creer** que la Nación eran los trabajadores.
A Mussolini **le parecía** que la Nación eran los trabajadores.
Mussolini **estaba convencido de** que la Nación eran los trabajadores.
Etc.

En el discurso indirecto puede persistir el uso de comillas en *partes* del enunciado referido. En nuestro ejemplo, es el caso de “*imponente*”, que mantiene las comillas de su original en estilo directo. Este recurso puede tener distintos fines:

- mostrar cierta fidelidad con respecto al texto original:

Ya hemos dicho que la ciencia no renuncia a la utilización del lenguaje ordinario, de donde resulta la objeción de que, dada la ineliminable vaguedad e imprecisión de éste, no podría hablarse de "nitidez" en materia de teorías científicas (Klimovsky, G. ,1995, *Las desventuras del conocimiento científico*)

o bien

- establecer distancia respecto de alguna expresión con la cual quien está citando no se identifica porque pertenece a otro grupo político o ideológico, o porque no se compromete con su veracidad:

Muchos importantes personajes están preocupados porque “el idioma se degrada” y porque “los jóvenes no saben expresarse, ni leer un texto”. Veamos parte de un reportaje que le hicieran a Pedro Barcia, Presidente de la Academia Argentina de Letras, en relación con estos temas. (Raiter,A. ,2007, *Lingüística crítica, ideología y relato histórico*)

Dada la alta frecuencia de citas en el discurso científico-académico, existe un abanico de posibles mecanismos formales para evidenciar la atribución de resultados y reflexiones a los científicos del campo²⁸. Estableceremos una distinción básica entre *citas integradas* y *citas no integradas*.

- i. **Citación no integrada:** el investigador aparece ya sea en un paréntesis o se hace referencia a él mediante una nota a pie de página o de documento:

²⁸ No desarrollamos aquí los sistemas vigentes para presentar las referencias bibliográficas. Basta decir que en la comunidad científica internacional coexisten diversos sistemas, y que la mayoría de los investigadores adecuan sus textos a las tendencias de uso principal en cada disciplina. En las Ciencias Sociales y Humanidades los sistemas más usados son el de la MLA (*Modern Language Association*) para Literatura, y el de la APA (*American Psychological Association*) para Psicología, Economía, Trabajo Social, Lingüística y Educación. También se utilizan el Sistema Harvard y el Estilo Chicago. En esta publicación adoptamos el sistema APA.

A la luz de estos hallazgos, confirmamos la utilidad de entender el género discursivo como “mecanismo ordenador para articular discursos” (Chouliaraki & Fairclough 1999:118) Carranza, I., 2007, La construcción de la evidencia

- ii. **Citación integrada:** el nombre del investigador aparece en la oración de cita como algún elemento de la oración:

Sujeto: *Halliday (1998) estableció una distinción...*

Agente pasivo: *Esta distinción fue establecida por Halliday (1998).*

Frase nominal posesiva: *La distinción de Halliday (1998) establece...*

Adjunto de reporte: *Según (de acuerdo con) Halliday (1998) existe una distinción...*

Las **funciones** que cumplen la citas nos permiten establecer una distinción entre

- i. **Citas epígrafes:** señalan las grandes orientaciones del texto o la pertenencia a un determinado universo discursivo.

El prejuicio letrado

Una persona se hace sujeto en la oralidad, desde ella construye su vida, elabora su estilo de ser y estar, creando un mundo complejo y desbordante, que se ahormará más tarde en el transcurso de la escritura.

Hector Tizón

La lúcida reflexión del segundo epígrafe en relación con el conflicto inicial de todo escritor acerca de su instrumento, como lo es el lenguaje, no es, empero, la representación circulante inscripta en la noción de lengua para legos y doctos. (...) Los aportes de la lingüística teórica de las décadas finales del siglo veinte han intentado desarticular esa idea. (Blanco, I., 2005, Políticas lingüísticas, planificación)

- ii. **Citas de autoridad:** funcionan como “pruebas” en la argumentación, cuando se da importancia fundamental a la jerarquía (científica, social, política) del enunciador citado.

Por ello, haciendo mías las palabras de Bronislaw Baczko, se puede considerar al Tercer Reich como un Estado Totalitario a partir de “definir los sistemas totalitarios como aquellos en los que (...)” (Baczko, 1991:32)

(Di Gresia, L., 2004, El Nazismo en escena)

- iii. **Citas polémicas:** se introducen para polemizar con ellas, para refutarlas inmediatamente.

*Algunos autores (Weber 1991; Bardovi-Harlig 1996; Popken 1993) proponen optimizar la comprensión reconociendo las marcas lingüísticas que caracterizan cada función retórica. En nuestra investigación intentamos demostrar que en el caso de discursos fuertemente intertextualizados como el discurso científico esta técnica es **insuficiente**.*

(Cubo de Severino, L. 1999, *Estrategias hipertextuales y comprensión de textos científicos en español*)

iv. **Citas autorreferenciales:** En el discurso científico-académico suele darse este tipo de cita, que conjuga los *mecanismos usados para citar a terceros con el propio discurso*. Resalta la trayectoria que ha cumplido el autor en determinada línea de investigación, y establece un efecto de continuidad discursiva entre el texto presente y los anteriores.

En trabajos anteriores describí el peso del modelo docente y su innegable influencia (Klett, 2001:83)

(Klett, E., 2007, *Características discursivas de la comunicación en clase de lengua extranjera*)

○ **Otros procedimientos de inscripción de las voces del otro**

i. Interrogaciones

Pueden incluir afirmaciones de otro o sus posibles interpretaciones.

Una de las discusiones que suscitó el libro en el momento de su aparición fue la del género: ¿Sociología, crónica periodística o novela frustrada? Yo lo califico simplemente de ensayo...

(Sebrelli, J. 1990, Buenos Aires, vida cotidiana y alienación)

ii. Afirmaciones explícitas y negaciones

Muestran que se ha tomado un enunciado previo de otro enunciador para marcar explícitamente acuerdo o desacuerdo.

***Sí, algo huele mal en Dinamarca** y todos nos hemos acostumbrado a ese olor.*

***No** se trata aquí **ni** de quitar la culpa, **ni** de extenderla. Insistimos, esto **no** es de lo que se trata nuestra búsqueda.*

(García Fernández T. et al., 2006, *El nombre de la memoria robada*)

iii. Ironía

En el contexto de una polémica y para demostrar que una tesis es falsa o absurda, se utilizan proposiciones absurdas que se atribuyen a los defensores de esa tesis. El filósofo de la ciencia Mario Bunge refuta la tesis constructivista de la Sociología de la Ciencia en estos términos:

La NSS <New Sociology of Science> ha reemplazado el concepto de descubrimiento por el de construcción social. Colón y Vasco da Gama, Faraday y Cajal, y todos los demás infelices que creían haber descubierto algo importante fueron víctimas de engaños: no hicieron sino participar en alguna “construcción social”.

(Bunge, M. 1995, *La ciencia. Su método y su filosofía*)

iv. Concesión

Se otorga la palabra por un momento a un adversario, para luego refutarla. Bunge, en otro fragmento de la polémica con la nueva línea de la Sociología de la Ciencia, expresa:

Es cierto y sabido que la ciencia y la técnica modernas han evolucionado de la mano del capitalismo industrial, y que la ideología contamina a las ciencias sociales, en particular la economía. Pero ¿cuál es el contenido ideológico del teorema de Pitágoras, o de las ecuaciones de Maxwell...?

(Bunge, M., *Ibid.*)

7.2.4. LA PLANIFICACIÓN DE LAS ORACIONES DEL TEXTO

En el nivel de la oración, el escritor intenta disponer el orden sintáctico que mejor se adecue al contenido semántico, al género discursivo, al efecto que desea lograr. La escritura cuenta siempre con varias alternativas sintácticas para presentar lo que se quiere comunicar. Cada cambio de estructura gramatical conlleva cambios en el significado que porta la oración; hablamos entonces del *significado gramatical*.

Ya hemos visto que en el discurso académico existen procedimientos característicos, como la *desagentivación*, que cumplen con la función de restarles importancia a los sujetos que llevan a cabo los procedimientos científicos, y de esta manera acercarse a los parámetros de “objetividad” que postula la ciencia.

Así, una formulación como

*En este artículo **defiendo** la necesidad de una teoría más general (...)*

suele dejar lugar a otras como

*En este artículo **se defiende** la necesidad de una teoría más general(...)*

en donde el cambio gramatical tiene implicaciones a nivel del significado.

De la misma manera, el *estilo nominal* típico del discurso científico-académico nos obliga a poner la mirada sobre los procesos de la ciencia, en lugar de sobre los agentes. Por ejemplo, la formulación

propongo/proponemos que los nuevos datos deberían tenerse en cuenta antes de plantear una solución (...)

puede ser reemplazada por

la propuesta de tener en cuenta los nuevos datos antes de plantear una solución (...)

7.2.5. RELACIONES DE SENTIDO

Quien redacta debe cohesionar los elementos semánticos del texto a través de otros procedimientos como las *relaciones de sentido y la referencia*.

La *referencia* se tratará en el próximo apartado.

Las **relaciones de sentido** son relaciones semánticas que se dan entre una palabra y otras del mismo sistema lingüístico. Son, básicamente, relaciones de identidad o sinonimia, de contraste y oposición, y de hiponimia o inclusión.

- **Sinonimia**

Para hablar de sinonimia es necesario distinguir primero entre las nociones de significado descriptivo, expresivo y social.

El **significado descriptivo**, factor central de la comunicación lingüística, es el tipo de significado más básico, estable y compartido por todos los hablantes de una determinada comunidad lingüística. Es un significado característico de la comunicación científica.

El **significado expresivo** tiene que ver con la manifestación de los sentimientos o actitudes del emisor hacia el otro (oyente) o hacia aquello que se refiere. En tal caso, puede incidir en los sentimientos o emociones del otro.

El **significado social** de una unidad lingüística tiene que ver con las circunstancias sociales de su uso, y con el lugar que ocupa el emisor en la red o tejido social. Nos indica la relación que se establece entre el hablante y el oyente: si es de poder o solidaridad. Además, las selecciones léxicas o gramaticales que haga un determinado hablante podrán denunciar su procedencia generacional, geográfica, de clase social, nivel educacional.

Así, se puede determinar a qué aspecto social responden las oposiciones:

mujer / mina
dolor de cabeza / cefalea

O analizar, de acuerdo con los tipos de significado, las series siguientes:

enojo – cólera – bronca
necio – boludo – papanatas

Dado que los lexemas pueden presentar una combinación de tipos de significados (descriptivo y social; descriptivo y expresivo; descriptivo, expresivo y social), es necesario distinguir entre *sinonimia completa e incompleta*.

- **Sinonimia completa:** se da cuando los lexemas tienen el mismo significado descriptivo, expresivo y social. Este caso de sinonimia es poco frecuente, y suele darse en contextos científicos.

habilidad = competencia
muestra estadística = muestra aleatoria

- **Sinonimia incompleta:** se refiere a la relación entre lexemas que tienen el mismo significado descriptivo pero pueden diferir en significado expresivo o social. Es el tipo más frecuente de sinonimia

habilidad = viveza

Según estos criterios, en el siguiente fragmento de un texto académico

*El afán de paliar las injusticias sociales no debe conducir a ocultar la marginación que muchas personas sufren. Las ayudas institucionales sólo atenúan el problema; no lo solucionan, ya que para algunos individuos siempre habrá **un tope que no podrán pasar**.*

sería conveniente, por razones de *adecuación*, reemplazar la última cláusula por *siempre existirán límites que no podrán superar*

Las expresiones *habrá/ existirá, límite /tope, pasar/ superar* tienen el mismo significado descriptivo, pero no el mismo significado social.

• **Contraste**

Se pueden reconocer dos tipos principales: contraste binario y no binario, con sus subtipos.

i. Contraste binario, por **oposición**, comprende los opuestos:

- **Complementarios:** opuestos no graduables.

Ej. macho /hembra; soltero/casado; vivo/muerto

- **Antónimos:** opuestos graduables, *i.e.* entre ambos se pueden reconocer grados intermedios.

Ej. caliente /frío; bueno/malo

ii. Contraste no binario, por **incompatibilidad**. Se da **en series** o **ciclos** de lexemas. En las series hay dos lexemas que son extremos. En los ciclos no.

- Ej. de series: la escala < excelente, bueno, regular, malo, pésimo>²⁹
la serie de los rangos militares, o de otras jerarquías
Ej. de ciclos: los meses del año, las estaciones, los colores

El siguiente texto se estructura a través de un juego de oposiciones:

(...) en la década del 20 se produjo, luego de la interrupción de la Primera Guerra Mundial, un retorno significativo del flujo inmigratorio. Pese a tener una composición distinta, hubo menor resistencia; Buenos Aires tenía un 50 por ciento de extranjeros; puede decirse que ya el tiempo de la resistencia y la sorpresa había pasado. Y ya muchos argentinos eran hijos de los primeros inmigrantes. Después del Centenario, en las zonas rurales la población criolla y los inmigrantes constituyeron un sector rural con similares problemas ante los propietarios, y la competencia laboral entre grupos étnicos desapareció para convertirse en conflictos de proletarios o arrendatarios contra los terratenientes; argentinos e inmigrantes se asimilaron a las nuevas ocupaciones, fueron puesteros, chacareros o pequeños propietarios, y trabajaron como peones en las cosechas de los otros. Este contacto ocupacional implicó una mutua asimilación de usos y costumbres; el caballo y el sulky recorrieron los caminos conducidos indistintamente por criollos y extranjeros. La crisis mundial de 1929 y la caída de Irigoyen en 1930 marcaron el fin de este período.

(Ravina, A., 2001, *Migraciones, racismo, xenofobia*)

La oposición *extranjeros /argentinos* pierde vigencia, dando lugar a otras oposiciones como *proletarios /terratenientes*, *peones / propietarios*, *pequeños propietarios / grandes propietarios*.

• Hiponimia

Como planteamos en el capítulo 5, se trata de una relación semántica entre un lexema más general o superordinado y otro(s) más específico(s) o subordinado(s). Estas relaciones construyen *taxonomías o clasificaciones*.

Las clasificaciones abundan en los textos científico-académicos, de manera que se hace necesario reflexionar sobre las posibles formas de desplegar las relaciones de inclusión en el desarrollo de los textos. Presentamos dos ejemplos.

*Entenderemos por **tecnología** el vastísimo campo de investigación, diseño y planeación que utiliza conocimientos científicos con el fin de controlar cosas procesos naturales, de diseñar artefactos o procesos, o de concebir operaciones de manera racional. En este sentido amplio la medicina y la agronomía son **biotecnologías**, al par que las ciencias de la educación y de la administración son **sociotecnologías**.*

(Bunge, M. 1985, *Seudociencia e ideología*)

*Entre los **métodos** que utiliza el científico se pueden señalar **métodos defnitorios**, **métodos clasifcatorios**, **métodos estadísticos**, **métodos hipotético-deductivos**, procedimientos de medición y muchos otros, por lo cual hablar de “el*

²⁹ En la escala se pueden separar, a su vez, pares de antónimos.

método científico” es referirse en realidad a un vasto conjunto de tácticas empleadas para constituir el conocimiento.

Klimovsky, G., 1994, *Las desventuras del conocimiento científico*.

7.2.6. ALGUNAS CUESTIONES DE REFERENCIA

En el texto escrito los *demonstrativos* se emplean regularmente para retomar entidades mencionadas previamente en el discurso. Indican que el referente es conocido. En caso de que el contexto lingüístico no facilite los datos suficientes, el lector no podrá interpretar la expresión con demostrativo.

Además, es importante que el escritor seleccione con cuidado qué nombre y qué complementos deben acompañar al demostrativo. Debe escoger un sustantivo en cuyo significado pueda incluirse el significado de la información previa hacia la que señala el demostrativo.

Comparemos, a manera de ejemplo, las diferentes versiones del siguiente fragmento:

a) *“Posteriormente aparece La Mujer, editada en 1882 en Barcelona, que desde un pensamiento más radical proclama que no se alcanzarán las libertades de los hombres si **ese incidente** no va acompañado de la liberación de las mujeres”*

En este ejemplo no queda claro el referente de *ese incidente*, debido a que nada en el texto previo da cuenta de su significado.

b) *“Posteriormente aparece La Mujer, editada en 1882 en Barcelona, que desde un pensamiento más radical proclama que no se alcanzarán las libertades de los hombres si **ese paso** no va acompañado de la liberación de las mujeres”*

c) *“Posteriormente aparece La Mujer, editada en 1882 en Barcelona, que desde un pensamiento más radical proclama que no se alcanzarán las libertades de los hombres si **ese logro** no va acompañado de la liberación de las mujeres”*

En los casos b) y c), la referencia es clara ya que es posible relacionar el significado de *paso* y *logro* con el de “alcanzar las libertades de los hombres”. El segundo ejemplo aporta una visión más subjetiva de esta cuestión a través del subjetivema incluido en *logro*.

A continuación, ampliaremos la reflexión acerca de los límites que se le presentan al autor de un texto científico- académico al momento de incluir marcas de subjetividad en sus escritos.

7.2.7. LA PRESENCIA DEL AUTOR EN EL TEXTO

En una exposición o argumentación de carácter académico no se espera que aparezcan expresados los sentimientos del autor, ni sus deseos, ni siquiera sus

opiniones, -al menos de manera muy explícita-. Por eso el siguiente fragmento resulta poco adecuado:

“Lo que más me entristece es que una característica tan notable de la universidad privada se haya imitado hasta límites insospechados en la universidad pública”

Es conveniente evitar las referencias a las emociones del escritor y proponer en su lugar términos más objetivos y no focalizados en la primera persona³⁰, tal como sugiere la siguiente versión del enunciado anterior:

Es injusto /contraproducente/ no es razonable/ no es explicable... que una característica tan notable de la universidad privada...”

Por otra parte, en un texto de carácter científico-académico es probable que se presenten hipótesis o conclusiones que pretendan ser afirmaciones contundentes, porque lo que expresan es demostrable. En estos casos suelen usarse intensificadores que también suelen estar orientados al objeto y no al sujeto del tipo de:

*Los resultados arrojan **claros valores positivos***

Ahora bien, cuando los textos académicos expresan puntos de vista, hipótesis, argumentos que se podrían contraargumentar o una posibilidad entre varias, es conveniente atenuarlos. Sin embargo no es adecuado mitigarlos apelando a su carácter subjetivo. Así, expresiones como *creo yo, en mi opinión, desde mi punto de vista, para mí* no resultan recomendables para estos tipos de textos. Expresiones atenuadoras adecuadas serían aquellas formuladas en tercera persona que valoren el grado de certeza con que se realiza la afirmación.

*Los datos **parecen indicar** que el autor se equivoca³¹*

7.3. PROCESO DE REVISIÓN

El autor decide conscientemente releer lo que ha planificado y escrito. Se examinan las frases redactadas (revisión externa o revisión de las *convenciones*, que afecta a la forma: la gramática, los aspectos tipográficos), y los planes y objetivos (revisión interna o revisión de las *intenciones*, que afecta al contenido y a la organización).

La construcción de textos complejos depende de la práctica de la revisión: “a medida que se aprende a revisar, se aprende asimismo a confeccionar textos más elaborados” (Garachana, 2003:183).

³⁰ Al respecto véase lo planteado en el capítulo 5 acerca de la inscripción de la subjetividad en el discurso científico-académico.

³¹ Ya hemos analizado ejemplos similares cuando se presentó la noción de *compromiso epistémico* (capítulo 5).

Existen diferencias entre la revisión de un *escritor experto* y la de un *escritor inexperto*:

ESCRITORES NO EXPERTOS

La revisión sirve para corregir errores y pulir la prosa

La revisión afecta a palabras o frases aisladas

Revisan al mismo tiempo que leen el texto. Avanzan palabra por palabra.

Cuando detectan un problema, lo resuelven rápidamente.

ESCRITORES EXPERTOS

La revisión sirve para mejorar globalmente el texto

La revisión afecta a fragmentos extensos de texto, las ideas principales y la estructura

Tienen objetivos concretos y una imagen clara del texto que quieren. Durante la revisión, comparan esta imagen con el texto real.

Dedican tiempo a diagnosticar el problema y planifican cómo pueden enmendarlo.

Con frecuencia se pospone la revisión hasta haber terminado el texto; sin embargo, conviene que todas las etapas de la composición textual vayan acompañadas de una tarea de revisión:

- Cuando se planifica, es conveniente repasar los pasos seguidos para cerciorarse de que no queda ninguna cuestión relevante fuera del plan, y de que el orden de la exposición de las ideas que elegimos es el más apropiado.
- En la fase de textualización es necesario releer los párrafos a medida que son elaborados, a fin de evitar los errores sintácticos y los relacionados con la distribución de la información.

Es importante tener en cuenta dos criterios centrales para la revisión:

- ser *flexibles*: siempre que se crea necesario, estar dispuestos a modificar el escrito
- dejar pasar *cierto tiempo* entre el momento de haber terminado el escrito y su revisión final; el tiempo transcurrido permite acercarse al escrito desde una perspectiva diferente y ser más críticos

La revisión de textos académicos-científicos debe tener muy en cuenta los siguientes aspectos

- Estructura textual

Para alcanzar una estructuración equilibrada de las ideas no basta con atender al orden en que estas son presentadas, sino que es necesario cuidar también la extensión dedicada a la exposición de cada una de ellas.

- Pertinencia informativa

La unidad de sentido preserva la inteligibilidad del texto (le otorga coherencia). Si en un escrito aparece información no pertinente, se dificulta la interpretación ya que el lector intentará en vano encontrar la conexión entre las ideas expresadas.

Como agravante, es relativamente frecuente que en la construcción de textos las relaciones entre las distintas partes no queden bien explicitadas.

- Ambigüedad

Si bien los juegos con el sentido son muy lícitos en literatura, en la escritura académica las ambigüedades no tienen cabida; los textos académicos sólo pueden tener una única interpretación. En consecuencia, debe velarse porque las oraciones se presten a una única lectura.

- Redundancia

Las redundancias informativas afectan negativamente la coherencia: no resultan pertinentes. Pueden consistir en obviedades, o en la repetición de motivos temáticos a lo largo de un texto.

- Adecuación del contenido a la situación comunicativa

Es importante tener en cuenta que los textos serán leídos en una situación comunicativa determinada, por lo que conviene cumplir con el requisito de adecuación a la situación.

- Aclaraciones o incisos

La longitud de las oraciones a veces aumenta por el uso de incisos que introducen información que, si bien puede resultar útil, muchas veces no es pertinente, y por lo tanto resulta suprimible.

- Corrección sintáctica

Errores habituales en los textos son las *oraciones inacabadas* y los *anacolutos* (fallos en la conexión entre oraciones o partes de una misma oración). Casos de anacolutos son los errores de concordancia entre sujeto y verbo, la omisión de las marcas de subordinación entre oraciones, etc. Un ejemplo de anacoluto muy extendido en el discurso académico de algunos alumnos es el de la definición que sigue la fórmula “ X es cuando”: **Adecuación es cuando los enunciados...*

ANEXOS

ANEXO 1

EL ENSAYO

Ciencias Sociales UBA Agosto 2000 N° 43

Ciencias sociales y literatura: ¿contradicción o complemento?

Por Susana Finkelievich*

*"Entre la ciencia y la escritura existe una tercera frontera
que la ciencia tiene que reconquistar: la del placer".*

Roland Barthes

La vida actual exige cada vez más un buen dominio de la escritura. La revolución informática, en vez de matar la palabra, la realza, la vuelve más necesaria que nunca. Internet, multimedia, e-mails, foros, comunidades virtuales, son otros tantos canales de circulación de textos. Beatriz Sarlo defiende el texto escrito: "Es indiferente el soporte material de la lectura: ¿una página impresa, un microfilm, la pantalla de una computadora, un holograma? En el límite, todos exigen esa capacidad infinitamente difícil: interpretar algo que ha sido escrito por otro. Leer es, siempre, de algún modo, traducir".

¿Existe una contradicción entre la "escritura" en general -incluyendo la literaria- y la redacción de textos científicos? Muchos lo creen así. La escritura en general estaría ligada al placer, mientras que la de textos científicos debe ajustarse al "rigor", a la "verdad", y por lo tanto, se asume que está alejada del placer de la redacción. Roland Barthes dice al respecto: "La noción de 'escritura' implica efectivamente la idea de que el lenguaje es un vasto sistema dentro del cual ningún código está privilegiado, o quizá mejor, un sistema en el que ningún código es central, y cuyos departamentos están en una relación de 'jerarquía fluctuante'. El discurso científico cree ser un código superior; la escritura quiere ser un código total, que conlleva sus propias fuerzas de destrucción. De ahí se sigue que tan sólo la escritura es capaz de romper la imagen teológica impuesta por la ciencia, de rehusar el terror paterno extendido por la abusiva 'verdad' de los contenidos y los razonamientos, de abrir a la investigación las puertas del espacio completo del lenguaje, con sus subversiones lógicas, la mezcla de sus códigos, sus corrimientos, sus diálogos, sus parodias; tan sólo la escritura es capaz de oponer a la seguridad del sabio- en la medida en que está 'expresando' su ciencia- lo que Lautréamont llamaba la 'modestia' del escritor".

Es hora entonces de recuperar la escritura, no sólo como parte del "deber", del trabajo, sino de la gratificación, del deleite, conservando al mismo tiempo el rigor conceptual necesario a nuestras disciplinas. Para ello, como decía Barthes, es conveniente

inspirarse en la literatura, prima hermana de las ciencias sociales y las humanidades.

Antes de que las ciencias sociales se desarrollaran como tales, ya la literatura se ocupaba de estudiar la sociedad. La lectura de los libros de Émile Zola da una idea bastante exacta acerca de la sociedad francesa de su tiempo, del sistema de división en clases, de sus reglas explícitas e implícitas, posibilidades de movilidad social, etc. Lo mismo puede decirse acerca de *A la búsqueda del tiempo perdido*, de Proust, o de *La edad de la inocencia*, donde Edith Wharton desentraña los férreos códigos de la sociedad neoyorkina del siglo XIX. ¿Y qué decir de autores como Jonathan Swift, Jane Austen, Charles Dickens, Virginia Woolf y más recientemente John Dos Passos, Jorge Amado, Carlos Fuentes, Guillermo Cabrera Infante, Gabriel García Márquez o Mario Vargas Llosa, entre otros muchos?

En la Argentina, la literatura ofició de socióloga desde sus inicios: basta leer el mismísimo "Martín Fierro", algunos libros de Esteban Echeverría, o recordar los sainetes costumbristas. Luego, Ernesto Sábato, Leopoldo Marechal, Adolfo Bioy Casares, Vicente Battista, Abelardo Castillo, se encargaron de describir e interpretar los meandros de la sociedad argentina.

Sería recomendable que los científicos sociales que quieran a la vez dominar la escritura y captar los matices sutiles de la realidad sobre la que trabajan, se habitúen a tomar elementos de la literatura. Como plantea Pierre Bourdieu, ésta les aportará una visión más fina y flexible, que les ayudará en su tarea de profesionales.

ANÁLISIS

Se trata de un ensayo de tipo **argumentativo**, con una estructura **secuencial como la siguiente**:

Sería recomendable que los científicos sociales que quieran a la vez dominar la escritura y captar los matices sutiles de la realidad sobre la que trabajan, se habitúen a tomar elementos de la literatura.

- | |
|--|
| <ul style="list-style-type: none">- Introducción
Examen/ elaboración de la proposición- Argumentos a favor- Conclusión |
|--|

El ensayo sustenta la siguiente tesis:

Sería recomendable que los científicos sociales que quieran a la vez dominar la escritura y captar los matices sutiles de la realidad sobre la que trabajan, se habitúen a tomar elementos de la literatura.

Argumentos a favor:

- *La vida actual exige cada vez más un buen dominio de la escritura*
- *No existe –o no debería existir- una contradicción entre la escritura en general y la científica*
- *Al escribir se puede conjugar el rigor conceptual con el deleite*
- *Antes de que las ciencias sociales se desarrollaran como tales, ya la literatura se ocupaba de estudiar la sociedad*

ANEXO 2

LA RESEÑA

Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red
ISSN 1851-748X. Universidad Nacional de Rosario, pp. 8-12

LE BRETON, David, Sociología del cuerpo, Buenos Aires, Nueva Visión, 2011, 110 págs.
I.S.B.N 978-950-602-443-7

Sociología del cuerpo de David Le Breton vuelve a imprimirse por tercera vez por la Editorial Nueva Visión. Publicada originalmente por este sello en 1992, no ha tenido modificaciones ni agregado alguno. *Sociología del cuerpo* es un texto clásico e ineludible dentro del reciente campo interdisciplinario de estudios del cuerpo. Con muchas disparidades regionales, en las últimas décadas este espacio ha ido consolidándose en Estados Unidos y Europa. En Argentina ya existen algunas líneas de trabajo sobre las corporalidades aunque aún sea difícil poder hablar de su consolidación.

David Le Breton, Doctor en Sociología por la Universidad de París VII y miembro del Instituto Universitario de Francia, se proponía con este texto sistematizar la dispersa pero abundante literatura sobre la corporalidad. Si en la actualidad pueden encontrarse obras de referencia, Journals especializados y reuniones científicas sobre esta temática, en aquel momento (la edición francesa data de la misma fecha) este espacio estaba surgiendo y una muestra de ello es esta recopilación y crítica de aproximaciones llevada a cabo por Le Breton. En otro de sus textos, *Antropología del cuerpo y la modernidad* (1990) el autor había explorado la escisión entre el cuerpo y el hombre en las sociedades occidentales. Cuando el cuerpo se vuelve objeto de estudio con la ciencia renacentista, comienza a ser concebido como posesión del hombre.

Sociología del cuerpo constituye un exhaustivo y minucioso estado del arte sobre la corporeidad humana en la literatura sociológica, filosófica y antropológica. Le Breton se propone pensar al cuerpo como objeto de escenificaciones, técnicas, imaginarios, representaciones sociales y también como objeto del control político. En palabras del autor “La sociología del cuerpo forma parte de la sociología cuyo campo de estudio es la corporeidad humana como fenómeno social y cultural, materia simbólica, objeto de representaciones e imaginarios” (pág. 7). El autor discute con las posiciones naturalistas y biologicistas de la sociobiología, que conciben al cuerpo como un fenómeno del orden de la naturaleza. El enfoque de Le Breton invita a pensar al cuerpo como una construcción social y cultural constituyendo esta tesis una de las piedras angulares de este espacio de estudios.

El libro recorre diversas obras de la teoría sociológica clásica y contemporánea, para dar cuenta de los diversos campos de investigación social que inauguran el estudio del cuerpo: desde los estudios de Marcel Mauss sobre las técnicas corporales, los estudios de la gestualidad en las interacciones de Erving Goffman, los trabajos de Howard

Becker sobre la marihuana y los músicos de Jazz, las obras de Luc Boltanski y Pierre Bourdieu sobre los hábitos y estilos de vida según las clases sociales, hasta las obras de Michel Foucault sobre el cuerpo como objeto y blanco de poder, como objeto del control político y tecnologías de control social, entre otros.

Luego de unas primeras aproximaciones a la corporeidad humana como objeto de estudio, Le Breton expone hacia el capítulo I, las etapas o fases de la sociología del cuerpo historizando la corporeidad en las ciencias sociales. En los albores del siglo XIX, el cuerpo aparece como algo implícito, diluido en el análisis. Se trata de una sociología del cuerpo que no se detiene especialmente en él. En este período encontramos las obras de Marx, quien expresa que el cuerpo se encuentra atravesado por las condiciones sociales y culturales de existencia. (...) Por otro lado, aparecen los enfoques biologicistas ligados al racismo, que indican el carácter biológico y natural del cuerpo (postura con la que Le Breton discutirá fervientemente). También se destacan los aportes del psicoanálisis freudiano que escapan al positivismo imperante. Para esta perspectiva, el cuerpo se encuentra atravesado por el deseo, lo inconsciente y el lenguaje.

Una sociología detallista del cuerpo irrumpe hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Si bien no constituyen estudios sistemáticos en torno a la corporeidad humana, el autor considera que expresan grandes aportes para el estudio del cuerpo. Los trabajos del filósofo y sociólogo Georg Simmel sobre la sensorialidad y los intercambios de la mirada junto con los escritos de Robert Hertz sobre la preeminencia de la mano derecha componen esta etapa. (...)

Hacia la segunda mitad del libro, el autor penetra directamente los campos de investigación de la sociología del cuerpo sistemática: las lógicas sociales y culturales del cuerpo, los imaginarios sociales que lo atraviesan y el cuerpo como espejo de lo social. En el primero de los campos son cruciales los aportes de Marcel Mauss a las técnicas corporales. (...) También aparecen los trabajos de David Efron sobre la gestualidad y los aportes de Erving Goffman a la expresividad.(...) Otros aportes constituyen los estudios de Hall sobre la utilización del espacio por parte de los actores durante las interacciones en las distintas culturas (el autor denomina a esto proxemia) y los estudios de Leriche sobre el carácter social y cultural del dolor.

Un segundo campo de investigación se expresa en los valores y representaciones que se condensan en la corporeidad. Los trabajos de Margaret Mead enuncian el carácter social y cultural del sexo. (...)

El último campo de la sociología del cuerpo que analiza Le Breton, se refiere al cuerpo como espejo de lo social. En éste, el autor da cuenta del efecto de la publicidad en la apariencia de las personas. Allí entran en juego la seducción, la preocupación por el cuerpo y un sistema implícito de clasificaciones atravesado por códigos morales, presente en los trabajos de Michele Pages Delon. Por otro lado, en este último campo de investigación aparecen algunas de las figuras más influyentes en la teoría social contemporánea: Michel Foucault, Pierre Bourdieu y Luc Boltanski. (...)

Por último, es pertinente remarcar la importancia del movimiento feminista de los 60' y los 70' en la preocupación por el cuerpo. Le Breton destaca las obras de Simone de Beauvoir y las de la discípula de Levi-Strauss, Françoise Héritier, quienes dan cuenta de los roles que se le asignan a las personas según su sexo y anatomía. (...)

El autor parece tener algunas objeciones respecto al ejercicio interdisciplinario, característica principal de los estudios del cuerpo en la actualidad. Hacia el capítulo 3

expresa “los conceptos no pueden pasar de una disciplina a otra sin un procesamiento adecuado, sin que se corra el riesgo de incoherencia o collage” (pág. 38,39). Considero que si bien los procedimientos de análisis de las distintas disciplinas no son los mismos (como dice Le Breton); el estudio interdisciplinario de la corporeidad desde el psicoanálisis, la teoría feminista, la sociología, la filosofía y la antropología constituye una empresa sumamente enriquecedora. Es importante dar cuenta de los distintos enfoques para un análisis más exhaustivo, heterodoxo y plural de la corporeidad.

Sociología del cuerpo de David Le Breton representa una “parada obligada” para las investigaciones en torno al cuerpo como objeto de indagación sociológica y científica. Se hace necesario desprenderse de cualquier enfoque biologicista que conciba al cuerpo como natural para pensarlo atravesado por significaciones, imaginarios y representaciones; es decir pensar al cuerpo como una construcción social y cultural. También dar cuenta de las variaciones de los usos del cuerpo en las distintas culturas para evitar una mirada etnocéntrica. Como alguna vez dijo David Le Breton “Pensar el cuerpo es pensar el mundo”.

Sebastián Emanuel Failla

ANÁLISIS

Referencias bibliográficas: *LE BRETON, David, Sociología del cuerpo, Buenos Aires, Nueva Visión, 2011, 110 págs. I.S.B.N 978-950-602-443-7*

Antecedentes del autor: *David Le Breton, Doctor en Sociología por la Universidad de París VII y miembro del Instituto Universitario de Francia // En otro de sus textos, Antropología del cuerpo y la modernidad (1990) el autor había explorado la escisión entre el cuerpo y el hombre en las sociedades occidentales. Cuando el cuerpo se vuelve objeto de estudio con la ciencia renacentista, comienza a ser concebido como posesión del hombre*

Método de trabajo: *constituye un exhaustivo y minucioso estado del arte sobre la corporeidad humana en la literatura sociológica, filosófica y antropológica. // El autor discute con las posiciones naturalistas y biologicistas de la sociobiología, que conciben al cuerpo como un fenómeno del orden de la naturaleza. El enfoque de Le Breton invita a pensar al cuerpo como una construcción social y cultural constituyendo esta tesis una de las piedras angulares de este espacio de estudios. // El libro recorre diversas obras de la teoría sociológica clásica y contemporánea, para dar cuenta de los diversos campos de investigación social que inauguran el estudio del cuerpo*

Propósito de la obra: *David Le Breton se proponía con este texto sistematizar la dispersa pero abundante literatura sobre la corporalidad. Si en la actualidad pueden encontrarse obras de referencia, Journals especializados y reuniones científicas sobre esta temática, en aquel momento (la edición francesa data de la misma fecha) este espacio estaba surgiendo y una muestra de ello es esta recopilación y crítica de aproximaciones llevada a cabo por Le Breton.*

Fuentes: *los estudios de Marcel Mauss sobre las técnicas corporales, los estudios de la gestualidad en las interacciones de Erving Goffman, los trabajos de Howard Becker sobre la marihuana y los músicos de Jazz, las obras de Luc Boltanski y Pierre*

Bourdieu sobre los hábitos y estilos de vida según las clases sociales, hasta las obras de Michel Foucault

Contenidos: el subrayado del texto corresponde al encabezamiento con el que se presenta el contenido de las distintas partes de la obra reseñada.

Evaluación:

Negativa: *El autor parece tener algunas objeciones respecto al ejercicio interdisciplinario, característica principal de los estudios del cuerpo en la actualidad.(...) Considero que si bien los procedimientos de análisis de las distintas disciplinas no son los mismos (como dice Le Breton); el estudio interdisciplinario de la corporeidad desde el psicoanálisis, la teoría feminista, la sociología, la filosofía y la antropología constituye una empresa sumamente enriquecedora. Es importante dar cuenta de los distintos enfoques para un análisis más exhaustivo, heterodoxo y plural de la corporeidad.*

Positiva: *Sociología del cuerpo de David Le Breton representa una “parada obligada” para las investigaciones en torno al cuerpo como objeto de indagación sociológica y científica.*

Datos del reseñador: *Sebastián Emanuel Failla*

ANEXO 3

EL ABSTRACT

Ejemplo 1

Distintas construcciones discursivas del problema del desempleo.

Marcela Basch

Con la premisa de que discurso y sociedad se indeterminan continuamente (Fairclough, 1992) buscamos rastrear algunas de las distintas construcciones discursivas del concepto de trabajo que coexisten actualmente en Argentina. Elegimos este objeto porque en la actualidad se encuentra en una posición central; las redes discursivas que lo construyen se densifican, y esto lo convierte en un tópico de privilegio para estudiar la interrelación entre discurso y sociedad, entre formación ideológica y formación discursiva (Pecheux, 1975).

Relevamos estos aspectos en un corpus compuesto por dos artículos publicados en la misma edición del diario Clarín (domingo 14 de mayo de 2000); uno de ellos proviene de la sección Política y el otro del suplemento de Clasificados, planteado como una nota de servicio.

Utilizamos metodología propia del análisis del discurso, siguiendo principalmente a Norman Fairclough y a la escuela de Lingüística Crítica (Hodge, Kress, et al.) en su trabajo con la gramática de la transitividad tomada de M.K. Halliday.

Encontramos que tanto los procesos adjudicados como las características que se les atribuyen a los trabajadores en uno y otro artículo son completamente diferentes, al punto de delinear identidades que no se superponen ni entrecruzan: el desempleado de la sección Política no coincide con aquel al que se ayuda a buscar trabajo en los Clasificados. Concluimos así que desde el discurso dominante de la prensa se construyen al menos dos figuras divergentes del trabajador desempleado. Se les asigna espacios discursivos- y por lo tanto sociales – distintos e inconexos: el espacio de un problema de seguridad pública nacional y el espacio de un problema individual, al que se ofrece una receta a medida de las empresas privadas. Así, el discurso del desempleo se construye como distintos objetos desarticulados.

ANALISIS

Introducción del propósito: *Con la premisa de que discurso y sociedad se indeterminan continuamente (Fairclough, 1992) buscamos rastrear algunas de las distintas construcciones discursivas del concepto de trabajo que coexisten actualmente en Argentina.*

Encuadre temático: *Elegimos este objeto porque en la actualidad se encuentra en una posición central; las redes discursivas que lo construyen se densifican, y esto lo convierte en un tópico de privilegio para estudiar la interrelación entre discurso y sociedad, entre formación ideológica y formación discursiva (Pecheux, 1975).*

Consideraciones metodológicas: Relevamos estos aspectos en un corpus compuesto por dos artículos publicados en la misma edición del diario Clarín (domingo 14 de mayo de 2000); uno de ellos proviene de la sección Política y el otro del suplemento de Clasificados, planteado como una nota de servicio.

Utilizamos metodología propia del análisis del discurso, siguiendo principalmente a Norman Fairclough y a la escuela de Lingüística Crítica (Hodge, Kress, et al.) en su trabajo con la gramática de la transitividad tomada de M.K. Halliday.

Resultados: Encontramos que tanto los procesos adjudicados como las características que se les atribuyen a los trabajadores en uno y otro artículo son completamente diferentes, al punto de delinear identidades que no se superponen ni entrecruzan: el desempleado de la sección Política no coincide con aquel al que se ayuda a buscar trabajo en los Clasificados.

Conclusiones: Concluimos así que desde el discurso dominante de la prensa se construyen al menos dos figuras divergentes del trabajador desempleado. Se les asigna espacios discursivos- y por lo tanto sociales – distintos e inconexos: el espacio de un problema de seguridad pública nacional y el espacio de un problema individual, al que se ofrece una receta a medida de las empresas privadas. Así, el discurso del desempleo se construye como distintos objetos desarticulados.

Ejemplo 2

Cuadernos del Sur, Filosofía. n.34 Bahía Blanca 2005

Lenguaje e individuación en Anselmo de Canterbury

Enrique Camilo Corti

Anselmo de Canterbury no trató el tópico de la individuación. Sin embargo, desde los tratados *De grammatico* y *Monologion* es posible esbozar ciertas líneas de reflexión al respecto. Este trabajo se propone tal tarea.

ANÁLISIS

Este *abstract* incluye únicamente la **introducción del propósito**.

Ejemplo 3

Cuad. Sur, Hist. [online]. 2004, n.33, pp. 169-188. ISSN 1668-7604

Un municipio alejado, una actividad tangencial y los efectos de un profundo cambio institucional: San Carlos de Bariloche 1958 - 1970..

Paula Núñez

El cambio de status de territorios nacionales que pasan a ser reconocidos como provincias, con derecho a elegir a su gobierno y mandar representantes al poder legislativo nacional, da inicio a un complejo proceso en el cual se incorpora una esfera gubernamental nueva a espacios heterogéneos, para los cuales la gobernación designada por el Estado Nacional se reducía a roles administrativos que no respondían a las particularidades. De allí que, en función de esas mismas particularidades, el preguntarse de qué forma se llevó adelante la conformación de las provincias como espacios sociales, administrativos y económicos permita echar luz tanto sobre las especificidades como en la incidencia de influencias más generales. El caso que ocupa a este trabajo es el de la provincialización de Río Negro y las particulares circunstancias que atravesaron el diálogo entre la comuna de San Carlos de Bariloche y el incipiente espacio gubernamental que se abrió a partir de 1958 hasta 1970.

ANÁLISIS

Encuadre temático

El cambio de status de territorios nacionales que pasan a ser reconocidos como provincias, con derecho a elegir a su gobierno y mandar representantes al poder legislativo nacional, da inicio a un complejo proceso en el cual se incorpora una esfera gubernamental nueva a espacios heterogéneos, para los cuales la gobernación designada por el Estado Nacional se reducía a roles administrativos que no respondían a las particularidades. De allí que, en función de esas mismas particularidades, el preguntarse de qué forma se llevó adelante la conformación de las provincias como espacios sociales, administrativos y económicos permita echar luz tanto sobre las especificidades como en la incidencia de influencias más generales.

Introducción del propósito

El caso que ocupa a este trabajo es el de la provincialización de Río Negro y las particulares circunstancias que atravesaron el diálogo entre la comuna de San Carlos de Bariloche y el incipiente espacio gubernamental que se abrió a partir de 1958 hasta 1970.

ANEXO 4

EL ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Ejemplificamos a continuación con dos tipos de estructura correspondientes, el primero de ellos, a un artículo de lingüística que comunica un trabajo de índole experimental; el segundo, a un artículo de filosofía de orden teórico.

Ejemplo 1:

Artículo: “La producción narrativa infantil: aspectos lingüístico-textuales”. En *Signo y Señal*, 1998

La estructura del trabajo comprende las secciones:

---- (Introducción)³²

1. *Marco teórico y Objetivos*
 2. *Método (2.1 Sujetos, 2.2 Corpus, 2.3 Instrumento, 2.4 Procedimiento, 2.5 Sistema de transcripción de los textos)*
 3. *Análisis y presentación de los datos (3.1 Reformulación textual global de textos orales y escritos; 3.2 Análisis de los textos orales)*
- Conclusiones*

Ejemplo 2:

Artículo: “Pragmatismo y tecnología”. En *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, 1995

La estructura comprende las secciones:

---- (Introducción)³³

1. *Larry Hickman: “Tecnología y pragmática, de John Dewey”*
 2. *Paul Durbin: “Responsabilidad social en ciencia, tecnología y medicina” (1992)*
 3. *Kristin Shrader-Frechette: “Enterrar incertidumbre: Riesgo en el proceso en contra del almacenamiento geológico de los residuos nucleares” (1993)*
 4. *Carl Cranor: “Regulación de las sustancias tóxicas: filosofía de la ciencia y derecho” (1993)*
 5. *Richard Sclove: “La Federación de Activistas en la Red de Ciencias y Tecnología”*
- Conclusión*

Vemos en los ejemplos 1 y 2 que los títulos de los distintos apartados pueden variar respecto del modelo ideal³⁴ presentado en el capítulo 4.

³² Sección sin título que funciona como *Introducción* al trabajo.

³³ *Ibidem*

³⁴ Debemos tener en cuenta que se trata del ámbito del discurso, donde se puede hablar de tendencias más que de reglas fijas: se puede decir que las excepciones son la regla.

En el caso 1 - la investigación de tipo experimental -, los títulos y subtítulos de sección hacen referencia a sus propósitos comunicativos generales (presentar el trabajo; especificar instrumentos y procedimiento de análisis, además del corpus; describir los resultados, cerrar el trabajo). En cambio, en el caso 2 - un artículo teórico -, los títulos aluden al contenido temático específico de cada sección.

ANEXO 5

LA INTRODUCCIÓN AL ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Revista de Filosofía | 01, 2002 | | Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades.

El concepto de tiempo en la Filosofía Real de Hegel de 1805/6.

Meyer, Luisa H.

Si bien el tiempo, en el tratamiento que le ha brindado cualquiera de los filósofos de la tradición occidental, constituye un problema digno de interés para los estudiosos de la filosofía, en el caso del pensamiento de Hegel ha ejercido siempre un atractivo muy especial; tal vez porque su complejidad no solo es realmente extraordinaria, sino que también es rica en cuanto a posibilidades de interpretación, especialmente para su Filosofía de la Historia y del Derecho. Y por la importancia de estas últimas, que tematizan el desenvolvimiento del espíritu en la historia es frecuente hallar entre los comentaristas la tendencia a interpretar el concepto de tiempo, en los diferentes tratamientos que Hegel le da, incluso en la Filosofía de la Naturaleza, desde la concepción hegeliana de la historia. Saber si es lícito, desde los presupuestos de la misma filosofía hegeliana, este método de interpretación, y en caso de que no lo fuera determinar cuál debería serlo, exige un análisis detallado de los textos --en sus respectivos contextos-- donde Hegel tematiza la cuestión del tiempo. Ofrezco pues aquí lo que considero debería ser el primer peldaño de tal camino: una exégesis del concepto de tiempo en la Primera Parte de Filosofía Real (1805/6), es decir, en la Filosofía de la Naturaleza, más concretamente la Mecánica, efectuando un rastreo de las expresiones provenientes de la tradición filosófica a fin de sacarlas a luz y clarificar su sentido específico, dejando, además, abierta la posibilidad de una continuación de la investigación temática más allá de la filosofía de la naturaleza.

Primeramente llevaré a cabo un análisis exegético del texto (I). En segundo lugar, formularé el resultado de dicho análisis, el cual ha servido, al mismo tiempo, de hipótesis del presente trabajo (II). Y en tercer término, formularé, a modo de conclusión, lo que a mi juicio debería tenerse en cuenta si se pretende llevar a cabo una correcta hermenéutica de los textos hegelianos referidos a la problemática del tiempo (III).

ANÁLISIS

El texto se abre con una justificación del trabajo que se presenta a partir de la CENTRALIDAD DEL TEMA que aborda (Primer Movimiento = establecer el territorio)

Si bien el tiempo, en el tratamiento que le ha brindado cualquiera de los filósofos de la tradición occidental, constituye un problema digno de interés para los estudiosos de la filosofía, en el caso del pensamiento de Hegel ha ejercido siempre un atractivo muy especial; tal vez porque su complejidad no solo es realmente extraordinaria, sino que

también es rica en cuanto a posibilidades de interpretación, especialmente para su Filosofía de la Historia y del Derecho.

Luego se hace una REVISIÓN DE INVESTIGACIONES PREVIAS - sin mención explícita de los autores- (Primer Movimiento= establecer el territorio):

es frecuente hallar entre los comentaristas la tendencia a interpretar el concepto de tiempo, en los diferentes tratamientos que Hegel le da, incluso en la Filosofía de la Naturaleza, desde la concepción hegeliana de la historia

en donde se introduce un posible CUESTIONAMIENTO (Segundo Movimiento = establecer el nicho):

Saber si es lícito, desde los presupuestos de la misma filosofía hegeliana, este método de interpretación, y en caso de que no lo fuera determinar cuál debería serlo, exige un análisis detallado de los textos --en sus respectivos contextos-- donde Hegel tematiza la cuestión del tiempo.

que dará lugar al ANUNCIO DE LA PROPIA INVESTIGACIÓN y a la FORMULACIÓN DE PROPÓSITOS (Tercer Movimiento = ocupar el nicho),

Ofrezco pues aquí lo que considero debería ser el primer peldaño de tal camino: una exégesis del concepto de tiempo en la Primera Parte de Filosofía Real (1805/6), es decir, en la Filosofía de la Naturaleza, más concretamente la Mecánica, efectuando un rastreo de las expresiones provenientes de la tradición filosófica a fin de sacarlas a luz y clarificar su sentido específico

para cerrar la Introducción con la PRESENTACIÓN DE LA ESTRUCTURA del artículo (Tercer Movimiento = ocupar el nicho)

Primeramente llevaré a cabo un análisis exegético del texto (I). En segundo lugar, formularé el resultado de dicho análisis, el cual ha servido, al mismo tiempo, de hipótesis del presente trabajo (II). Y en tercer término, formularé, a modo de conclusión, lo que a mi juicio debería tenerse en cuenta si se pretende llevar a cabo una correcta hermenéutica de los textos hegelianos referidos a la problemática del tiempo (III).

NOTA: En esta Introducción encontramos un paso que suele pertenecer a la sección *Conclusiones*, y que es la presentación de **Cuestiones abiertas** que se plantean a partir de la propia investigación. En el texto analizado, este mecanismo cumple la función de restringir el alcance de la ocupación del nicho que plantea la autora:

dejando, además, abierta la posibilidad de una continuación de la investigación temática más allá de la filosofía de la naturaleza.

ANEXO 6

LAS CONCLUSIONES DEL ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Cuadernos del Sur, Letras n.35-36 Bahía Blanca 2005

Guerra de lenguajes. Prensa escrita y política lingüística en la radiofonía argentina: el caso de 1943

María Alejandra Vitale

Conclusiones

Las posiciones xenófobas, racistas y contrarias al cosmopolitismo en relación con el idioma, que en 1943 asumieron *El Pampero*, *Cabildo*, *Crisol*, *La Fronda* y -con mayor moderación- *La Nación*, no eran nuevas en la Argentina. En efecto, Rubione (1983), Altamirano y Sarlo (1983) y Bertoni (2001) analizaron la conformación, desde fines del siglo XIX hasta la primera década del siglo XX, de una matriz ideológico nacionalista (conocida como primer nacionalismo) que señalaba los peligros del cosmopolitismo y percibía en la inmigración, vinculada con la protesta obrera, el anarquismo y el sindicalismo, una masa babélica con la que había desembarcado el caos lingüístico y social. Frente a ella, parte de la clase dirigente buscó la nacionalización de esos inmigrantes españolizándolos a través de la imposición de la norma peninsular, al tiempo que adoptaba posturas racistas que reivindicaban la cepa y la raíz hispánica.

La política lingüística en la radiofonía del gobierno militar argentino surgido del golpe de Estado de 1943 se implementó en un contexto donde gran parte de la población era de origen inmigrante, aunque la llegada de extranjeros había mermado y había sido suplantada por un proceso de migración interna. (...) La necesidad de controlar a aquellas masas migratorias, externas e internas, dio pie a la política lingüística fuertemente represiva implementada por el gobierno militar, que buscó a través de la radiofonía la homogeneización de la norma peninsular, que era la enseñada en la escuela⁴⁸. Esas condiciones sociales, asimismo, resultaron aptas para el retorno en 1943 de posiciones contrarias al cosmopolitismo, xenófobas y/o racistas, revitalizadas, en los diarios vinculados con la derecha nacionalista, por el antisemitismo y la adhesión a los regímenes fascistas europeos.

En cuanto a los diarios portavoces de la derecha conservadora, *La Prensa* se distanció polémicamente de estas posiciones pero *La Nación*, aunque en parte y con moderación, fue permeable a ellas. La valoración de la herencia hispánica y de la raza se manifestó con nitidez en dos diarios neutralistas, *La Fronda* y *El Pampero*, donde sirvió como un arma de resistencia contra el "panamericanismo" propiciado por los Estados Unidos, que en el momento adquiriría el nuevo sentido de ruptura de relaciones diplomáticas con el Eje⁴⁹. Pero si el hispanismo llevó a *La Fronda* a promover el purismo en la radiofonía,

en *El Pampero* no fue un obstáculo para que aceptara, al igual que sucedió en *Cabildo* y en *Crisol*, la variedad rioplatense.(...)

Del análisis efectuado, se desprende que en el proceso político-lingüístico de 1943 la prensa escrita se desempeñó como un participante que adoptó diversos papeles. El papel mayoritario fue el de ayudante, asumido por *El Pampero*, *Cabildo*, *Crisol*, *La Fronda*, *La Nación* y *La Prensa*, diarios que se orientaron en mayor o menor medida a crear un consenso público a favor de la política lingüística del gobierno militar en la radiofonía; el papel minoritario, en cambio, fue el de oponente, interpretado por *El Mundo*. Por otra parte, la prensa escrita, específicamente *El Pampero*, *Cabildo* y *La Fronda*, asumió el papel de consejero, recomendando al gobierno militar sobre cómo debía aplicar la reglamentación radiofónica con respecto al purismo o a los "amaneramientos". La prensa adoptó, por último, un papel de promotor, es el caso de *La Fronda*, *El Mundo* y *El Pampero*, en cuanto asumió impulsos político-lingüísticos propios que eran convergentes con los del gobierno militar (en *La Fronda*, la desextranjerización del nombre de las calles) o divergentes con ellos (en *El Mundo*, la confección de un diccionario argentino que legitimara las prácticas lingüísticas de nuestro país; en *El Pampero*, la aceptación del voseo por parte de la Academia Argentina).

El caso argentino de 1943 resulta un buen ejemplo que apoya las apreciaciones de Kremnitz (2001): la política lingüística se concreta en la interacción de intereses y posiciones de diversos participantes, que pueden asumir concepciones político-lingüísticas y papeles diferentes.

Indagar cuánto y cómo influyeron los papeles desempeñados por la prensa escrita en la fiscalización del idioma a cargo del Consejo Supervisor de Radiocomunicaciones y cuáles fueron los otros participantes que intervinieron en el proceso político-lingüístico de 1943 se vislumbra como una tarea que complementa el estudio realizado.

ANÁLISIS

Las posiciones xenófobas, racistas y contrarias al cosmopolitismo en relación con el idioma, que en 1943 asumieron *El Pampero*, *Cabildo*, *Crisol*, *La Fronda* y -con mayor moderación- *La Nación*, no eran nuevas en la Argentina. En efecto, Rubione (1983), Altamirano y Sarlo (1983) y Bertoni (2001) analizaron la conformación, desde fines del siglo XIX hasta la primera década del siglo XX, de una matriz ideológico nacionalista (conocida como primer nacionalismo) que señalaba los peligros del cosmopolitismo y percibía en la inmigración, vinculada con la protesta obrera, el anarquismo y el sindicalismo, una masa babélica con la que había desembarcado el caos lingüístico y social. Frente a ella, parte de la clase dirigente buscó la nacionalización de esos inmigrantes españolizándolos a través de la imposición de la norma peninsular, al tiempo que adoptaba posturas racistas que reivindicaban la cepa y la raíz hispánica.

Resumen de investigaciones anteriores

La política lingüística en la radiofonía del gobierno militar argentino surgido del golpe de Estado de 1943 se implementó en un contexto donde gran parte de la población era de origen inmigrante, aunque la llegada de extranjeros había mermado y había sido suplantada por un proceso de migración interna. (...) La necesidad de controlar a

aquellas masas migratorias, externas e internas, dio pie a la política lingüística fuertemente represiva implementada por el gobierno militar, que buscó a través de la radiofonía la homogeneización de la norma peninsular, que era la enseñada en la escuela⁴⁸. Esas condiciones sociales, asimismo, resultaron aptas para el retorno en 1943 de posiciones contrarias al cosmopolitismo, xenóforas y/o racistas, revitalizadas, en los diarios vinculados con la derecha nacionalista, por el antisemitismo y la adhesión a los regímenes fascistas europeos.

En cuanto a los diarios portavoces de la derecha conservadora, *La Prensa* se distanció polémicamente de estas posiciones pero *La Nación*, aunque en parte y con moderación, fue permeable a ellas. La valoración de la herencia hispánica y de la raza se manifestó con nitidez en dos diarios neutralistas, *La Fronda* y *El Pampero*, donde sirvió como un arma de resistencia contra el "panamericanismo" propiciado por los Estados Unidos, que en el momento adquiriría el nuevo sentido de ruptura de relaciones diplomáticas con el Eje⁴⁹. Pero si el hispanismo llevó a *La Fronda* a promover el purismo en la radiofonía, en *El Pampero* no fue un obstáculo para que aceptara, al igual que sucedió en *Cabildo* y en *Crisol*, la variedad rioplatense.(...) **Resumen de resultados**

Del análisis efectuado, se desprende que en el proceso político-lingüístico de 1943 la prensa escrita se desempeñó como un participante que adoptó diversos papeles. El papel mayoritario fue el de ayudante, asumido por *El Pampero*, *Cabildo*, *Crisol*, *La Fronda*, *La Nación* y *La Prensa*, diarios que se orientaron en mayor o menor medida a crear un consenso público a favor de la política lingüística del gobierno militar en la radiofonía; el papel minoritario, en cambio, fue el de oponente, interpretado por *El Mundo*. Por otra parte, la prensa escrita, específicamente *El Pampero*, *Cabildo* y *La Fronda*, asumió el papel de consejero, recomendando al gobierno militar sobre cómo debía aplicar la reglamentación radiofónica con respecto al purismo o a los "amaneramientos". La prensa adoptó, por último, un papel de promotor, es el caso de *La Fronda*, *El Mundo* y *El Pampero*, en cuanto asumió impulsos político-lingüísticos propios que eran convergentes con los del gobierno militar (en *La Fronda*, la desextranjerización del nombre de las calles) o divergentes con ellos (en *El Mundo*, la confección de un diccionario argentino que legitimara las prácticas lingüísticas de nuestro país; en *El Pampero*, la aceptación del voseo por parte de la Academia Argentina). **Evaluación de los resultados propios**

El caso argentino de 1943 resulta un buen ejemplo que apoya las apreciaciones de Kremnitz (2001): la política lingüística se concreta en la interacción de intereses y posiciones de diversos participantes, que pueden asumir concepciones político-lingüísticas y papeles diferentes. **Evaluación de los resultados propios y punto fuerte de la investigación**

Indagar cuánto y cómo influyeron los papeles desempeñados por la prensa escrita en la fiscalización del idioma a cargo del Consejo Supervisor de Radiocomunicaciones y cuáles fueron los otros participantes que intervinieron en el proceso político-lingüístico de 1943 se vislumbra como una tarea que complementa el estudio realizado. **Presentación de cuestiones abiertas**

BIBLIOGRAFÍA

- ACZEL, R. (1998) *How to write an essay*. Stuttgart: Klett.
- ADAM, J.M. (1992) *Les textes: types et prototypes* Paris: Nathan.
- ANGENOT, M. (1982) *La parole pamphletaire*. Paris: Payot.
- ARNOUX, E. et al. (1999) *Talleres de Lectura y Escritura*. Bs. As: Eudeba.
- (2003) *La lectura y la escritura en la Universidad*. Bs As: Eudeba.
- AUSTIN, J. (1998) *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*. Barcelona: Paidós.
- BAJTÍN, M. (1979) “El problema de los géneros discursivos”. En *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- BAS, A. et al. (2001<1999>) *Escribir: apuntes sobre una práctica*. Buenos Aires: Eudeba.
- BAYLON, Ch. y FABRE, P. (1984) *La semántica*. Buenos Aires: Paidós.
- BERTUCELLI PAPI, M. (1996) *Qué es la pragmática*. Bs As: Paidós.
- BHATIA, V. (1993) *Analysing Genre*. London: Longman.
- BLEZNICK, D. (1964) *El ensayo español del siglo XVI al XX*. México: Andrea
- BOTTA, M. (2002) *Tesis, monografías e informes. Nuevas normas y técnicas de investigación y redacción*, Bs As: Biblos.
- BROWN, G. Y YULE.G. (1986) *Discourse Analysis*. Cambridge University Press.
- CASSANY, D. (1991) *Describir el escribir*. Barcelona: Paidós
- (1993) *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama
- (1994) *Describir el escribir*. Barcelona: Paidós.
- (2006) *Taller de Textos* Buenos Aires: Paidós
- (2007) *Afilar el lapicero*. Barcelona: Anagrama
- CIAPUSCIO, G. (1992) “Impersonalidad y desagentivación en la divulgación científica”. En *LEA*, IX, pp.183-205.
- (1994) *Tipos textuales*. Oficina publicaciones CBC: Universidad de Buenos Aires.
- (1996) “El subtipo textual Conclusiones en revistas de lingüística hispánica: una perspectiva lingüístico-textual contrastiva”. En *Filología* XXIX, 1-2; 5-19.

- (1998) "Los resúmenes de la revista *Medicina*. Un enfoque diacrónico-contrastivo". En *Signo y Señal*, 10, pp.217-243.
- CREME, P. y LEA, M. (2003) *Escribir en la universidad*. Barcelona: Gedisa.
- CUBO DE SEVERINO, L. (2005) *Los textos de la ciencia*. Córdoba: Comunicarte
- CHAFE W. & DANIELEWICZ, J (1987) "Properties of spoken and written language". En Horowitz and Samuels (ed). *Comprehending oral and written language*. New York: Academic Press.
- CHARAUDEAU, P. y D. MAINGUENEAU (2002) *Diccionario de Análisis del Discurso*, Bs. As. - Madrid: Amorrortu Editores.
- CHAREAUDEAU, P. Y D. MAINGUENEAU (directores) (2005) *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires – Madrid, Amorrortu.
- DÍAZ, E. (1997) "Conocimiento, ciencia y epistemología" En: Díaz Esther (ed.) (1997) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- DUDLEY-EVANS, T. (1986) "Genre analysis: an investigation of the introductions and discussion sections of MSc dissertations". En Coulthard, Malcolm (1986) *Talking about text*. Birmingham: Birmingham University.
- ELSTER, J. (1983) *Explaining technical change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FROBERT-ADAMO M. (2002) "Humour in oral presentations: What's the joke?". En Ventola, E. *The language of conferencing*. Frankfurt: Peter Lang.
- GARCÍA NEGRONI, M.M. Y ZOPPI FONTANA, M. (1992) *Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar*. Buenos Aires: C.E.A.L.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, J.L. (1992) *Teoría del ensayo*. México: UNAM.
- HALLIDAY, M. (1990) *Language, context and text: aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- (1990) *Spoken and Written Language*. Oxford: Oxford University Press.
- (1994) *An Introduction to Functional Grammar*. Nueva York: Edward Arnold.
- HALLIDAY, M. y HASAN, R. (1976) *Cohesion in English*. London-NY: Longman.
- HALLIDAY, M. y MARTIN, J.R. (1993) *Writing Science*. London: The Falmer Press.
- KERBRAT ORECCHIONI, C. (1986) *La Enunciación*, Bs. As.: Hachette.
- KLIMOVSKY, G. (1995) *Las desventuras del conocimiento científico. Una introducción a la epistemología*, Buenos Aires: AZ.
- KOUTSANTONI, D. (2007) *Developing Academic Literacies*. Oxford: Peter Lang.
- KREIMER, Pablo (2009) *El científico también es un ser humano*. Buenos Aires: Siglo XXI
- KRESS, G. (1985) "Ideological structures in discourse". En Van Dijk (compilador) *Handbook of discourse analysis*, vol.IV, Academic Press.

- LEECH, G. (1983) *Principles of Pragmatics*. London-NY: Longman.
- LEMKE, J. (1997) *Aprender a hablar ciencia*. Barcelona: Paidós
- LYONS, J. (1980) *Semántica*. Barcelona: Teide.
- (1997) *Semántica lingüística*. Barcelona - Buenos Aires: Paidós.
- MAINGUENEAU, D. (1980) *Introducción a los métodos de análisis del discurso*, Bs. As: Hachette.
- (1999) *Términos claves del análisis del discurso*. Bs As.: Nueva Visión.
- MARAFIOTI, R. (comp.) (1998) *Recorridos semiológicos*. Oficina publicaciones : Universidad de Buenos Aires.
- MEEK, M. (2004). *En torno a la cultura escrita*. México: FCE.
- MONEREO FONT, C. (2000) *Tomar apuntes: un enfoque estratégico*. Madrid: A. Machado.
- MONTOLÍO, E. (coord.) (2003) *Manual práctico de escritura académica*. Barcelona: Ariel.
- NOGUEIRA, S. (coord.) (2003) *Manual de Lectura y Escritura Universitarias*. Buenos Aires: Biblos.
- PIANTANIDA, G. y M. C. de ROJO (1999) *El texto instrumental*. Bs. As.: Kapelusz.
- REYES, G. (2001) *Cómo escribir bien en español*. Madrid: Arco Libros.
- SAGER, J. (1993) *Curso práctico sobre el procesamiento de la terminología*. Madrid: Pirámide.
- SCARANO, E. (2004) *Manual de redacción de Escritos de Investigación*. Buenos Aires: Macchi.
- SCARANO, L. Y DE LLANO, A. (2004) *Saberes de la escritura*. Mar del Plata: Ed. Martín.
- SELIGMAN, E. (1932) *Encyclopaedia of the social sciences*. New York: Macmillan.
- SERAFINI, M. T. (1996) *Cómo se escribe*, Bs As: Paidós.
- SHIH, M. (1986) "Content-Based approaches to teaching academic writing". TESOL Quarterly, 4, 617-648.
- SWALES, John (1998 [1990]) *Genre Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TADROS, A. (1994). "Predictive categories in expository text. En Coulthard, M. (ed.) *Advances in written text analysis*. London: Routledge.
- VALLEJOS LLOBET, P. (1990) *El léxico intelectual del español bonaerense de principios del siglo XIX*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- (2002) "Discurso científico y cuestión social en la Argentina de principios del siglo XX". En *Discurso y Sociedad*. Barcelona: Gedisa, pp.81-105.
- VAN DIJK, T. (1983) *Estructuras y funciones del discurso* México: Siglo XXI.
- (1985) *Handbook of discourse analysis*, vol. IV London : Academic Press.

----- (2000) *El discurso como interacción social* Barcelona: Gedisa.

----- (comp.) (2000) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.

VARGAS ACUÑA, G. (1996) *Un concepto de ensayo*. Escuela de Ciencias del Lenguaje: Instituto Tecnológico de Costa Rica.

ZAMUDIO, B. y A. ATORRESI (1998) *El texto explicativo*. CONICET.

Se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2013, en la
Editorial de la Universidad Nacional del Sur (EdiUNS),
Avda. Alem 925, Bahía Blanca, Argentina.
Se imprimieron 250 ejemplares.

